

LUNES, 14 DE SEPTIEMBRE DE 2009

PRESIDE: Jerzy BUZEK

Presidente

(Se abre la sesión a las 17.00 horas)

1. Reanudación del período de sesiones

Presidente. – Declaro reanudado el periodo de sesiones del Parlamento Europeo suspendido el jueves 16 de julio de 2009.

2. Declaraciones de la Presidencia

Presidente. – Hace algo más de quince días, participé en las ceremonias de Westerplatte para conmemorar el septuagésimo aniversario del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Aquella guerra hundió a Europa en el horror, supuso millones de víctimas y dividió nuestro continente durante casi medio siglo. Nunca deberíamos olvidar que la guerra y la violencia podrían volver nuevamente a esta Europa nuestra.

Tengo que hacer referencia a otro acto de violencia que ha tenido lugar este verano. Dos agentes de la Guardia Civil española fueron asesinados por ETA mientras realizaban su trabajo.

Lamento tener que informar al Parlamento de la muerte de Ernest Gline, antiguo Miembro belga de esta Cámara, que falleció el 10 de agosto a los 78 años. El señor Gline fue diputado al Parlamento Europeo entre 1968 y 1994. También ocupó el puesto de Presidente del Grupo Socialista entre 1979 y 1984.

Lamento tener que informarles también de la muerte de Sir Christopher Prout, antiguo Miembro británico de esta Cámara, que falleció el 12 de julio a los 67 años. Sir Christopher Prout, que posteriormente fue nombrado Lord Kingsland, fue diputado al Parlamento Europeo entre 1979 y 1994. También ocupó el puesto de Presidente del Grupo de Demócrata Europeo entre 1987 y 1994.

Antes de que pasemos a los debates, les invito a unirse a mí en el homenaje al recuerdo de aquellos que dieron sus vidas en defensa de Europa y de aquellos otros que dedicaron sus vidas a su servicio, trabajando por transformarla en lo que hoy es.

(La Cámara se levanta y guarda un minuto de silencio)

3. Composición del Parlamento: véase el Acta

4. Composición de los grupos políticos: véase el Acta

5. Composición de las comisiones: véase el Acta

6. Supplicatorio de suspensión de la inmunidad parlamentaria: véase el Acta

7. Aprobación del Acta de la sesión anterior: véase el Acta

8. Corrección de errores (artículo 216 del Reglamento): véase el Acta

9. Presentación de documentos: véase el Acta

10. Preguntas orales (presentación): véase el Acta

11. Transferencias de créditos: véase el Acta

12. Peticiones: véase el Acta

13. Transmisión por el Consejo de textos de Acuerdos: véase el Acta

14. Medidas de ejecución (artículo 88 del Reglamento): véase el Acta

15. Orden de los trabajos

Presidente. – Se ha distribuido el proyecto definitivo de orden del día según se estableció en la Conferencia de Presidentes en su reunión del jueves, 10 de septiembre de 2009, en virtud del artículo 137 del Reglamento interno.

Lunes y martes

No se ha propuesto ninguna modificación.

Bruno Gollnisch (NI). – (FR) Señor Presidente, seré muy breve.

De hecho, me gustaría invocar el Reglamento interno con respecto a la Conferencia de Presidentes que, como ha señalado, señor Presidente, establece el orden del día.

Nuestro Reglamento interno estipula que la Conferencia de Presidentes debe estar formada por usted mismo, obviamente, por los presidentes de los grupos y también por un representante de los diputados no inscritos.

Hasta la fecha, todavía no se ha nombrado al representante de los diputados no inscritos. Varios diputados no inscritos le han escrito con respecto a esta cuestión y están más que dispuestos a reunirse con usted.

Sería bueno, señor Presidente, que pudiese convocar una reunión de todos los diputados no inscritos para que, de conformidad con el Reglamento interno, estos puedan elegir a su delegado en la Conferencia de Presidentes y para que la Conferencia pueda adoptar sus decisiones con una asignación completa de diputados.

Presidente. – Gracias por su comentario. Me pondré en contacto con usted y con los otros diputados durante esta sesión para adoptar las medidas necesarias.

Miércoles

He recibido una propuesta del Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea para el miércoles.

Daniel Cohn-Bendit, en nombre del Grupo Verts/ALE. – (FR) Señorías, la Conferencia de Presidentes ha votado la inclusión de la elección —la designación— del Presidente de la Comisión en el orden del día del miércoles.

El martes por la tarde tendremos un debate sobre las propuestas de Presidente de la Comisión. Nosotros proponemos que se retrase la votación sobre su nombramiento por la sencilla razón de que está previsto que el referéndum de Irlanda se celebre dentro de 22 días. Este referéndum es crucial para la aceptación, o la desestimación, del Tratado de Lisboa. Una encuesta de opinión publicada hoy nos dice que el 62 % del pueblo irlandés está dispuesto a votar a favor.

Opino que debemos respetar el voto del pueblo de Irlanda, tanto si estamos a favor como en contra del Tratado de Lisboa. Sin embargo, nos parece absurdo, que por sólo 21 días, adelantemos una votación y designemos a un presidente en virtud del Tratado de Niza, cuando tenemos la posibilidad —al menos, aquellos que estamos a favor del Tratado de Lisboa— de tener una Comisión y su Presidente designados en virtud del Tratado de Lisboa.

En octubre sabremos a qué estamos sujetos. El Presidente polaco ha declarado solemnemente que firmará el Tratado de Lisboa después del referéndum irlandés.

El Tribunal Constitucional checo ha declarado solemnemente que va a acelerar la toma de una decisión sobre los dos recursos presentados contra el Tratado de Lisboa, puesto que la última vez hubo unanimidad en la afirmación de que el Tratado de Lisboa era constitucional.

Por tanto, el Presidente checo no tiene la opción de decir «no» una vez que el Tratado se haya ratificado en Polonia e Irlanda.

Casi he acabado, pero esto es muy importante, señor Presidente. Es la identidad del Parlamento la que está en juego con esta cuestión y, si no disponemos de dos minutos para reflexionar sobre ello, entonces no hemos cumplido con nuestro trabajo como europarlamentarios. Es una cuestión importante. Por ello le pido que no votemos a favor o en contra del señor Barroso, sino que votemos después de que lo haga el pueblo de Irlanda y que pospongamos la votación de hoy hasta el mes que viene, si fuese preciso.

Martin Schulz, *en nombre del Grupo S-D.* – (DE) Señor Presidente, el señor Cohn-Bendit se ha referido a una propuesta presentada por mi grupo en la Conferencia de Presidentes de la semana pasada. Presentamos esa propuesta porque no creemos que sean el referéndum irlandés, ni el Tribunal Constitucional de Praga, sino la falta de cohesión en las opiniones del Consejo la que es responsable de la confusión que observamos actualmente. Está muy claro que una comunidad que invoca la ley —y la Unión Europea proclama que lo es— debe actuar de conformidad con la legislación vigente. La legislación vigente es el Tratado de Niza. Por tanto, no hay una alternativa al trabajo con el Tratado de Niza y eso supone trabajar con el Presidente de la Comisión y con todos los Comisarios.

El Consejo quiere elegir al Presidente en base al Tratado de Niza para luego hacer lo que mencionó el señor Cohn-Bendit, a saber, aplicar el Tratado de Lisboa a los Comisarios, lo que supondría que tendríamos un Presidente de la Comisión elegido en base a un marco legal distinto del de sus Comisarios que, por cierto, es algo que el mismo Presidente de la Comisión considera muy lamentable. Por eso va por ahí hablando de la mayoría de Lisboa que necesita pero que no tendrá.

Eso, por sí solo, muestra la confusión provocada por el Consejo, algo que no beneficia en lo más mínimo a la UE o al propio Presidente de la Comisión. Por esa razón, nosotros creímos que la votación se debía retrasar hasta que el Consejo se haya puesto de acuerdo sobre lo que quiere. Por tanto, apoyamos esta...

(El Presidente interrumpe al orador)

Creemos que este aplazamiento es necesario por razones que difieren poco de las enunciadas por el señor Cohn-Bendit y, por las razones que hemos mencionado, apoyamos la propuesta.

Presidente. – Me gustaría escuchar ahora a un diputado que se pronuncie en contra de la propuesta. El señor Daul ha solicitado el uso de la palabra. Tiene el uso de la palabra, señor Daul.

Joseph Daul, *en nombre del Grupo del PPE.* – (FR) Señor Presidente, como sabe, siempre me ajusto al tiempo de que dispongo para hablar.

En primer lugar, no entiendo al señor Cohn-Bendit: ya debería haber solicitado que se pospusiese la elección del Parlamento Europeo hasta que tuviésemos el Tratado de Lisboa.

Puesto que en este momento tenemos el Tratado de Niza en el Parlamento Europeo, solicitamos que se aplique ese Tratado hasta que el Tratado de Lisboa entre en vigor. También pediría que, hasta que podamos votar nuevamente sobre el señor Barroso, acatemos las normas hasta el último momento. El Parlamento debe estar preparado para funcionar con el Tratado de Lisboa y, en consecuencia, podremos votar sobre el señor Barroso y el Tratado de Lisboa, señor Cohn-Bendit. De lo contrario, no seríamos consecuentes. Eso es lo que tenía que decirle.

Para que tengamos una Comisión —y lo voy a solicitar mañana— pediría que, tras el referéndum del 2 de octubre, creemos una Comisión en base al Tratado que existe, es decir, el de Niza. Debatiremos sobre el Tratado de Lisboa cuando llegue el momento, cuando el señor Cohn-Bendit haya convencido al señor Klaus de que lo firme —y, puesto que está dispuesto a hacerlo, lo hará muy rápidamente. Pondremos al Parlamento bajo el Tratado de Lisboa y, a continuación, elegiremos a nuestro Presidente de la Comisión en virtud del Tratado de Lisboa, porque, si queremos ser consecuentes, tenemos que serlo desde el principio y hasta el final. Lo que necesitamos ahora es una Comisión que funcione en la recesión, una Comisión que funcione en Copenhague. Sin embargo, como saben, queda mucho camino por recorrer antes de que todos los comisarios y la Comisión estén listos y en funcionamiento.

Por ello, junto a los también competentes miembros de mi grupo, pido que votemos el miércoles a favor del Presidente de la Comisión.

(Aplausos)

(El Parlamento rechaza la propuesta)

Jueves

No se han propuesto modificaciones.

(Se aprueba el orden de los trabajos)

PRESIDE: Gianni PITTELLA

Vicepresidente

16. Turno de votaciones

16.1. Composición numérica de las delegaciones interparlamentarias (votación)

16.2. Aprobación del nombramiento de Algirdas Šemeta como miembro de la Comisión (B7-0037/2009)

16.3. Aprobación del nombramiento de Paweł Samecki como miembro de la Comisión (B7-0035/2009)

16.4. Aprobación del nombramiento de Karel De Gucht como miembro de la Comisión (B7-0036/2009)

17. Explicaciones de voto

Explicaciones de voto por escrito

- Aprobación del nombramiento de Algirdas Šemeta como miembro de la Comisión (B7-0037/2009)

Jean-Pierre Audy (PPE), *por escrito*. – (FR) He votado a favor de la resolución del Parlamento Europeo que aprueba la nominación de Algirdas Šemeta como miembro de la Comisión Europea. Me cuestiono, sin embargo, los aspectos legales de esta decisión. De hecho, en virtud del artículo 215, apartado 3, del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, que establece las normas en el supuesto de la dimisión de un comisario, corresponde al Consejo, mediante mayoría cualificada, designar al comisario sustituto. Tal y como yo lo veo, el Parlamento Europeo no tiene competencia en este caso concreto y su Reglamento interno, cuyo punto 2.2 del Anexo XVII estipula una votación secreta, no se ajusta al Tratado. Lo estipulado en el Reglamento interno es, sin duda, imperativo para el Parlamento Europeo, pero no para un comisario designado de forma apropiada. El artículo 214, apartado 2, del Tratado CE, curiosamente mencionado como la base jurídica de la resolución, no afecta a la nominación de un comisario en el supuesto de una dimisión, sino a la votación para aprobar a toda la Comisión en tanto que junta. También resulta extraño ver que se adopta esta resolución en base al artículo 106, apartado 4, del Reglamento interno, que afecta a la elección de toda la Comisión y no a la sustitución de un comisario.

Rareș-Lucian Niculescu (PPE), *por escrito*. – (RO) Voto a favor del señor Šemeta, a quien me gustaría felicitar por su designación y desearle lo mejor. Sin embargo, no puedo dejar de expresar mi preocupación —una vez más, porque ya lo he hecho en la Comisión de Agricultura y Desarrollo Rural— sobre la sugerencia planteada por él de que parte de los fondos necesarios para financiar el Plan Europeo de Recuperación Económica se deban obtener mediante la reducción de los fondos asignados a la ayuda directa al sector agrícola. Espero que esto haya sido un simple malentendido y que esa medida, que sería imposible aceptar, no se aplique.

- Aprobación del nombramiento de Paweł Samecki como miembro de la Comisión (B7-0035/2009)

Jean-Pierre Audy (PPE), *por escrito*. – (FR) He votado a favor de la resolución del Parlamento Europeo que aprueba la nominación de Paweł Samecki como miembro de la Comisión Europea. Me cuestiono, sin embargo, los aspectos legales de esta decisión. De hecho, en virtud del artículo 215, apartado 3, del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, que establece las normas en el supuesto de la dimisión de un comisario, corresponde al Consejo, mediante mayoría cualificada, designar al comisario sustituto. Tal y como yo lo veo, el Parlamento Europeo no tiene competencia en este caso concreto y su Reglamento interno, cuyo punto 2.2 del Anexo

XVII estipula una votación secreta, no se ajusta al Tratado. Lo estipulado en el Reglamento interno es, sin duda, imperativo para el Parlamento Europeo, pero no para un comisario designado de forma apropiada. El artículo 214, apartado 2, del Tratado CE, curiosamente mencionado como la base jurídica de la resolución, no afecta a la nominación de un comisario en el supuesto de una dimisión, sino a la votación para aprobar a toda la Comisión en tanto que junta. También resulta extraño ver que se adopta esta resolución en base al artículo 106, apartado 4, del Reglamento interno, que afecta a la elección de toda la Comisión y no a la sustitución de un comisario.

- Aprobación del nombramiento de Karel De Gucht como miembro de la Comisión (B7-0036/2009)

Jean-Pierre Audy (PPE), *por escrito*. – (FR) He votado a favor de la resolución del Parlamento Europeo que aprueba la nominación de Karel De Gucht como miembro de la Comisión Europea. Me cuestiono, sin embargo, los aspectos legales de esta decisión. De hecho, en virtud del artículo 215, apartado 3, del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, que establece las normas en el supuesto de la dimisión de un comisario, corresponde al Consejo, mediante mayoría cualificada, designar al comisario sustituto. Tal y como yo lo veo, el Parlamento Europeo no tiene competencia en este caso concreto y su Reglamento interno, cuyo punto 2.2 del Anexo XVII estipula una votación secreta, no se ajusta al Tratado. Lo estipulado en el Reglamento interno es, sin duda, imperativo para el Parlamento Europeo, pero no para un comisario designado de forma apropiada. El artículo 214, apartado 2, del Tratado CE, curiosamente mencionado como la base jurídica de la resolución, no afecta a la nominación de un comisario en el supuesto de una dimisión, sino a la votación para aprobar a toda la Comisión en tanto que junta. También resulta extraño ver que se adopta esta resolución en base al artículo 106, apartado 4, del Reglamento interno, que afecta a la elección de toda la Comisión y no a la sustitución de un comisario.

18. Correcciones e intenciones de voto: véase el Acta

19. Intervenciones de un minuto sobre asuntos de importancia política

Presidente. – Pasamos ahora a las intervenciones, que no deben durar más de un minuto. Hay una lista muy larga de peticiones. Esto demuestra un gran deseo de participar, lo que ensalza a esta Cámara. Sin embargo, no voy a poder conceder el uso de la palabra a todos los que desean intervenir, porque necesitaríamos una hora y media para 100 intervenciones, mientras que sólo disponemos de 30 minutos.

Seán Kelly (PPE). – (GA) Señor Presidente, puesto que esta es la primera oportunidad que tengo de dirigirme al Parlamento, me gustaría empezar con mi lengua materna. Como saben, la campaña a favor del referéndum de Lisboa está en marcha en Irlanda en estos momentos y esperamos obtener un resultado positivo el 2 de octubre. Una de las cosas que está marcando una gran diferencia en esta ocasión son las garantías que la Unión Europea ofreció al Gobierno irlandés con respecto a impuestos, aborto y defensa. La nueva capacidad en los deportes, incluida en el Tratado de Lisboa, algo que no se mencionó para nada la otra vez, también es muy importante.

Puesto que he estado implicado en el deporte durante toda mi vida a diferentes niveles de práctica y administración, opino que la posibilidad que recoge Lisboa de que la UE se tome el deporte en serio y apoye tanto los deportes nacionales como los internacionales ha llegado al público irlandés que asiste a acontecimientos deportivos. Por esa razón, y por otras más obvias como los beneficios para la salud, sociales y físicos del deporte, es imperativo que se aporten fondos importantes tras la aprobación de Lisboa...

(El Presidente interrumpe al orador)

Vasílica Viorica Dăncilă (S&D). – (RO) Señor Presidente, creo que existen ciertas discrepancias en el sector agrícola de Rumanía en términos de problemas estructurales si se comparan con otros Estados miembros. Debo enfatizar que la Unión Europea debería usar la influencia política y económica que tiene para prestar más atención a la gestión de los fondos asignados a la agricultura en aquellos Estados miembros que se han incorporado en último lugar.

Deseo expresar mi opinión de que el apoyo a un sector agrícola sostenible con un presupuesto adecuado después de 2013 también resolvería este problema, ofreciendo a los agricultores perspectivas a medio y largo plazo, junto con fondos suficientes para que la agricultura rumana se pueda poner a la altura de los estándares europeos y crear una oportunidad para formar una Europa unida.

Sergej Kozlík (ALDE). – (SK) Señorías, Hungría y las minorías húngaras plantean constantemente la cuestión de las minorías nacionales. Mediante el recurso a medias verdades e incluso a mentiras, intentan manipular la opinión pública europea a su favor. ¿Cuál es la verdad?

En los últimos ocho años, las minorías nacionales de Hungría han sufrido de todo menos la exterminación, mientras que Europa observa en silencio. La minoría eslovaca también se ha visto reducida de 300 000 a 10 000 miembros. El tamaño de las minorías húngaras en los países limítrofes, incluida Eslovaquia, ha permanecido constante.

Durante los últimos dos años, seis ciudadanos romaníes han sido asesinados en Hungría y docenas han sido heridos de carácter grave. Existen temores de ataques contra judíos, al mismo tiempo que otras formas de extremismo van en aumento y están traspasando las fronteras húngaras. Esta agresión no se está abordando de forma adecuada en Hungría y debe ser condenada. Las instituciones europeas deberían afrontar de forma más contundente estas manifestaciones de extremismo.

João Ferreira (GUE/NGL). – (PT) El golpe de Estado que tuvo lugar en Honduras el 28 de junio fue un atentado contra la libertad de expresión política y de los derechos democráticos más básicos del pueblo hondureño.

Desde entonces, el gobierno *de facto* ha adoptado medidas represivas contra el movimiento de base que se ha estado manifestando en las calles y ha introducido un régimen de bloqueo a los medios de comunicación, restricción de las libertades, persecución, detenciones ilegales, desapariciones e incluso asesinatos de los miembros de la resistencia organizada frente al golpe de Estado.

Hemos podido presenciar todo esto durante la reciente visita de una delegación del Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica a Honduras y Nicaragua, donde nos entrevistamos con el presidente legítimo del país, Manuel Zelaya. La reacción de las instituciones europeas ante estas circunstancias es ambigua, como poco. Mientras que algunos guardan un silencio inaceptable, otros apelan a ambas partes para que hagan todo lo que esté en su mano por alcanzar una solución política lo antes posible, tratando cosas que son distintas como si fuesen iguales e ignorando quien es el culpable, como si no existiesen, por un lado, un presidente elegido democráticamente y, por el otro, un gobierno ilegal, que lo detuvo y expulsó del país cuando ascendieron al poder de forma ilegal.

El respeto más fundamental a la democracia exige que las instituciones europeas manifiesten una condena firme y contundente del golpe de Estado y que adopten medidas a escala internacional para aumentar la presión sobre el gobierno ilegal en el poder y aislarlo. Tampoco deben reconocer o apoyar unas elecciones que tengan lugar antes de que se restaure la legalidad democrática en el país.

John Bufton (EFD). – Señor Presidente, como nuevo diputado de este Parlamento, creo que uno de los principales problemas que afrontan los granjeros en Gales y en el resto del Reino Unido es la identificación electrónica de las ovejas propuesta, que entrará en vigor el 1 de enero de 2010. Es un hecho que el equipo para realizar el escaneado que habrá que usar no es fiable. Por lo que yo sé es sólo fiable en un 79 % de los casos, lo que provocará importantes problemas a los granjeros del Reino Unido.

Insto a la Comisión a que se replantee esta política y sólo la aplique con carácter voluntario. Me temo que muchos granjeros serán penalizados debido al equipo poco fiable y que sus pagos únicos se verán reducidos. En el peor de los supuestos, la reducción podría alcanzar el 100 %. Las concesiones que ya se han realizado son útiles, pero no bastan.

Me resulta asombroso que la Comisión quiera introducir una identificación electrónica (EID) que tiene unos defectos de tal envergadura en el equipamiento. Lo sensato sería que la EID se introdujese sólo con carácter voluntario a partir del próximo enero. Insto a los Miembros de este Parlamento a que me apoyen en esta cuestión vital para la industria agrícola de Europa.

Krisztina Morvai (NI). – Señor Presidente, me gustaría pedir a este Parlamento que apruebe medidas inmediatas y eficaces para salvar las granjas pequeñas y familiares de los nuevos Estados miembros, especialmente de los Estados miembros de Europa central y oriental, y más concretamente de mi país, Hungría.

¿Qué ha ocurrido a estos granjeros? Debido a la incorporación a la Unión Europea tuvimos que «ofrecer», por decirlo así, el 100 % de nuestros mercados y, a cambio, recibimos un 25 % de subsidios. Esto no sólo es desleal e injusto, sino que también es ilegal: es una clara violación del Tratado de Roma. Ahora bien, puesto que estos granjeros han estado intentando competir en estas circunstancias injustas e ilegales, han tenido que solicitar préstamos —préstamos enormes— para ser competitivos. En la actualidad han quebrado y

tienen que vender sus tierras en unas condiciones de colonización en las que tenemos que abrir nuestras tierras a países con un PIB 10 veces superior al nuestro. Solicito la inmediata reconsideración del Acuerdo de Copenhague.

(El Presidente interrumpe al orador)

Rareș-Lucian Niculescu (PPE). – (RO) Señor Presidente, al igual que otros colegas Miembros, me hubiera gustado plantear un problema del sector agrícola. Sin embargo, un artículo reciente publicado en el *Wall Street Journal* me ha llamado especialmente la atención y, por ello, considero una cuestión de honor presentar este artículo al Parlamento y proponer las peticiones realizadas por sus autores.

El título del artículo, que opino que basta para comprender de que trata, fue: «Sr. Barroso, elimine las barreras de las pequeñas empresas». Este artículo no es otra cosa que un llamamiento a la futura Comisión Europea para que se centre, considerándola una de sus acciones fundamentales, en el apoyo a las PYME, que son muy vulnerables durante la crisis, y no se comprometa de ninguna forma con la aplicación de la *Ley de la Pequeña Empresa* de 2008. El Parlamento Europeo tiene la obligación de garantizar que estas medidas se aplican de forma adecuada y eficaz, porque las necesitan los 20 millones de PYME de la Unión Europea.

Evgeni Kirilov (S&D). – (BG) Señor Presidente, a principios de agosto, se produjo un drama increíble en la República de Macedonia que conmocionó a la opinión pública búlgara. Spaska Mitrova, una ciudadana macedonia de 23 años y madre de un bebé todavía lactante, fue llevada a la fuerza a una comisaría de policía y, a continuación, enviada a la infame cárcel de Idrizovo, al mismo tiempo que la separaban de su hijo. La policía tuvo que arrastrarla tirándole del pelo desde la planta más alta a la planta baja del edificio porque no quería que la separasen de su hijo. Fue condenada a tres meses de cárcel porque no fue capaz de ofrecer a su ex-marido una cama en el dormitorio de su hijo. Se pueden imaginar lo que esto implica. A la señora Mitrova también se le concedió la ciudadanía búlgara a comienzos de este año. Esta parece ser la razón principal para el trato inhumano que recibió; y el suyo no es el único caso. Hace aproximadamente dos años, le pregunté al ministro macedonio de Asuntos Exteriores: «¿Por qué se muestra tanto odio hacia los macedonios que han logrado la ciudadanía búlgara?», a lo que me respondió: «Son vestigios del pasado». Puesto que los esfuerzos realizados por el Presidente y el Gobierno búlgaros no han logrado resultados, apelo al Comisario Olli Rehn a que se familiarice personalmente con este flagrante caso de injusticia en un país que desea iniciar las negociaciones para su adhesión.

Jelko Kacin (ALDE). – (SL) Italia desea imponer una terminal de gas en tierra en la frontera con Eslovenia sin consulta previa. Sin embargo, la Unión Europea se fundó en base a la confianza mutua y a las buenas relaciones entre vecinos. El suministro de fuentes de energía dañinas para el medio ambiente exige una conservación especial del entorno, pero, fundamentalmente, exige también una honestidad elemental.

Al buscar ocultar a Eslovenia las dañinas consecuencias que sus acciones tendrán en el entorno transfronterizo, Italia está perjudicando a todos los afectados, incluida ella misma y, ante todo, a las personas que viven cerca de la polémica instalación. El público y el Gobierno eslovenos se oponen firmemente a esta terminal.

Las mentiras ante las cámaras pueden ser el medio de supervivencia política del señor Berlusconi en Italia, pero ese comportamiento no puede y no debe ser tolerado como una práctica deliberada dentro de la Unión Europea. Es inaceptable.

Se trata de un flagrante incumplimiento de los principios de la Unión Europea e Italia está siendo manipuladora en detrimento de la vida de las personas y del medio ambiente. Está usando el engaño internacional para intentar construir una terminal en tierra en Žavlje (Aquilinia) en el golfo de Trieste, que ya es muy estrecho. Está degradando el entorno, destruyendo la perspectiva de una coexistencia común en la frontera y ofreciendo un mal ejemplo a los futuros Estados miembros.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL). – (PT) Señor Presidente, lo que está pasando en la antigua fábrica alemana de calzado Rhode, en Santa María da Feira, ahora denominada Sociedade Luso-Alemã de Calçado, es muy preocupante.

Hubo un momento en que esta empresa daba trabajo a 3 000 empleados pero, tras los problemas en Alemania, ha recortado puestos de trabajo y en la actualidad tiene aproximadamente 1 000 trabajadores. La mayoría de ellos son mujeres, que en casi todos los casos han visto como se reducían sus horas y sus salarios. Ahora se teme que, una vez terminado el proceso electoral en Portugal, la empresa pueda cerrar.

El desempleo en este municipio sigue aumentando y ahora afecta a muchos miles de trabajadores, especialmente en las industrias del calzado y del procesamiento del corcho. En vista de esto, apelamos a que

se adopten medidas especiales de urgencia para intervenir, de forma que se evite un nuevo golpe a la producción y a los puestos de trabajo en una zona que se ha visto tan afectada por el desempleo.

Nicole Sinclaire (EFD). – Señor Presidente, no acepto la validez de este Parlamento o de cualquier otra institución de la UE para legislar para el Reino Unido.

Mis electores me han enviado aquí para decirles que no quieren que se gasten al día 45 millones de libras esterlinas de su dinero en la Unión Europea. Queremos que ese dinero se gaste en el Reino Unido, en nuestras escuelas, hospitales e infraestructuras, y que no se malgaste en corrupción con unas cuentas que se llevan auditando 14 años.

Sencillamente, tengo este mensaje de parte de las personas que me han elegido para la Comisión: vuelvan a su burocracia y prepárense para la retirada del Reino Unido del embrollo corrupto y condenado al fracaso que es la Unión Europea.

Diane Dodds (NI). – Señor Presidente, este Parlamento se ha unido recientemente para hacer frente a una amenaza terrorista global. En mi circunscripción de Irlanda del Norte conocemos el dolor provocado por el terrorismo. Sí, hemos asistido a una transformación en Irlanda del Norte en los últimos años, pero todavía están ahí aquellos que querrían provocar un baño de sangre.

La semana pasada, en el más reciente de una serie de incidentes, los republicanos disidentes pusieron una bomba de unos 270 kg, que fue descubierta, en South Armagh. Si no se hubiese descubierto, se habrían perdido numerosas vidas. En Irlanda del Norte no hemos olvidado a las víctimas de nuestro pasado y del terrorismo y, por ello, le pediría a este Parlamento que respalde la campaña de compensación de Libia. Dicho país ha suministrado armas al IRA. Esas armas se llevaron muchas vidas y destruyeron otras. Por eso deben ser considerados responsables.

Eduard Kukan (PPE). – (SK) Al inicio de una nueva legislatura, deberíamos tener presente nuestra responsabilidad conjunta en el desarrollo pacífico del continente europeo, de tal forma que garantice una vida próspera y en paz para nuestros ciudadanos. También debemos mostrar a nuestros ciudadanos que estamos aquí por ellos, que estamos aquí para servirles.

Debemos tenerlo presente siempre, incluso cuando existen problemas entre dos miembros de nuestra familia. La forma europea de resolución de problemas pasa por un verdadero diálogo de asociación que tiene por objetivo encontrar una solución sensata, no por ignorar a la otra parte y presentar cuestiones directamente ante instituciones europeas como esta.

El diálogo mutuo racional y constante es también la forma de negar sustento a los extremistas de ambos lados de la frontera y, por tanto, enterrar de raíz o restringir de forma severa las actividades potencialmente peligrosas que puedan emprender en el futuro.

Rovana Plumb (S&D). – (RO) La lucha contra el racismo se está librando a través de sólidas políticas europeas, pero en menos de una semana, políticos alemanes y británicos se han dedicado a vilipendiar a los trabajadores rumanos, ya sea por ignorancia o porque están motivados por el deseo de ganarse la simpatía y los votos de la población. Penosas declaraciones como que *los rumanos te clavarían un puñal con la misma rapidez con que te miran*, realizadas durante un mitin público en el Reino Unido, o comentarios pronunciados por un político alemán en los que afirmaba que los rumanos no vienen a trabajar siete horas y no saben lo que tienen que hacer, son una gran señal de preocupación. Nosotros concebimos políticas europeas para combatir el racismo. Ese es nuestro objetivo común. Sin embargo, ¿qué hacemos cuando esas declaraciones las realizan otros políticos de Estados miembros de la Unión Europea ampliada?

Izaskun Bilbao Barandica (ALDE). – (ES) Señor Presidente, la última semana, tres buques atuneros vascos bermeanos han sido nuevamente amenazados por los piratas de Somalia. Nos preocupa la reiteración de los ataques contra barcos pesqueros en la zona, la inseguridad y la inacción que perciben las víctimas por parte del Gobierno español; ataques que pueden agravarse con la llegada de los monzones, tal y como lo están denunciando los pescadores.

Por eso, y antes de que sea demasiado tarde, quiero decir ante esta Cámara que necesitamos escoltas militares armados en esos barcos, y con urgencia. Hay gobiernos europeos, como Francia e Italia, que lo han hecho, y ha dado resultado.

Por ello, la Comisión debería recomendar a todos los Estados miembros medidas inmediatas y eficaces como ésta. Es urgente extender a las zonas de pesca los criterios de protección que se han establecido ya para las rutas de marina mercante.

Esta Cámara tiene un problema, y así lo denunció en la Resolución sobre piratería el pasado 23 de octubre.

Finalmente, reitero nuestra convicción de que Europa necesita una política exterior y de seguridad común que haga a las instituciones europeas más eficaces y creíbles ante este tipo de crisis.

Georgios Toussas (GUE/NGL). – (EL) Señor Presidente, los ataques mortales realizados por tropas alemanas que forman parte del ejército invasor en Afganistán, junto con los Estados Unidos de América, la Unión Europea y la OTAN, durante el ataque en la región de Kunduz el 4 de septiembre de 2009, se convirtieron en una masacre, con una cifra de víctimas que superó los 135 civiles muertos y docenas heridos, incluidos muchos niños, y suponen crímenes de guerra contra el pueblo afgano.

Este ataque no fue, por supuesto, contra los talibanes; fue contra 500 civiles. El baño de sangre diario, la organización de unas elecciones violentas y corruptas para poner a marionetas de la ocupación afgana en el poder y la pobreza y la miseria que son el azote del pueblo afgano revelan que los ataques imperialistas de los Estados Unidos de América, la Unión Europea y la OTAN en este país ocupado —y en varios otros países—, con el pretexto de combatir el terrorismo, tienen consecuencias desastrosas para el pueblo.

Tanto las declaraciones del nuevo Secretario General de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, como las de los ministros de asuntos exteriores de la Unión Europea sólo tienen un objetivo: continuar las intervenciones contra el pueblo. Los pueblos de cada país y de cada Estado miembro de la Unión Europea deben pedir e insistir en que las tropas dejen esos países y vuelvan a sus lugares de origen.

Gerard Batten (EFD). – Señor Presidente, el 2 de octubre, los irlandeses celebrarán un referéndum sobre el Tratado de Lisboa. El Tratado de Lisboa es prácticamente idéntico a la Constitución Europea, que fue rechazada categóricamente por los franceses y los holandeses. El Tratado de Lisboa ya ha sido rechazado por los irlandeses en una ocasión, pero «no» es siempre la respuesta equivocada, en lo que se respecta a la Unión Europea, cuando se trata del avance en la integración política. En consecuencia, los irlandeses están obligados a celebrar otro referéndum para que puedan ofrecer la única respuesta que es aceptable para la Unión Europea, a saber, «sí».

La Unión Europea está destruyendo la democracia en sus Estados miembros. La UE se basa en la tergiversación, el engaño y las mentiras. A los británicos nuestros despreciables gobierno y clase política nos niegan un referéndum, precisamente porque saben que el resultado sería un rotundo «no». Independientemente del resultado en Irlanda, Gran Bretaña abandonará un día la Unión Europea y restaurará su independencia nacional. Me enorgullece usar mi cargo para hacer campaña por la retirada incondicional de Gran Bretaña de la Unión Europea.

Presidente. – Gracias, señor Batten. Le he concedido 14 segundos más a pesar de que ha dicho algo incorrecto, a saber, que el Tratado de Lisboa es lo mismo que la Constitución.

George Becali (NI). – (RO) Señor Presidente, hoy me gustaría hablarles sobre un proyecto europeo, «Voces de los jóvenes», del que tengo el honor de que se me haya pedido que sea patrocinador. El objetivo de este proyecto, en el que participan jóvenes de todos los Estados miembros, es que identifiquen y ofrezcan soluciones a los problemas sociales a los que se enfrentan. Le pido no sólo a usted, señor Presidente, sino también al Presidente de la Comisión Europea, que se aseguren de que se le presta mayor atención a las sugerencias que nos proponen. Es nuestra responsabilidad durante estos tiempos difíciles garantizar a Europa y, sobre todo, a los ciudadanos jóvenes europeos, una clara oportunidad. Mi generación ha sido lo suficientemente afortunada como para participar en la reconstrucción de una Europa unida. Los jóvenes tienen el derecho, representando a la Europa de hoy, pero especialmente a la Europa del mañana, de convertirla en lo que consideren que deba ser. Gracias y que Dios nos ayude.

Presidente. – Gracias, le agradezco también que haya sido conciso.

Csaba Sógor (PPE). – (HU) El espectro de la ideología de extrema izquierda y de extrema derecha, que refleja las dos dictaduras que dominaron Europa en el siglo XX, vuelve para perseguir a la Unión Europea en el siglo XXI. Tenemos a un ciudadano de la UE al que se le ha prohibido viajar a otro país. La libertad de movimiento de esta persona se está viendo restringida. Un Estado encerraría a 15 ciudadanos, los acusaría de traición y les prohibiría salir del país porque van a debatir cuestiones relacionadas con minorías con

compatriotas de ideas afines en el foro de parlamentarios húngaros de la cuenca de los Cárpatos. En el país en cuestión, se castiga a las personas por no hablar el idioma oficial correctamente en hospitales, comisarías, residencias de ancianos y unidades de maternidad. Ni siquiera a los inmigrantes se les trata así en la Unión Europea, mucho menos a personas que han vivido en este territorio durante mil años, en el que se ha creado un nuevo Estado sólo hace 17 años. Por ello es importante aprobar en la Unión Europea una única legislación para la protección de las minorías que sea vinculante para todos los países.

Arlene McCarthy (S&D). – Señor Presidente, me gustaría informar al Parlamento de que, la semana pasada, el ministro de Justicia del Reino Unido concedió a Michael Shields, mi elector, un indulto y de que fue puesto en libertad después de pasar cuatro años y medio en la cárcel por un crimen que no había cometido.

A Michael se le concedió un indulto en base a unas pruebas que demuestran claramente que era inocente, moral y técnicamente, del crimen. Se le detuvo, se presentaron cargos y se le condenó por un ataque brutal a Martin Georgiev, un camarero búlgaro, en 2005 en menos de ocho semanas, a pesar de la falta de pruebas forenses, de un proceso de identificación con imperfecciones y de una confesión firmada del ataque por parte de otro individuo, Graham Sankey.

Hoy quiero dar las gracias a los Presidentes Borrell y Pöttering y a la Comisión de Peticiones del Parlamento por su apoyo a la campaña de justicia para Michael. Sin embargo, este no es el final del proceso y le pido al Presidente y a la Comisión de Peticiones que sigan apoyando la campaña de justicia para Michael y que intervengan inmediatamente ante las autoridades búlgaras para que revisen el informe de pruebas. Esto es fundamental si queremos ofrecer a cada uno de nuestros ciudadanos confianza en la cooperación judicial y policial en Europa.

Siiri Oviir (ALDE). – (ET) La banca necesita supervisión. Esa es la postura del Consejo Europeo y de la Comisión Europea. El estudio sobre protección de los consumidores de la Comisión Europea, publicado en febrero, ha revelado varias tendencias negativas en la banca. En tanto que representante elegido de Estonia, me gustaría exponer algunos ejemplos de Estonia relativos a dos bancos suecos que operan en mi país. El problema es que esos bancos tratan a los consumidores estonios de forma diferente a como tratan a los consumidores de su país de origen. Tanto los precios de los servicios bancarios como los tipos de interés son mucho más altos para los consumidores estonios. Los tipos de interés, por ejemplo, pasan de un 0,21 % en Suecia a un 12,2 % en Estonia; es decir, 600 veces más para los segundos.

El uso de la crisis financiera como justificación para un trato desigual supone no respetar los valores de la Unión Europea. Y me gustaría preguntarle a Suecia, que en la actualidad ocupa la presidencia de la Unión Europea, qué tiene que decir al respecto y cuánto tiempo va a continuar esta situación con sus bancos en Estonia.

Hans-Peter Martin (NI). – (DE) Señor Presidente, dije que necesitamos una revolución democrática y ahora nos enfrentamos a una situación que supone un estado de cosas insostenible para todos aquellos de nosotros que, por propia voluntad, no estamos representados en un grupo político en este Parlamento.

Me gustaría pedirle a la Mesa que encuentre una solución amistosa a la cuestión de los coordinadores. A este respecto, se nos discrimina, ya que no se nos permite participar en las reuniones de coordinadores de varias comisiones y ser todo lo activos que cabe esperar. Me gustaría ayudar a evitar una situación en la que las diligencias ante el Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas —como ocurrió previamente tras el caso de discriminación de 2001— supongan un fallo en el que todas las decisiones de coordinación así adoptadas fueran ilegales. Eso no sólo dañaría seriamente al Parlamento, sino que también es innecesario desde un punto de vista político.

Por tanto, le pido a la Mesa, con urgencia, que adopte las medidas adecuadas para poner fin a esta discriminación contra los diputados no inscritos y volver a los métodos sensatos de trabajo de los últimos diez años.

Carlos Iturgaiz Angulo (PPE). – (ES) Señor Presidente, este verano, la banda terrorista ETA ha asesinado en España a tres personas, que son tres defensores de la ley y de la libertad, un policía nacional y dos guardias civiles, a cuyas familias, desde aquí, mando toda la solidaridad, apoyo y afecto.

ETA es una banda de criminales que no tiene cabida en Europa, porque en la Unión Europea sobran los radicalismos, los totalitarismos y los asesinatos terroristas.

Por todo ello, el Parlamento Europeo y también todas las instituciones europeas deben seguir condenando a los terroristas de ETA, y se debe seguir trabajando para borrar y extirpar de nuestro continente el cáncer que nos suponen los asesinos terroristas de ETA y sus cómplices.

Por lo tanto, quiero que, en este primer Pleno ordinario del Parlamento Europeo en esta legislatura, mi primera intervención sea ésta, para recordar y homenajear a todas las víctimas del terrorismo etarra, para condenar desde esta Cámara a la organización terrorista ETA y para pedir que trabajemos todos los europeos unidos para fumigar, con la ley en la mano, a ETA y sus acólitos, por el bien del País Vasco, de España y de Europa.

Ioan Mircea Pașcu (S&D). – Señor Presidente, personalmente opino que ha llegado el momento de reorientar nuestro enfoque de los problemas energéticos, a saber, dando un giro gradual del énfasis en la «seguridad energética» —es decir, intentar garantizar nuestros actuales suministros de proveedores volátiles— a la «energía segura», que supone una explotación completa de las fuentes energéticas bajo firme control de la UE.

Por supuesto, esto exigirá una acción paralela en ambas direcciones durante cierto tiempo, hasta que la balanza se incline a favor de la segunda, porque, sin duda, si Europa quiere realmente convertirse en un actor de credibilidad internacional probada, debe primero lograr el control de su suministro energético. De lo contrario, seguirá siendo un grupo de actores nacionales, cada uno defendiendo sus propios intereses nacionales, y, en consecuencia, vulnerable ante las tácticas del «divide y vencerás» de implacables proveedores externos.

Chris Davies (ALDE). – Señor Presidente, hace seis meses el mundo se vio conmocionado por la muerte y destrucción que Israel infligió en Gaza. Ahora las cámaras se han ido pero el bloqueo económico continúa. Menos de un cuarto de los materiales y suministros que necesitan sus habitantes pasan los puntos de control (sólo 18 artículos en total). Nada para la reconstrucción, nada para el comercio, nada para crear puestos de trabajo u ofrecer esperanza. Israel, de hecho, mantiene a un millón y medio de personas en una especie de campo de prisioneros, rodeado por muros y patrullado por guardias armados.

Señor Presidente, le pido que transmita al Presidente que debería visitar Gaza en cuanto tenga la oportunidad para valorar la situación por sí mismo. Si opina que este tipo de castigo colectivo es inaceptable, debería pronunciarse en nombre de los inocentes.

Elisabeth Köstinger (PPE). – (DE) Señor Presidente, la crisis económica ha afectado duramente a la producción agrícola. La situación de la producción de productos lácteos, concretamente, se ha deteriorado de forma drástica en los últimos 20 meses. Con precios por debajo de los 0,21 euros, los granjeros tienen que vender su leche a un precio inferior a sus costes de producción. La supervivencia de muchas granjas familiares en la UE está en grave peligro y, en la actualidad, muchos de ellos sólo logran sobrevivir apoyándose en sus ahorros personales, algo que obviamente es insostenible.

Las cifras de la Comisión ofrecen una imagen dramática de la caída de los precios de la leche y de los productos lácteos. Las medidas de apoyo a los productores de estos productos son fundamentales para evitar una quiebra de la agricultura. La calidad tiene un precio, pero este principio ya no parece aplicarse al sector agrícola. En estos momentos, el precio del productor no tiene nada que ver con el precio del consumidor.

Nuestras granjas familiares necesitan urgentemente medidas de apoyo al mercado. Se trata de garantizar la seguridad del suministro alimentario europeo. Ante todo, no debemos olvidar que cientos de miles de puestos de trabajo en Europa dependen del funcionamiento de la agricultura.

Joanna Senyszyn (S&D). – (PL) Señor Presidente, mañana, el señor Barroso va a buscar nuestro apoyo a su candidatura para conseguir una segunda legislatura. Me gustaría recordarle a la Cámara que los trabajadores de los astilleros polacos han apelado repetidas veces a la Comisión, pidiendo que se adopte una decisión que salve sus puestos de trabajo. No se ha ofrecido ninguna ayuda, porque, bajo el liderazgo del señor Barroso, la Comisión ha demostrado una total falta de preocupación por los problemas que afectan a los trabajadores. Miles de trabajadores de los astilleros polacos siguen sufriendo las dolorosas consecuencias que la política antisocial de la Comisión tiene en sus comunidades. Haríamos bien en recordar que se nos ha elegido para que representemos en esta Cámara a los ciudadanos, aunque este no es ni el tipo de política ni el tipo de Unión que esperan nuestros electores.

Si apoyamos al señor Barroso, nada va a cambiar. Las actividades de la Comisión y sus iniciativas legislativas se alejarán cada vez más de las necesidades de Europa. Debemos nombrar a un Presidente y a unos Comisarios que garanticen que los objetivos sociales se ponen por delante de los económicos. Debemos optar por una

Europa social en la que la suerte de los trabajadores se considera igual de importante que los beneficios. Señorías, no podemos permitir que nos seduzcan las zalamerías utilizadas como una cortina de humo para ocultar políticas de derechas implacables e inhumanas.

Bill Newton Dunn (ALDE). – Señor Presidente, quiero plantear el caso de John Zafiropoulos, que está encarcelado en Grecia. Su familia, que son mis electores, está convencida de su inocencia. A comienzos de este año, escribí al Ministro de Justicia en Atenas para plantearle el caso. No recibí respuesta, por lo que en una intervención de un minuto planteé en este Hemiciclo en mayo el problema. Inmediatamente después de mi intervención, la Representación Permanente de Grecia vino corriendo a mi despacho y me prometió una respuesta inmediata del Ministro en persona. Cuatro meses después: nada.

Si la Representación Permanente de Grecia nos está escuchando en estos momentos en el Hemiciclo, me gustaría expresar mi sorpresa y mi consternación al ver que no ha ocurrido nada. ¿Podrían conseguirme una respuesta del Ministro y volver a considerar el caso de John Zafiropoulos?

Ioannis Kasoulides (PPE). – Señor Presidente, durante la invasión turca de Chipre en 1974, un periodista turco fotografió a 14 soldados chipriotas que se rendían al ejército turco. Esta fotografía se convirtió en el símbolo de la búsqueda de noticias sobre personas desaparecidas. Los cuerpos de los soldados se identificaron a través del ADN hace unas semanas, después de que fueran asesinados hace 35 años y de que los tirasen a un pozo en la parte norte ocupada de la isla. Esto demuestra la descarada violación de la Convención de Ginebra por parte del ejército turco, que era el responsable de los prisioneros que se habían rendido.

Ruego a este Parlamento que solicite a Turquía que colabore con la Comisión sobre las Personas Desaparecidas de las Naciones Unidas, ofreciendo sus registros y abriendo dos parcelas recientemente designadas en Lapithos, denominadas «zonas militares restringidas», en las que se cree que están enterrados otros 800 prisioneros.

Derek Vaughan (S&D). – Señor Presidente, este Parlamento tendrá muchas discusiones importantes, y muchas decisiones que adoptar, sobre cuestiones presupuestarias. Por supuesto, en la actualidad, estamos tratando el presupuesto de 2010 y todavía quedan muchas cosas que resolver antes de que podamos alcanzar un acuerdo sobre él. Este Parlamento también va a tener que empezar pronto a debatir la nueva perspectiva financiera para el periodo posterior a 2013.

Sin embargo, existe también una evaluación presupuestaria intermedia y me parece que prácticamente nos hemos olvidado de ella. No deberíamos olvidarnos, porque nos ofrecerá unas oportunidades magníficas en el futuro. Nos ofrecerá la oportunidad de plantearnos nuevamente cuáles son nuestras prioridades. Nos ofrecerá la oportunidad, por ejemplo, de incrementar los fondos en un nuevo plan de regeneración económica para Europa. Quizás también nos ofrecerá la oportunidad de aportar fondos extraordinarios a las medidas que se adopten en Copenhague a finales de año.

Creo que este Parlamento no debería perder de vista la pelota. El Parlamento debe seguir presionando al Consejo y a la Comisión para asegurarse de que vuelven a centrarse en esa evaluación intermedia y de que nos ofrece la oportunidad de hacer avanzar nuestras prioridades.

Pál Schmitt (PPE). – (HU) La libertad de expresión, señor Presidente, incluida la libertad de elegir el idioma en que uno desea expresarse, es un derecho fundamental de las personas. Un idioma es un símbolo de primordial importancia para las personas que lo hablan, la base de su identidad propia. Cualquiera que opine así sobre su propio idioma debe respetar el idioma de cualquier otra comunidad. Sin embargo, uno de los idiomas oficiales de la UE, el húngaro, se ha visto atacado en Eslovaquia de una forma que va totalmente en contra del modo de pensar europeo. Su legislación lingüística discrimina descaradamente el derecho de una comunidad húngara formada por medio millón de personas a usar su propio idioma. En ciertos casos, se puede imponer también una multa de 5 000 euros.

La Unión Europea está comprometida con la diversidad cultural y lingüística e incluso se ha nombrado un comisario de multilingüismo teniendo esto en cuenta. La Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias, que también ha sido ratificada por Eslovaquia, garantiza el derecho de los ciudadanos a utilizar su idioma materno en todos los niveles educativos, en asuntos administrativos, en instituciones públicas y en documentos oficiales. El pilar único de las instituciones de la UE no puede permitir que uno de los Estados miembros viole de forma flagrante las normas fundamentales de la UE y ataque los derechos de las minorías sin pronunciarse.

Bogusław Liberadzki (S&D). – (PL) La Cámara debatió la situación de la industria de los astilleros polacos hace unos meses y se alcanzó un acuerdo. El señor Schulz, el presidente de nuestro grupo político, confirmó

en nombre del grupo que el Parlamento no consentía que se eliminasen decenas de miles de puestos de trabajo en los astilleros y se comprometía con su defensa. El señor Schulz confirmó que la Cámara no estaba de acuerdo con el cierre de esta industria en Polonia ni con la consiguiente reducción de la capacidad industrial de Europa.

Han pasado seis meses y la situación es la siguiente. El gobierno ha sido incapaz de privatizar los astilleros, la Comisión no ha tenido en cuenta de ninguna forma la posición del Parlamento, los astilleros no producen, el futuro es incierto, las personas han perdido sus puestos de trabajo y se les ha dejado en el limbo. Sin duda todos debemos estar de acuerdo con que a esta Comisión le falta el más mínimo concepto de una política industrial europea y con que ha fracasado a la hora de comprender que los barcos eran necesarios en el pasado, son necesarios ahora y seguirán siendo necesarios en los próximos años.

Tunne Kelam (PPE). – Señor Presidente, el 23 de agosto de 2009 ha marcado el septuagésimo aniversario del infame Pacto nazi-soviético que dividió a Europa. Creo que este es un ejemplo chocante de lo cerca que extremos políticos aparentemente opuestos pueden llegar a estar. Tanto Moscú como Berlín acordaron entonces que lo primero era derrocar el orden político democrático en Europa; tanto Moscú como Berlín pretendían hacerse con el dominio del mundo. En consecuencia, nunca deberíamos olvidar que hicieron falta dos dictadores para iniciar la Segunda Guerra Mundial.

Stalin, cuatro días antes de firmar este pacto, explicó su razón de ser a sus camaradas: «Es en el interés de la Unión Soviética que se inicia una guerra entre el Reich y el bloque capitalista anglo-francés. Debemos hacer todo lo posible para que la guerra dure lo máximo posible, de tal forma que ambos bandos acaben exhaustos. Entonces dispondremos de un amplio terreno para desarrollar la revolución mundial».

Me gustaría recordar a los Miembros del Parlamento Europeo la resolución del pasado abril por la que se marca el 23 de agosto como día conjunto de conmemoración por las víctimas de todos los regímenes totalitarios.

Boris Zala (S&D). – (SK) Tanto en la última sesión del Parlamento como en ésta hemos escuchado intervenciones de muchos eurodiputados húngaros que critican la legislación lingüística eslovaca. Me gustaría mencionar al mismo tiempo que a todos ustedes se les han enviado documentos que contienen varios argumentos, la mayoría de los cuales, por expresarlo sin rodeos, son tergiversaciones, invenciones e incluso mentiras deliberadas.

La legislación lingüística eslovaca respeta totalmente todas las cuestiones relacionadas con los derechos humanos y con los derechos que protegen los idiomas minoritarios. En mi opinión, los eurodiputados húngaros están ejerciendo una política muy peligrosa que provoca, deliberada y directamente, el extremismo, tanto en Hungría como en los Estados vecinos. En mi opinión, deberían darse cuenta de que es una política muy peligrosa y, como hemos escuchado hoy, deberían poner fin a estas invenciones.

Alojz Peterle (PPE). – (SL) He recibido peticiones de un amplio número de ciudadanos eslovenos e italianos que me piden que llame la atención de esta Cámara sobre la intención de Italia de construir una terminal de gas en el golfo de Trieste.

Comparto la preocupación de las organizaciones ecologistas eslovenas e italianas de que esta terminal de gas podría imponer una carga enorme en una zona que ya es muy vulnerable desde el punto de vista medioambiental. Me refiero a las aguas del golfo de Trieste y a sus amplias zonas urbanas del interior. Estas organizaciones también han manifestado sus dudas con respecto a la fiabilidad de los documentos utilizados en la evaluación de impacto medioambiental.

También pido a los gobiernos de Italia y Eslovenia que trabajen conjuntamente en este proyecto respetando la intención del memorando que firmaron en septiembre del año pasado. En otras palabras, les pido que trabajen conjuntamente en las evaluaciones de impacto medioambiental en el Adriático norte y en el golfo de Trieste, respectivamente. También espero que, como resultado de la realización de dicha evaluación, los gobiernos sean capaces de acordar un lugar más adecuado para esta terminal de gas que el golfo de Trieste.

Liisa Jaakonsaari (S&D). – (FI) Señor Presidente, estoy de acuerdo con mi colega estonia, la señora Oviir, en que la crisis económica está lejos de haber terminado. Un peculiar tipo de optimismo está surgiendo por todas partes en Europa, incluso aunque el desempleo siga creciendo, las economías nacionales se estén endeudando, la población esté envejeciendo y aunque haya una especie de guillotina triple sobre Europa; a pesar de todo ello, se ha declarado que la recesión ha terminado. Se está planeando una estrategia de salida, como si no tuviésemos que molestarnos en continuar con la estrategia de recuperación. Europa inició su

estrategia de recuperación y abordó la crisis económica muy bien y de forma ejemplar, hasta el punto de que los Estados Unidos de América aprendieron una lección de Europa y siguieron su ejemplo; sin embargo, después de eso, Europa se ralentizó totalmente. Es más, este falso optimismo nos está llevando también a soluciones equivocadas. No hemos superado la crisis económica.

Marian-Jean Marinescu (PPE). – (RO) La formación de la Alianza para la Integración en Europa, tras las elecciones anticipadas celebradas en julio de 2009, confirman nuevamente el compromiso europeísta de los ciudadanos de la República de Moldova. Se ha dado un paso muy importante, que Moldova y la Unión Europea no pueden permitirse desaprovechar.

La situación política sigue siendo frágil. Por ello, el éxito de la alianza e, implícitamente, de una Moldova democrática, depende en gran medida del apoyo de sus socios europeos. Moldova ha asumido la responsabilidad del compromiso con un rumbo europeísta. La responsabilidad de la Unión Europea es facilitar su rumbo en esta dirección.

La elección por parte del pueblo moldavo de la opción europea se muestra ahora también a escala política. Por ello, debemos ofrecer nuestro apoyo incondicional a la Alianza para la Integración en Europa en la República de Moldova, puesto que representa la única oportunidad de integración, gradual aunque rápida, en la familia europea. Le pido a la Comisión Europea que negocie la firma de un nuevo acuerdo con la República de Moldova con carácter urgente y que use todos los recursos necesarios para ayudar a que esta república emerja de la difícil situación financiera en la que se encuentra.

Csaba Sándor Tabajdi (S&D). – (HU) La credibilidad de la Unión Europea está totalmente socavada si sólo se pronuncia cuando se trata de violaciones de los derechos humanos que suceden fuera de la UE, pero no protesta cuando tiene lugar una grave violación de los derechos humanos como la que ha ocurrido recientemente en Eslovaquia como consecuencia de la legislación lingüística nacional, que también ha desencadenado una tensión sin precedentes en las relaciones entre las comunidades mayoritaria y minoritaria.

La lengua minoritaria se ha visto subordinada a la lengua mayoritaria, como lo planteó el señor Vollebaek, el Alto Comisario para las Minorías Nacionales de la OSCE. Me gustaría indicarle a mi colega, Boris Zala, que nos encantaría no tener que plantear esta cuestión aquí en el Parlamento Europeo. Lo he hecho sólo a raíz de la entrada en vigor de una ley en Eslovaquia que restringe gravemente el uso de los idiomas minoritarios y discrimina a la comunidad húngara que vive en aquel país. Por ello, la próxima Comisión y el señor Barroso serán los responsables del establecimiento de foros en los que se puedan examinar estos casos, como ya planteó Leonard Orban en su carta. Eslovaquia debe respetar sus compromisos internacionales, el Convenio Marco para la Protección de las Minorías Nacionales y la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias.

Piotr Borys (PPE). – (PL) Señor Presidente, he pedido el uso de la palabra para referirme a la misión en Afganistán. Este tema está plagado de dificultades para todos los que participan en ella. Tanto la OTAN como la Unión Europea están afectadas. Concretamente, quisiera subrayar la necesidad de que se dé mayor énfasis a la necesidad de ayuda humanitaria, social y económica para el pueblo afgano, que, por desgracia, ha estado sometido a los efectos de la guerra durante 30 años. Planteo esta cuestión ante un contexto de escalada de las acciones, que suponen ataques a los soldados en el marco de las elecciones presidenciales. Como todos sabemos, estos ataques se han vuelto cada vez más frecuentes y violentos en el periodo previo a las elecciones. La ayuda es especialmente importante en el contexto de desarrollo de la confianza y de reconstrucción del país.

El capitán Daniel Ambroziński, de las fuerzas armadas polacas, perdió la vida recientemente en Afganistán. Parece ser que su muerte se debió básicamente a la debilidad del ejército y la policía afganos, que sucumben a los sobornos. Es bien sabido que el ejército y la policía afganos se encuentran en una situación financiera difícil. Según los medios de comunicación, los soldados afganos tienen suerte si ganan 20 dólares. Es importante que el esfuerzo militar esté acompañado de ayuda social, humanitaria y económica.

Presidente. – Veinte segundos para el señor Kelly, para una réplica muy breve.

Seán Kelly (PPE). – Señor Presidente, sólo quiero decir muy brevemente que un colega británico ha realizado esta tarde una declaración errónea y, en cierta forma, condescendiente sobre el Tratado de Lisboa en Irlanda. A Irlanda no le obliga nadie a votar por segunda vez sobre Lisboa. Fue una decisión adoptada de forma independiente por el Parlamento irlandés y la realizará el pueblo irlandés de forma independiente. De hecho, no se nos ha obligado a hacer nada desde que conseguimos nuestra independencia de Gran Bretaña en 1922.

Presidente. – Señorías, hemos tenido 39 intervenciones en 45 minutos. Creo que es un buen ritmo —ha sido un buen debate— y le deseo lo mejor, ante todo, a aquellos que han intervenido por primera vez. Me gustaría remarcar, concretamente, la necesidad de que la Comisión tenga en cuenta los comentarios realizados durante el debate, o nuestro Parlamento sólo sería un lugar en el que desahogarse. La Comisión ha prestado atención. He notado que nuestros Comisarios han prestado mucha atención, por lo que, sin duda, realizarán un seguimiento de los comentarios realizados por nuestros colegas.

20. Reestructuración de la industria europea del automóvil, en particular el caso Opel (debate)

Presidente. - El siguiente punto es la declaración de la Comisión sobre la reestructuración de la industria europea del automóvil, en particular el caso Opel.

Vladimír Špidla, Miembro de la Comisión. – (DE) Señor Presidente, Señorías, les estoy muy agradecido por ofrecerme hoy la oportunidad de comentar la situación de la industria europea del automóvil y de informarles de varios aspectos de la respuesta europea a la crisis y de los avances en relación con el grupo General Motors. Al hacerlo, comentaré la política industrial y los aspectos sociales, mientras que mi colega, la Comisaria Neelie Kroes, me sustituirá cuando tratemos la legislación sobre ayudas estatales.

Un total de 12 millones de trabajadores tienen un puesto de trabajo que depende directa o indirectamente de los fabricantes de automóviles en Europa. Por ello, en octubre de 2008, la Comisión se reunió con todas las partes implicadas —incluidos los Estados miembros y los agentes sociales— como parte del proceso CARS-21, para debatir una forma común de gestionar la crisis. En esta reunión se debatieron las primas de desguace y la ayuda financiera adicional del Banco Europeo de Inversiones (BEI), de tal forma que se evitase que este importante sector, desde un punto de vista de la política de empleo, se hundiese en la vorágine de la crisis.

También debemos actuar para garantizar que la crisis no pone en peligro el logro de nuestros requisitos reglamentarios de reducción de las emisiones de CO₂ de los turismos en 2012. Volveré sobre esto más adelante. Debido a la preocupación por los acontecimientos relacionados con General Motors, la Comisión convocó un encuentro político de todos los Estados miembros en enero de este año para ofrecer transparencia y garantizar la conformidad con la legislación europea. Desde entonces se han celebrado tres reuniones de este tipo. Los 27 Estados miembros alcanzaron acuerdos políticos conjuntos en estas reuniones y estos también se hicieron públicos.

La primera política acordada fue que una solución de fideicomiso coordinada por Alemania era la forma adecuada de proceder para proteger a General Motors Europa de la insolvencia de la empresa matriz con base en los Estados Unidos. Ahora estamos en condiciones de decir que esa solución de fideicomiso ha evitado que las fábricas de coches de GM en Europa se vieran arrastradas a la insolvencia con la empresa matriz.

El siguiente punto acordado fue que la solución de fideicomiso no suponía prejuzgar qué licitador se iba a hacer cargo de la empresa. En lo que se refiere al abanico de licitadores, la Comisión declaró desde el primer momento que iba a ser neutral, ya que, de lo contrario, sería incapaz de cumplir con su papel de garante de los Tratados.

También se acordó que todas las medidas nacionales de protección tendrían que respetar totalmente las disposiciones del Tratado CE sobre ayudas estatales y el mercado interno. Es más, las ayudas estatales no deben convertirse en contingentes en función de condiciones políticas como el lugar de la inversión. El Tratado de la UE no permite el nacionalismo económico. El dinero público sólo podrá ser usado como algo excepcional y sólo cuando suponga estructuras económicas con vistas al futuro y la salvaguarda futura de puestos de trabajo. Todas las decisiones deben regirse únicamente por la lógica económica, aunque, como he mencionado anteriormente, al tratarse de cuestiones de ayudas estatales, la Comisaria Kroes lo explicará con detalle más tarde.

El hecho de que GM vaya a conservar el 35 % de las acciones es un claro indicador de que prevé la recuperación económica de su antigua filial europea. También valoro positivamente que el 10 % de las acciones vaya a quedar en manos de los trabajadores. La Comisión ha estado hablando con todos los implicados, tanto a escala laboral como política, desde enero de 2009. Todos los Estados miembros —y hoy también el Ministro-Presidente flamenco— han valorado positivamente y apoyado la postura de la Comisión sobre el futuro de General Motors Europa. La Comisión cuenta con todas las herramientas para garantizar que se respetan todos los acuerdos. Haré hincapié una vez más en que no vamos a permitir que se utilice el dinero

de los contribuyentes en función de consideraciones políticas a corto plazo, en lugar de en los intereses a largo plazo de los centros y los puestos de trabajo. En tiempos de crisis es natural que mucha gente diga que la caridad empieza por uno mismo. En tanto que Comisario responsable de asuntos sociales, espero, no obstante, que Magna, junto con GM y la nueva Opel, encontrará una solución europea.

El debate sobre el futuro de General Motors Europa no debe evitar que veamos que la situación que afronta el mercado global europeo del automóvil es una situación drástica. Incluso antes de la crisis, existían sobrecapacidades. Esta situación se ha agravado con la crisis. En el último trimestre de 2008, el número de matriculaciones cayó casi un 20 % y esperamos una caída del 11 % para 2009 en su conjunto. La prima de desguace, que han adoptado 12 Estados miembros, ha puesto fin a la caída libre, pero sólo en el mercado de los turismos.

Señalamos la situación muy difícil de todo el sector de los vehículos comerciales en enero de 2009. Las cifras de ventas son catastróficas. No hay cifras a la vista que muestren una recuperación. Esto tiene graves consecuencias para toda la industria de abastecimiento. La principal responsabilidad de la gestión de la crisis recae obviamente en la propia industria del automóvil. Para proteger a los trabajadores afectados, el BEI, los Estados miembros y la Comisión han ofrecido medios financieros, de forma que se mitiguen las consecuencias sociales en el sector.

El Fondo Europeo de Adaptación a la Globalización, aprobado por la Comisión dos años antes de la crisis ha recibido siete solicitudes de seis países, del sector automovilístico, en los últimos dos años. Con aproximadamente 40 millones de euros, estamos ayudando a que unos 7 000 trabajadores se reincorporen al mercado laboral. Hemos ofrecido también un foro en el que debatir los siguientes pasos necesarios para la reestructuración, que se deben ejecutar de una forma responsable desde el punto de vista social. Valoramos positivamente que muchos fabricantes de automóviles hayan sido capaces de evitar las dramáticas reducciones de plantilla mediante la reducción de jornada y otras formas de trabajo flexibles —la mayoría acordadas con los agentes sociales.

Existe un acuerdo entre todas las partes implicadas con respecto a las perspectivas a largo plazo de la industria europea del automóvil —concretamente, que debemos construir los vehículos más avanzados del mundo en Europa, en otras palabras, los más limpios, los más eficientes en materia de energía y los más seguros. Esta estrategia supone que es necesario dar un salto hacia adelante en términos de tecnología automovilística. Estamos ayudando a que esto sea una realidad a través del BEI y del séptimo programa marco de investigación. La Comisión también va a seguir haciendo todo lo posible por ofrecer unas condiciones básicas fiables para esta industria fundamental europea y para aquellos que trabajan en ella.

Neelie Kroes, *Miembro de la Comisión*. – Señor Presidente, yo voy a abordar la cuestión de la financiación pública de Opel/Vauxhall por parte de uno o más gobiernos europeos.

Como saben, el pasado jueves, el Opel Trust, en el que General Motors (GM) y las autoridades alemanas están representados a partes iguales, anunció que ha aprobado la venta por parte de GM de una cuota mayoritaria en sus operaciones europeas de Opel/Vauxhall al consorcio de Magna International y Sberbank. Esta decisión de los propietarios de Opel ha sido apoyada por el Gobierno alemán. Dicho Gobierno ha prometido conceder fondos públicos de hasta 4 500 millones de euros a la nueva Opel, con la posible participación de otros gobiernos europeos.

Señor Presidente, la Comisión ha mantenido el contacto con todos los Estados miembros afectados a través del proceso que ha llevado a esta transacción y la Comisión es consciente también de las controversias respecto de los méritos respectivos de los planes de reestructuración presentados por diferentes licitadores, incluidas las dudas manifestadas públicamente por ciertos miembros del Opel Trust.

Con respecto a la financiación pública de la transacción de GM/Magna, se nos ha informado de que el Gobierno alemán pretende aprovechar él mismo el plan aprobado preexistente en virtud del marco temporal de la Comisión para medidas de ayudas estatales que apoyen el acceso a la financiación en la actual crisis económica y financiera.

Señor Presidente, pretendo comprobar con detenimiento si este plan puede ser utilizado en este caso y, desde luego, comprenderán que no me pronuncie a estas alturas, puesto que el trato todavía no se ha cerrado y, por cierto, existen varios aspectos que todavía están sobre la mesa. Sin embargo, en estos momentos, es importante que subraye las consideraciones más importantes. Concretamente, debo resaltar que las ayudas estatales concedidas en virtud del marco temporal no pueden ser objeto, *de jure* o *de facto*, de condiciones adicionales relativas al lugar de las inversiones o a la distribución geográfica de los esfuerzos de

reestructuración. Dichas condiciones crearían —y soy muy clara en esto— distorsiones inaceptables en los mercados internos y podrían provocar una carrera por los subsidios que dañaría de forma importante la economía europea en este momento tan delicado. Es más, si la reestructuración de una empresa europea estuviese determinada por condiciones no comerciales vinculadas a la financiación pública, existiría el riesgo de que una empresa no pudiera restablecer su viabilidad a largo plazo y ese riesgo con respecto a la viabilidad es tanto mayor debido al actual frágil estado de toda la industria europea del automóvil. La industria europea del automóvil, como todos sabemos, sufre una sobrecapacidad considerable. Por tanto, una reestructuración fallida supondría grandes perjuicios para la empresa y sus trabajadores, efectos negativos indirectos para todo el sector y una pérdida del dinero de los contribuyentes. Estos principios serán mi guía en la evaluación del caso de Opel.

Comprobaré si hay condiciones proteccionistas no comerciales vinculadas a la financiación pública, *de jure* o *de facto*, y la Comisión examinará no sólo las condiciones jurídicas que puedan estar vinculadas con un paquete final de ayudas, sino también todo el contexto de la concesión de las ayudas. Me interesará especialmente averiguar si las autoridades alemanas han vinculado realmente la disposición de ayudas a un único licitador y, en caso de ser así, averiguar por qué han considerado el plan empresarial de dicho licitador preferible desde un punto de vista industrial y comercial.

A corto plazo, cabe lamentar que, debido al actual estado de sobrecapacidad de la industria del automóvil, cualquier plan de restauración de la rentabilidad de Opel/Vauxhall pasará por la pérdida de puestos de trabajo en el conjunto de la empresa y por cierres planificados; todos los planes para salvar a Opel/Vauxhall presentados por diferentes inversores potenciales han previsto tanto el cierre de plantas como los recortes de plantilla. No obstante, la reestructuración social es la única forma de garantizar unos puestos de trabajo viables y estables en el futuro y la Comisión no puede, y no debe, intentar dictar dónde se deben producir esos recortes ni intentar evitarlos. Sin embargo, examinaremos el proceso con mucho detenimiento para garantizar que se basa en consideraciones comerciales diseñadas para mantener puestos de trabajo viables y no en motivos proteccionistas.

Werner Langen, *en representación del Grupo del PPE*. – (DE) Señor Presidente, en el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) valoramos muy positivamente que el Comisario Špidla haya confirmado que las autoridades europeas han participado en los tres aspectos de este largo e interminable proceso de cambio de propiedad de una empresa automovilística.

En segundo lugar, estoy de acuerdo con la Comisaria Kroes en que es necesario comprobar detenidamente si existen consideraciones no comerciales. Sin embargo, le pediría a la Comisión que avance con la velocidad necesaria. No tiene que ser necesariamente tan rápido como en la adquisición de los bancos belgas y neerlandeses en 24 horas, mientras que el mismo proceso necesita 24 meses en el caso de los bancos alemanes, pero les pediría aún así que este proceso de comprobación se realice con rapidez y determinación.

En tercer lugar, es cierto que existen sobrecapacidades en el mercado y, desde luego, se producen a una escala enorme. En 2007 se vendieron 58 millones de coches en el mundo, mientras que la capacidad era de 72 millones. Eso significa que estamos inmersos en la reestructuración de la industria —incluidas las medidas con respecto a los vehículos respetuosos con el medio ambiente— y que las partes más afectadas son los fabricantes de vehículos pesados.

Está claro que Opel no es un fabricante de vehículos pesados, sino de vehículos eficientes desde el punto de vista energético. Opel ha tenido problemas y ha sufrido pérdidas. Sus vehículos funcionan bien, son sofisticados desde el punto de vista tecnológico y estoy seguro de que esta empresa —incluso aunque no disfrute de la presencia en el mercado de los gigantes del sector en tanto que empresa independiente— tiene una oportunidad de supervivencia si logra aplicar con éxito este plan de reestructuración.

En lo que respecta a la reestructuración, he leído en la prensa que sólo un centro se vería afectado. Según la información de que dispongo...

(El Presidente interrumpe al orador)

Presidente. – Señor Langen, lo lamento pero el señor Méndez de Vigo desearía recurrir al procedimiento de la tarjeta azul para plantearle una pregunta, para interpellarle. Si está de acuerdo le puedo conceder el uso de la palabra al señor Méndez de Vigo, de lo contrario puede continuar.

Por supuesto, no perdería tiempo de intervención. Tendrá 30 segundos más.

Íñigo Méndez de Vigo (PPE). – (ES) Señor Presidente, el señor Langen ha dicho que el estudio de la Comisión sobre Opel debe llevarse a cabo en un plazo razonable. Señor Langen, ¿cuánto tiempo cree usted que es un plazo razonable?

Werner Langen, *en nombre del Grupo del PPE.* – (DE) Como ya mencioné, se debe permitir que el proceso avance. No se le deben poner obstáculos. A fin de cuentas, esa es la cuestión. Cuando observo los ejemplos del sector bancario, en el que este proceso puede durar años, entonces un periodo más breve que el que tenemos en algunos casos en Alemania sería, desde luego, apropiado.

Sin embargo, me gustaría concluir diciendo lo siguiente: en total, el plan —si mi información es correcta— pretende que se pierdan 10 500 puestos de trabajo, en lugar de los 50 000 iniciales, 4 500 de los cuales estarían en Alemania y el resto repartido por los demás centros de Opel. Creo que está justificado pedir a la Comisión que compruebe si esto es exacto y que no se produce en función de criterios políticos y, a ese respecto, deseamos, al igual que los trabajadores, que con suerte supondrá un brillante futuro.

Presidente. – Me gustaría dar las gracias a los señores Langen y Méndez de Vigo porque creo que ésta ha sido la primera prueba, el primer ensayo de este procedimiento. Es algo positivo; aviva nuestros debates, que han estado un poco apagados en ocasiones. Sin embargo, con interrupciones como ésta, el debate resulta más interesante.

Udo Bullmann, *en nombre del Grupo S-D.* – (DE) Señor Presidente, Comisarios, Señorías, en esta situación, en la que, tras una lucha que ha durado varios meses, se abre por fin el camino hacia una solución en la que, de los más de 50 000 puestos de trabajo directamente afectados, probablemente —al menos según lo que nos dicen los nuevos inversores— se puedan salvar unos 40 000, sin contar los muchos puestos entre proveedores y empresas locales independientes, ha llegado el momento de abordar la mano de obra de General Motors en Europa. Era su disputa, ellos —Klaus Franz como presidente del comité de empresa global y todos los demás— se convirtieron en la cara de Opel Europa, a partir de un nuevo grupo tecnológico que se ha ganado su oportunidad, y, en esa situación, nuestra política debe ayudar.

¿Qué estamos discutiendo? Estamos discutiendo como General Motors en los Estados Unidos se ha tambaleado durante meses. Faltó muy poco —y de esto estamos seguros, señorías— para que quebrase. Qué, entonces, podría haber sido más razonable que tomar la iniciativa, dar un paso al frente y decir: «De acuerdo; tenemos que inmiscuirnos y dar a estas personas una oportunidad. Debemos darle una oportunidad no sólo a los centros de producción, sino también a las futuras tecnologías, de tal forma que Europa pueda seguir siendo un buen sitio para fabricar coches».

Me puedo identificar totalmente con la perspectiva que el Comisario Špidla ha descrito para la industria europea del automóvil. Hagamos que se convierta en una realidad. Creemos un marco de la política industrial con unos estándares medioambientales sin parangón en el mundo, de tal forma que los trabajadores y los fabricantes de coches de Europa puedan crecer con ellos aquí mismo. Lo logramos anteriormente con el carbón y el acero. ¿Por qué no podríamos también tener éxito aplicándolo a la industria de la movilidad y al futuro? Tomemos la iniciativa. La Comisión tiene mucho margen de maniobra y puede presentar muchas iniciativas.

Comisaria Kroes, según la información de que dispongo, de los 4 500 millones que forman parte del acuerdo alcanzado, ustedes ya han aprobado 1 500 millones para que la maquinaria siga en marcha. Obviamente, deben comprobar la ley y la legislación; ¿cuál es la alternativa? Por supuesto, se deben dar todos los pasos necesarios para lograr una distribución justa de las cargas en las negociaciones futuras. No obstante, les ruego que realicen sus comprobaciones con celeridad, para alcanzar una conclusión de forma coherente, aunque, teniendo en cuenta lo que está en juego, es vital que no se desperdicie esta oportunidad. No debe fracasar por nimiedades. Por el contrario, debemos ser conscientes también de la relevancia de la situación y debemos lograr una solución europea, en el interés público, que beneficie a todos.

Guy Verhofstadt, *en nombre del Grupo ALDE.* – (NL) Señor Presidente, antes de nada, me gustaría dar las gracias a los dos Comisarios y a la Comisión por sus declaraciones de hoy. No era algo obvio. El 3 de agosto escribí una carta, cuando el anuncio que se ha hecho ahora ya estaba en perspectiva, y recibí una respuesta del Presidente de la Comisión. No contenía nada nuevo. Hoy, al menos, he escuchado unas palabras claras de la Comisión, a través de la Comisaria Kroes, que declara que, independientemente de las circunstancias, se va a realizar una investigación en profundidad de todos los detalles de esta cuestión.

Comisaria Kroes, también me gustaría pedir que esa investigación se realice en base no sólo a las ayudas estatales, sino también en base a las normas sobre la competencia y sobre las concentraciones y adquisiciones.

A fin de cuentas, no sólo estamos ante una ayuda estatal del Gobierno alemán —por valor de 4 500 millones de euros—, sino también ante una concentración y una adquisición. En este sentido, las normas sobre la competencia son más estrictas que aquellas relativas a las ayudas estatales. Puesto que usted ha hablado principalmente sobre las ayudas estatales en su discurso, le pediría que abarque ambos aspectos en su investigación. A fin de cuentas, con las concentraciones y adquisiciones, la competencia entre las diversas plantas de la empresa afectada también juega un papel muy importante, por supuesto, mientras que las ayudas estatales afectan principalmente a las condiciones competitivas entre empresas.

Debo decir, señor Presidente, Señorías, que un expediente que implica 4 500 millones de euros en ayudas públicas y una contribución privada de sólo 500 millones de euros es, sin duda, revelador. ¿Estamos hablando aún de una operación de rescate o se trata de lo que casi me atrevería a llamar una operación de nacionalización? Sea como fuere, hay indicios —y sería positivo reunir la información a este respecto lo antes posible— de que no sólo los motivos económicos, sino también los políticos, fueron decisivos en el plan diseñado por Magna y el Gobierno alemán. En cualquier caso, esto debería quedar claro tras la investigación. Comisaria Kroes, me gustaría también pedirle que, en todo caso, esta investigación empiece rápidamente —estoy totalmente de acuerdo con el señor Langen en esto— y que la información no provenga exclusivamente de la parte que adquiere, ya que es probable que un expediente presentado por Magna a la Comisión demuestre lo que Magna quiera demostrar. Cuesta imaginar un expediente de este tipo que establezca explícitamente, como ocurre, que se han incumplido las normas de la competencia. Por tanto, opino que la Comisión debe hacer uso de sus competencias para obtener información por sí misma de los diversos Estados miembros afectados —el Reino Unido, España, Polonia, Bélgica y, por supuesto, Alemania—, de tal forma que se permita una investigación objetiva. También opino que la investigación que se va a realizar ahora es excepcionalmente importante, ya que establecerá un precedente para las numerosísimas operaciones de reestructuración que se van a producir en los próximos años durante la crisis económica y financiera y que se deberá regir por las mismas condiciones. Esta era la primera de las cuestiones que quería tratar.

La segunda es que, en mi opinión personal, la Comisión ha dejado de actuar correctamente al no apropiarse inmediatamente el expediente. Creo que esto debería haber ocurrido hace meses; por cierto, el primer comunicado de la Comisión es de febrero. En cuanto a la reestructuración transnacional, opino que la Comisión puede adoptar medidas directas y que no es buena idea dejarlo en manos de un único país. Las soluciones europeas no las genera un único Estado miembro; deben generarlas las instituciones comunitarias. Por tanto, creo que, en el campo de la política industrial, la Comisión debería haber desempeñado mejor su papel y con mayor rapidez.

En tercer lugar, opino que no hay que perder tiempo en presentar un plan global de reestructuración para la industria del automóvil, ya que un exceso de capacidad del 35 % no se puede eliminar sencillamente a menos que adoptemos un enfoque global europeo.

Rebecca Harms, *en nombre del Grupo Verts/ALE*. —(DE) Señor Presidente, Comisarios Špidla y Kroes, Señorías, antes de nada, deberíamos intentar tener presente, una vez más, que nosotros en el Parlamento Europeo, aunque estamos debatiendo el caso de Opel en este momento y esto quizás supone un desacuerdo más amplio sobre el futuro de la industria europea del automóvil, estamos en realidad todos unidos por nuestra preocupación por el futuro de los puestos de trabajo de este sector en la Unión Europea.

En este momento no se deberían atacar con tanta fuerza las acciones de Alemania; por mucho que deban ser examinadas. Por el contrario, los gobiernos de los demás Estados miembros de la Unión Europea cuyos centros de producción están afectados por la crisis de GM —en otras palabras, los gobiernos de Polonia, España, Bélgica, el Reino Unido, etc.— deberían reunirse y considerar, junto con los alemanes, cómo sacar algo positivo de la peor de las situaciones y cómo es posible garantizar el futuro de los puestos de trabajo de las personas afectadas en las fábricas. Creo que ese sería un mejor enfoque.

Como digo, creo que estamos todos unidos por la ansiedad relativa al futuro de los puestos de trabajo en la industria del automóvil y tengo que decir que el Comisario Špidla tiene toda la razón cuando dice que, a pesar de los meses de discusiones en Bruselas, una y otra vez aquí en Estrasburgo y en los Estados miembros, el debate todavía no se centra en lo que debe centrarse. Hablamos repetidamente sobre como tenemos importantes sobrecapacidades estructurales en la industria, pero en realidad no tenemos la convicción para fijar realmente el curso y ofrecer nuestro apoyo a cómo queremos apartar a este sector desde el punto de vista político de estas sobrecapacidades estructurales. Es un comienzo, lo que opino es muy bueno.

En muchos contextos, incluido el contexto de las intervenciones estatales, hablamos de vehículos listos para el futuro, es decir, coches que deberían ser respetuosos con el medio ambiente y eficientes y que deberían tener unos motores distintos, listos para el futuro. Sin embargo, si les soy sincera, no creo, en vista de las

tendencias del mercado, que esto baste para garantizar tantos puestos de trabajo en la industria del automóvil del futuro como los que tenemos en esta industria en la actualidad. Por esa razón, al menos, se debe discutir sobre el futuro en términos del futuro del sector de la movilidad y debemos ser lo suficientemente audaces para en realidad debatir ahora, en estos tiempos de crisis, sobre las transformaciones y también para actuar de forma más coherente.

No obstante, es justo señalar que no se ha pensado en ningún momento en crear un sector listo para el futuro, como parte del plan de apoyo para Opel en Alemania. En teoría, esto supone vehículos modernos y listos para el futuro. En ese caso, ¿qué ocurre con el sector de los transportes públicos? ¿Cómo alcanzamos una posición en la que, en el futuro, tengamos unos sistemas de transporte público mejores y más respetuosos con el medio ambiente? ¿Quién va a construir mejores autobuses, mejores trenes y mejores camiones en el futuro? ¿Quién va a garantizar que exista un vínculo conceptual entre este sector y el de las tecnologías de la información y las energías renovables? Estas preguntas se han planteado una y otra vez, pero nunca se ha pensado en ellas hasta las últimas consecuencias, mucho menos se han amoldado a conceptos políticos.

Me gustaría utilizar este debate, ahora mismo, cuando el nuevo Parlamento empieza a trabajar, como la ocasión para decir que realmente debemos abordar esta cuestión. Realmente debemos preocuparnos por hacer mucho más a este respecto, o de lo contrario seremos responsables conjuntos de unas pérdidas de puestos de trabajo sin precedentes, que seremos totalmente incapaces de solucionar con fondos públicos más adelante.

Bruselas no puede limitarse a criticar a Alemania y a otros gobiernos. Debemos tener el valor, llegado este punto, de valorar nuestras propias políticas de inversiones. Se han derivado al menos 4 400 millones de euros a la industria del automóvil en los últimos meses a través de créditos ventajosos del Banco Europeo de Inversiones (BEI). Ni un solo euro de esta cantidad inyectada en la industria del automóvil, Comisario Špidla, estaba relacionado con los requisitos para que esta transformación de la industria del automóvil o del sector de la movilidad les prepare para el futuro.

PRESIDE: Silvana KOCH-MEHRIN

Vicepresidenta

Evžen Tošenovský, *en nombre del Grupo ECR*. – (CS) Señora Presidenta, Comisaria Kroes, Comisario Špidla, en mi intervención ante el Parlamento Europeo me gustaría, como miembro del grupo ECR, hablar brevemente de la situación actual de la industria del automóvil, especialmente desde la perspectiva de la futura competencia de los fabricantes europeos. También me gustaría dar las gracias a la Comisaria Kroes por su enfoque sobre la muy compleja cuestión que estamos debatiendo hoy, que creará un entorno muy complejo para la resolución de este tipo de situaciones económicas en el futuro. La crisis económica global ha afectado a muchos sectores de la economía. La fabricación de automóviles está entre aquellos más afectados. Esto puede ser debido a que la industria del automóvil es un punto de convergencia de muchos sectores distintos, al que se exigen enormes demandas de calidad y que sufre increíbles presiones competitivas, junto con la presión que ejercen el progreso y la innovación tecnológicos. Cualquiera que no consiga seguir el vertiginoso avance de la tecnología moderna tiene serios problemas y eso es precisamente los que observamos en la actualidad. Los fabricantes de coches estadounidenses son un buen ejemplo.

Me atrevería a decir que la crisis ha identificado claramente a aquellos que no han sabido predecir la evolución de los automóviles y a aquellos que invirtieron sabiamente en el desarrollo de nuevos modelos competitivos cuando las cosas iban bien. Me sigo oponiendo por principios a la intervención gubernamental específica, que sólo puede resolver problemas financieros a corto plazo de fabricantes individuales nacionales. Comprendo el miedo de los políticos con respecto al aumento de los niveles de desempleo en ciertas zonas, pero estoy seguro de que sería poco sensato depender únicamente de las inyecciones de fondos en un único sector, ya que esto sencillamente pospone la hora de la verdad, con frecuencia a expensas de aquellos que trabajan de forma sensata. La crisis global puede también ser un estímulo importante para la creación de nuevas tecnologías y el uso de nuevos combustibles como el gas natural comprimido, el hidrógeno o, por ejemplo, la electricidad. Si la UE quiere estimular y apoyar a los fabricantes europeos, entonces debería apoyar la investigación y simplificar los procedimientos de innovación, que —debemos reconocerlo— son muy largos en Europa.

Estoy encantado de que los Estados miembros de la UE hayan prevenido hasta ahora las tendencias proteccionistas. El proteccionismo financiero por sí solo sencillamente alargaría la vida de las actividades poco competitivas. Al igual que las crecidas catastróficas del Nilo aportaban fertilidad en el antiguo Egipto, la crisis global deberá suponer un impulso para el desarrollo de nuevos coches europeos que sean más

respetuosos con el medio ambiente y muy competitivos en los mercados mundiales. Me alegra enormemente que la Comisaria Kroes haya adoptado un enfoque tan serio de esta cuestión, ya que tendrá un gran impacto en todos nosotros en el futuro.

Thomas Händel, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (DE) Señora Presidenta, Señorías, comparto mucho de lo que la Comisión ha propuesto aquí sobre las causas y las perspectivas para la industria del automóvil —exceso de capacidad, la necesidad de cambiar de estrategia, nuevas tecnologías... Sin embargo, me gustaría destacar que hay muchas cosas en las que no estamos de acuerdo. Opel probablemente no será el último caso en la industria del automóvil, en la que existe un 30 % de sobrecapacidad en todo el mundo.

No estamos hablando sólo de los aproximadamente 12 millones de personas que viven directa o indirectamente de esta industria, sino de unos 30 millones de personas en Europa que están afectadas por el rendimiento económico de esta industria. En esta situación, la Comisión comparte la responsabilidad de garantizar que la industria europea del automóvil pueda hacer frente a este desafío. La Comisión también comparte la responsabilidad de garantizar que Opel no se convierta ahora en el peón sacrificado de una limpieza del mercado libre por la crisis. La necesaria reestructuración de la gestión de las fuerzas del mercado libre en esta Unión no va a equilibrar automáticamente las pérdidas previstas de puestos de trabajo con nuevos empleos. Por el contrario, serán los que tienen esos trabajos y las economías nacionales europeas los que paguen el precio.

La prevención general sobre las ayudas estatales llevará al advenimiento no sólo de distorsiones en la competencia, sino también de distorsiones sociales. Estas cobrarán un peaje mucho mayor a las arcas de los países afectados del que se pueden permitir y, ante todo, mucho mayor de lo que esas arcas habrían de asumir con las ayudas que se ofrecen actualmente, cuando se incluye el desmantelamiento de los servicios sociales.

La reestructuración de la industria europea del automóvil necesita iniciativas convincentes de la Comisión, pero también de los gobiernos nacionales competentes. Por tanto, proponemos un consejo industrial europeo sobre el futuro de la movilidad en el que participen políticos, empresas, sindicatos y académicos. Tendría que desarrollar posibles líneas de actuación para abordar los cambios técnicos necesarios y definir las medidas políticas y la financiación asociada. Se deben convertir metódicamente las sobrecapacidades en nuevo trabajo, realizando un reparto igualitario de las cargas. Eso se aplicó hace años a la industria del acero y se debe aplicar ahora a Opel y a la industria del automóvil en Europa en su conjunto.

Las ayudas estatales pueden y, en mi opinión, deben también estar ligadas a que se consiga una participación institucionalizada de los trabajadores con derechos ampliados de codecisión. Todos los trabajadores afectados en Europa necesitan seguridad en sus centros de trabajo, necesitan nuevo trabajo y nuevas y garantizadas perspectivas de futuro por toda Europa.

Frank Vanhecke (NI). – (NL) Señora Presidenta, esta tarde —hace un par de horas— un alto ejecutivo de Magna ha reafirmado lo que ya temíamos, o sabíamos: el cierre definitivo de la planta de Amberes. Es cierto que se habla de una búsqueda de alternativas, de empleo alternativo, de un futuro diferente para la planta, pero nadie sabe lo que eso significa realmente. No es más que cháchara, en cierto modo, y parece ser una táctica para calmar por el momento a los trabajadores y a los otros muchos afectados en Amberes: para que estén callados y dóciles.

Creo que, en todo este expediente, la Comisión Europea no debe hacer lo que ha anunciado que tiene intención de hacer, es decir, esperar un poco más, observar y contar los golpes durante algo más de tiempo. Opino que ha llegado el momento de actuar y que la Comisión debe determinar ahora, con mayor claridad que hasta la fecha, que su aprobación de este expediente de adquisición estará condicionado por que la parte adquiriente aplique sólo criterios económicos objetivos cuando y donde sean necesarias operaciones de reorganización. También debe haber la máxima claridad y una transparencia completa en cuanto a los informes sobre competitividad que puedan, o no, existir sobre las diferentes plantas y en cuanto a si la Comisión ha tenido, o no, acceso a dichos informes.

A fin de cuentas, es bien sabido que la planta de Amberes es muy competitiva y sería inaceptable, en mi opinión, que se viese afectada la que podría ser la planta más competitiva debido a las ayudas masivas del Gobierno alemán. Con este informe, el destino de mucho miles de trabajadores de mi país está en juego, al igual, repito, que me temo está la credibilidad de la Comisión Europea; y no soy optimista a este respecto. A fin de cuentas, esta vieja historia se repite con cierta frecuencia. Como señaló el Comisario Špidla, las profesiones de fe europeas son numerosas y ruidosas pero, cuando llega la hora de la verdad, los líderes políticos defienden en primer lugar los intereses de sus países. Esto es lo que ha sucedido con la reciente crisis

bancaria y, me temo, es también lo que va a suceder ahora con la crisis de Opel, en la que las autoridades alemanas van a defender ante todo los intereses alemanes.

Ivo Belet (PPE). – (NL) Señora Presidenta, señores Comisarios, Señorías, el anuncio de Magna, nuevo dueño de Opel, de que es muy probable que cierren la planta de Amberes es extraño, como poco. A fin de cuentas, ahora sabemos que esta planta de Opel es una de las plantas más rentables y eficientes del grupo General Motors; y aún así quieren cerrarla. Por tanto, hay muchos indicios que hacen pensar que esta decisión no se ha basado únicamente en criterios puramente económicos. En consecuencia, Comisarios Špidla y Kroes, queremos pedirles dos cosas hoy. La primera es que deben seguir usando su sólida capacidad en el campo de la competencia para determinar si las masivas ayudas estatales prometidas por algunos Estados miembros son realmente compatibles con las regulaciones europeas. Comisaria Kroes, usted ha prometido con razón una investigación. Espero que tenga la oportunidad de llevarla a cabo minuciosamente y, a corto plazo, de garantizar que no nos vamos a encontrar en breve con un hecho consumado. No creo que sea exagerado decir que la credibilidad de la Comisión Europea está en juego. El nacionalismo económico y el proteccionismo no caben en la Europa del siglo XXI y este es un muy buen expediente para demostrarlo.

Comisaria Kroes, usted tiene la reputación de ser una mujer de hierro. Contamos con usted para que esté a la altura de su reputación en este expediente y para que garantice que no se socava la autoridad de la Comisión Europea. Lo digo sin la más mínima ironía.

En segundo lugar, es fundamental que a Europa se le ocurra un nuevo proyecto industrial para el sector del automóvil. No debemos mirar al pasado o centrarnos en las oportunidades desperdiciadas, sino más bien mirar hacia adelante y centrarnos en la nueva tecnología de los nuevos coches eléctricos. Todavía no es demasiado tarde. Si lo hacemos ahora, podremos garantizar que estos nuevos coches eléctricos se produzcan utilizando tecnología europea y que no estaremos todos conduciendo coches eléctricos fabricados en China en el futuro. Ese es un supuesto que todavía es totalmente posible evitar.

Jutta Steinruck (S&D). – (DE) Señora Presidenta, Señorías, aquí se trata en realidad de encontrar una solución común europea, en lugar de abordar el egoísmo nacional.

Opel Europa tiene un importante papel que jugar en la política industrial de Europa y no estamos sólo hablando de los puestos de trabajo de Opel, sino también de los puestos de trabajo de muchas empresas proveedoras de la industria del automóvil en varios países europeos. La decisión a favor de Magna —algo que me ha confirmado el comité de empresa europeo— ha logrado un consenso en el comité de empresa europeo y sus miembros trabajan a fondo en soluciones europeas. Los trabajadores están dispuestos a hacer sacrificios por esta causa y nosotros esperamos lo mismo de todos los implicados en la toma de decisiones. Tenemos que trabajar conjuntamente y con rapidez. Los colegas que me han precedido ya han abordado este tema.

En el interés de los trabajadores, también tiene sentido, por supuesto, que se establezcan de forma temporal literalmente miles de empleos gracias a las ayudas estatales. No le concederemos validez a los argumentos sobre la competencia que se han alegado. Estamos hablando de personas y de puestos de trabajo, pero también de regiones enteras. El sendero en el que nos encontramos bajo los auspicios de Alemania debe llevarnos ahora al mejor resultado posible para todos los trabajadores europeos, en todos los centros europeos.

Jorgo Chatzimarkakis (ALDE). – (DE) Señora Presidenta, es para mí una satisfacción tener la oportunidad de hacer uso de la palabra en la primera reunión que presidirá usted. Estoy realmente encantado. Sin embargo y ante todo, me gustaría dar las gracias al Comisario Špidla por haber intervenido en alemán y me gustaría expresar mis más sinceras felicitaciones a la Comisaria Kroes. Mucha gente cree que el caso Opel-Vauxhall es un problema alemán. No lo es; ¡es un problema europeo! Afecta a puestos de trabajo en toda Europa y un trato especial para Alemania no estaría bien. Por tanto, me complace especialmente ver que la Comisión está dispuesta a examinar este caso. Los problemas que se plantean son cuestiones a las que se aplica la legislación europea relacionada con la ley de la competencia y las ayudas estatales.

Queremos salvar todos los puestos de trabajo, pero ¿a qué precio? En tanto que defensor de los ciudadanos y los contribuyentes, no está claro en el acuerdo Opel-Magna qué compromisos a largo plazo se pondrá a la puerta de los contribuyentes. El caso de Opel es también cuestionable desde un punto de vista de la política industrial. Siempre son los más grandes los que reciben ayuda. Los más pequeños y aquellos que están en el medio tienen que cuidarse solos, aunque sean la espina dorsal de la economía. La fijación en un inversor fue claramente un paso equivocado. De hecho, los políticos han desestimado ofertas mejores y más favorables anteriormente.

El caso de Opel tiene que ver más con las campañas electorales que con la economía y la política industrial que está sencillamente por encima del punto de vista de la legislación de la UE. Por reiterar esta cuestión, es importante que la Comisión desempeñe ahora un papel activo, incluso si el Gobierno alemán no lo aprueba. El acuerdo de Opel es una farsa. Eso es algo que resulta cada vez más obvio. Podría marcar la campaña electoral más cara de la historia de Alemania.

Queremos que Opel sobreviva, queremos que esté saneada y queremos luchar por cada puesto de trabajo, pero no queremos que haya costes implicados, ni queremos una solución a expensas de nuestros socios europeos, de los que Alemania, en tanto que mayor exportador del mundo, también depende.

Bart Staes (Verts/ALE). – (NL) Señora Presidenta, señores Comisarios, Señorías, hoy me embargan sentimientos de satisfacción y temor. Satisfacción con las declaraciones de los Comisarios Špidla y Kroes, que ofrecen cierta tranquilidad, pero también temor, ya que las declaraciones de la parte adquirente, Magna, no ayudan precisamente a tener la conciencia tranquila. Me gustaría abordar varias cosas que se han mencionado en este debate.

Comisaria Kroes, Comisario Špidla, les ruego que sean hombres y mujeres de hierro, que garanticen que se respetan todas las normativas. Desde luego, en el tema de las ayudas estatales, debo estar de acuerdo con el señor Verhofstadt cuando dice que la investigación debe ampliarse a todos los aspectos de la ley de competencia, al conjunto de la legislación sobre concentraciones y adquisiciones. Creo que tiene razón en este punto. También estoy de acuerdo con el señor Langen cuando afirma con el mayor énfasis que esto debe ocurrir con rapidez. Lo que se pudo hacer rápidamente por los bancos también se debe hacer rápidamente en la cuestión de este expediente de adquisición, un expediente que es muy importante para miles de trabajadores.

También me gustaría hacer mía la afirmación del Comisario Špidla sobre que existe sobrecapacidad en el sector —por supuesto, es cierto. Él dijo que se han utilizado varios métodos para corregirlo. Mencionó el Fondo de Globalización, del que ha habido siete aplicaciones. Sin embargo, debemos ser conscientes de que este Fondo de Globalización no funciona demasiado bien. Mañana deberemos debatir sobre un expediente, un informe del señor Böge, que muestra claramente que, de los 500 millones de euros que teníamos a nuestra disposición para 2009, apenas se han utilizado 8 millones de euros. Por tanto, deberíamos usar estos recursos para ayudar a estos trabajadores mediante la formación, la reorganización y un verdadero avance hacia una nueva economía verde, con bajas emisiones de carbono y que dependa menos de los combustibles fósiles.

Derk Jan Eppink (ECR). – (NL) Señora Presidenta, el líder de su partido, el señor Westerwelle, ha dicho que una de las intenciones del paquete de ayudas a Opel era que forme parte de la campaña electoral. Por supuesto, espero que este no sea el caso y espero que la reestructuración de Opel esté sujeta a las normas habituales de conducta empresarial y que no acabemos en una situación en la que cada uno anteponga su planta automovilística. Confío plenamente en la Comisaria Kroes, que va a examinar cada aspecto de este acuerdo. A ella se le conoce por su habilidad para mantenerse firme, que ya ha demostrado en numerosas ocasiones en los Países Bajos, y no temerá hacer declaraciones claras.

Tengo una pregunta para ella relativa al papel de Sberbank, la caja de ahorros rusa. Me pregunto qué tipo de papel es este y si supondrá en última instancia el traslado de algunas de las actividades productivas de Opel a la Federación de Rusia, puesto que Sberbank es en estos momentos una extensión de la política económica del gobierno por otros medios.

Por último, me gustaría indicarle al señor Staes que está sorprendido de que esta empresa esté amenazada, mientras que defiende vehementemente una política anticoches. Los coches son cada vez más seguros y limpios, pero se les sigue culpando de todo. Los coches son el hombre del saco y a los conductores se les saca hasta la última gota como contribuyentes —a menudo como resultado de políticas defendidas en esta Cámara. Señorías, los coches suponen libertad. Para muchas personas con pocos medios, Opel supone una marca asequible. Es lamentable que, en la actualidad, a estas personas les resulte cada vez más difícil permitirse un coche como un Opel y el resultado es el derrumbe de la fabricación de automóviles. Por ello, no creo que podamos mostrarnos sorprendidos con lo que está ocurriendo si aprobamos políticas anticoches en esta Cámara. Mi partido está a favor de los coches, como también sabe el señor Verhofstadt.

Angelika Niebler (PPE). – (DE) Señora Presidenta, señores Comisarios, Señorías, me gustaría abordar tres cuestiones.

La primera es que la industria del automóvil es una industria clave para Europa y —ya se ha mencionado— cuando se incluyen las empresas del proceso previo y posterior a la fabricación y toda la industria de

proveedores, 12 millones de puestos de trabajo dependen de ella. Sólo quiero resaltar esto una vez más, ya que el señor Chatzimarkaris está ahí sentado frente a mí tras haber dicho que los esfuerzos del Gobierno alemán eran bravatas electorales. Niego totalmente esta afirmación. Es una burla a los trabajadores de este sector en varios países europeos que temen por sus empleos un día sí y otro también.

En segundo lugar, el rescate de Opel se produce en el interés común de Europa en su conjunto. Creo que es especialmente importante subrayarlo, independientemente del debate de hoy. Hay centros en el Reino Unido, Bélgica, Polonia, España, Alemania y otros países europeos. Si se rescata a Opel porque existe un inversor, a saber, Magna, porque hay créditos puente, por los que ha luchado el Gobierno alemán, no sólo es en defensa de los intereses de Alemania, sino de los de Europa en su conjunto. Debemos tomar medidas para conservar los empleos en nuestros respectivos países. Me alegra. ¿Dónde estaríamos hoy si no hubiéramos tomado medidas para lograr la solución de fideicomiso? Ya no habría necesidad de debatir hoy en ese caso, ya que el debate se habría realizado y enterrado en cualquier caso cuando General Motors arrastró a GM Europa con ella al caos que rodea su insolvencia.

La tercera cuestión que quería abordar es que existen normas estrictas para las ayudas estatales. Confío en que la Comisión examinará esta cuestión como corresponde, siendo justa con los intereses implicados. La pregunta crucial será si Opel Europa puede volver a ser rentable a medio plazo. Confío en que la solución que ahora se ha propuesto y en la que Magna también está trabajando, que implica a muchos otros Estados europeos, se pueda poner en marcha. Le pido a la Comisión que conceda también la autorización necesaria y me gustaría concluir reiterando que, en este caso, hemos logrado algo positivo para el conjunto de la industria del automóvil de toda Europa.

Kathleen Van Brempt (S&D). – (NL) Señora Presidenta, Señorías, le doy las gracias a la Comisión por esta declaración. Por desgracia, yo no comparto el optimismo de muchos de mis colegas —y lo mismo cabe decir de la declaración de la Comisión. Es cierto que hoy hemos recibido más malas noticias sobre la planta de Amberes y el hecho de que una planta muy productiva, con una mano de obra especialmente buena, sea la elegida para el cierre debe plantear numerosas preguntas —esperemos que también en la Comisión. Señorías, ¿podría tener algo que ver con el hecho de que esta planta esté situada en uno de los Estados miembros más pequeños y en una región que, aunque fuerte desde el punto de vista económico, es especialmente pequeña?

La Comisión se felicita por el trabajo que ha realizado en los últimos meses. Por desgracia, yo no estoy de acuerdo. Ustedes, la Comisión, desempeñan un papel —un papel necesario que yo apoyo— muy formal en tanto que protector de los intereses de la Unión Europea en lo que se refiere a sus tratados y sus normativas sobre la competencia y las ayudas estatales. Enfatizo la necesidad de que esto sea así y reitero mi apoyo a la investigación que deben realizar a este respecto, puesto que va a resultar crucial. Sin embargo, ¿por qué no hacen más? ¿Por qué no asumen un papel político fuerte —por ejemplo, cooperando también con ideas relativas a la reestructuración durante las conversaciones que han mantenido con los Estados miembros? Los sindicatos europeos, por ejemplo, han estado trabajando en, y todavía apoyan, la reestructuración, que también incorpora el concepto de solidaridad, concretamente garantizando que el sufrimiento se comparte entre varias plantas.

Por el momento, me gustaría preguntar —y esta es la pregunta más importante para la Comisión— qué van a hacer ahora, tras las peores noticias posibles sobre Opel en Amberes: ¿qué pasos van a dar para garantizar que las personas, los trabajadores de Amberes, también tienen un futuro?

Chris Davies (ALDE). – Señora Presidenta, todos aquellos de nosotros que tenemos fábricas de automóviles en nuestros países o regiones queremos que tengan éxito, pero eso no debería impedirnos ver los problemas y la realidad de la sobrecapacidad que frenan los beneficios y las inversiones. Me impresiona enormemente la excelencia ingeniera que veo en las plantas de mi región —en Ellesmere Port y Halewood— y sólo deberían prosperar en función de ese criterio, pero me deprime mucho la actitud de la industria del automóvil en su conjunto en los 10 años que la he visto funcionar como diputado de este Parlamento.

Si se le evalúa en función del potencial de mejora medioambiental, sus cifras han sido vergonzosas. Por supuesto, se encuentran ejemplos positivos. Vemos ejemplos de innovación en los periódicos a diario, pero la industria en su conjunto lucha contra la introducción de convertidores catalíticos, exagerando mucho su coste. Alcanzó un acuerdo con nosotros para reducir sus emisiones de CO₂ y luego lo incumplió. Actualmente, está intentando ingeniárselas para librarse de los requisitos legales para que use refrigerantes de aire acondicionado con un potencial mucho menor de calentamiento global que los utilizados hoy y ya están presionando para intentar debilitar las propuestas de la Comisión sobre emisiones de CO₂ para furgonetas y vehículos industriales ligeros.

Se han invertido cantidades enormes de dinero en apoyo a esta industria. Creo que nosotros, el público, merecemos algo mejor. Oímos decir a los fabricantes de componentes que los ensambladores de coches tienen unas ambiciones muy reducidas. Lo que necesitamos es que la industria adopte una nueva actitud, especialmente los representantes de la industria —ACEA—. Necesitamos que la industria reconozca que tiene obligaciones para con la sociedad en su conjunto y que su futuro está irremediabilmente vinculado a la mejora medioambiental.

Frieda Brepoels (Verts/ALE). – (NL) Señora Presidenta, señores Comisarios, Señorías, creo que está claro que ni siquiera la industria europea del automóvil puede huir de la realidad y que debe reorganizarse urgentemente para eliminar la sobrecapacidad. Por supuesto, se plantean preguntas sobre la credibilidad del dinamismo económico de Opel si se ha comprometido a conservar su planta más cara —la de Alemania— mientras va a cerrar la que mejor rendimiento económico tiene, la de Amberes. Parece seguro, ya que este punto fue confirmado por el copresidente de Magna, Siegfried Wolf, en el Salón del Automóvil de Francfort. Como ya han mencionado varios oradores, hay claros indicios de que, a cambio de ayudas estatales, Magna ha realizado concesiones a las autoridades alemanas que no van exactamente en defensa de los intereses del plan industrial. Creo que la Comisión Europea debería ponerle fin antes de que sea demasiado tarde. La Comisaria Kroes ya ha expresado su preocupación, pero opino que hace falta más. Concretamente, la Comisión no debe perder tiempo afirmando cómo pretende garantizar que Alemania también respeta las normas europeas de la competencia en este expediente. Tal y como yo lo veo, si la Comisión fracasa en este sentido, se establecería un precedente negativo para cualquier operación de reestructuración transfronteriza futura, en la que los Estados miembros más pequeños siempre quedarían fuera. ¿Por qué no está la propia Comisión al timón de las negociaciones con GM y Magna en lugar de sólo Alemania? También he oído que mañana el Gobierno alemán se va a sentar a la mesa con los otros países europeos para decidir cómo coordinar las ayudas estatales. Esto parece muy cínico desde el punto de vista de Flandes y es obvio que llega con mucho retraso; me gustaría saber si la Comisión está también implicada.

Inés Ayala Sender (S&D). – (ES) Señora Presidenta, en primer lugar quiero trasladar, desde el Parlamento Europeo, la solidaridad y el apoyo a los trabajadores de todas las plantas de Opel en Europa y, en especial, a los de la planta de Figueruelas; a los trabajadores y a sus familias, y a quienes dependen de ellos en las empresas auxiliares asegurarles que estamos con ellos en esta nueva aventura que se inicia ahora con la creación de un productor independiente europeo, GM Europa.

Pero, para que esta aventura, que arrancó con la mala noticia de la quiebra de GM en Estados Unidos, sea una oportunidad para construir una empresa solvente, moderna, competitiva y con un futuro claro en lo social, en lo económico y en lo tecnológico, es preciso que la Comisión, que ustedes, señores Comisarios, retomen el liderazgo en las negociaciones actuales, para obtener una solución verdaderamente europea y con todas las garantías.

Venimos denunciando la ausencia de la Comisión en los preámbulos, la dejación que se ha hecho a favor de una negociación bilateral, en la que cada Estado miembro con plantas de Opel apelaba a soluciones unilaterales. En este sentido, cabe reconocer que incluso ha habido Gobiernos regionales, como el mío, el de Aragón, que fue pionero en proponer, hace ya un año, una garantía para la planta de Figueruelas.

Pero esta deriva, debida a la dejación de responsabilidades de la Comisión, ha llevado a la actual situación de confusión y de grave riesgo de que contingencias electorales, ajenas a los criterios de viabilidad industrial, conduzcan a la nueva empresa europea a un camino sin salida, en el que no primen los criterios de competitividad ni tampoco se evite un fuerte coste de empleos. Para evitarlo, necesitamos que la solución sea europea, viable económicamente ahora y a medio y largo plazo, y en la que prime el empleo en forma de competitividad y productividad de plantas emblemáticas, como la de Figueruelas.

No permitiremos que la Comisión siga siendo neutral ni un segundo más. Debe actuar y asegurar tanto el empleo como el futuro de la empresa GM Europa. El Parlamento se lo va a exigir en nombre de todos los trabajadores de Opel Europa.

Izaskun Bilbao Barandica (ALDE). – (ES) Señora Presidenta, agradezco a los Comisarios las explicaciones.

Me preocupa, en todo este debate, la vinculación que se está realizando entre las elecciones en Alemania y la situación de esta empresa, que está afectando a muchas plantas en Europa.

Voy a quedarme con tres aspectos mencionados por la Comisaria. Creo que esta situación requiere una transparencia total y absoluta de todas las gestiones que se están llevando a cabo. Estoy de acuerdo en que es necesario llevar un control de todos los aspectos, tanto desde el punto de vista jurídico como desde el

punto de vista de las ayudas. Pero la Comisaria ha afirmado que ve inevitable la reestructuración, con la pérdida de empleo y el cierre de plantas.

Ante esto, que creo que es debido al modelo de negocio que se ha planteado hasta ahora y al nivel de codicia que tenemos en el ámbito europeo, creo que es necesario, ante este futuro, en primer lugar, pensar en las personas; y pensar y aplicar, desde la Comisión también, políticas innovadoras para las personas, de manera que puedan estar protegidas, se les garanticen las posibilidades de vivir con dignidad y se les dé formación homogénea en todos los países europeos para adaptarse al mercado laboral del futuro y a las exigencias de las nuevas empresas.

Y, en segundo lugar, en lo referente a las ayudas a las empresas, quiero decir que tienen que ser ayudas que hagan viables las plantas que se queden. Y con una apuesta indudable por la innovación, especialmente apostando —como ya lo han mencionado otros parlamentarios y parlamentarias— por tecnologías híbridas, para que la automoción no dependa sólo de los combustibles fósiles.

Por tanto, esto es lo que le exigimos a la Comisión de cara al futuro.

Philippe Lamberts (Verts/ALE). – (FR) Señora Presidenta, me gustaría hacer varios comentarios.

El primero es que, hasta ahora, las ayudas estatales a la industria del automóvil y la iniciativa tomada por los Estados miembros y la Comisión han estado marcadas, por un lado, por lo que denominaría un enfoque defensivo y, por otro, por un enfoque a corto plazo. Opino, por ejemplo, que las enormes primas de desguace que hemos observado de hecho han anticipado e inflado artificialmente la demanda y creo que es ahora, cuando esas primas se acaban o se van a acabar, que vamos a observar hasta que punto era falsa la impresión que han creado. La demanda no puede seguir el ritmo de la oferta.

Por ello, me gustaría animar a la Comisión a que sea más ambiciosa en su forma de trabajar. Concretamente, cuando se trata de las ayudas estatales, creo que necesitamos dar prioridad a dos campos de actuación.

Ante todo, la aplicación de soluciones de movilidad sostenible en Europa exige los talentos y habilidades de los trabajadores —desde los ingenieros a los obreros manuales— de la industria del automóvil. Así, un primer campo de actuación consiste obviamente en ayudar a mantener y desarrollar esas habilidades, en la industria del automóvil o en industrias auxiliares.

Es más, creo que habría que añadir muchas más condiciones de las que hay en la actualidad a las ayudas estatales. En otras palabras, no basta con decir «vamos a seguir igual que hasta ahora». Creo que las ayudas estatales deberían estar sujetas a una aceleración del cambio en la industria. Comparto totalmente las opiniones del señor Davies a este respecto.

Me gustaría concluir respondiendo al señor Eppink, que claramente alega que estamos en contra de la libertad. De hecho, lo que está pasando en el mercado es que se puede aplicar a cada vez menos de nuestros conciudadanos la etiqueta «mi coche es igual a libertad». Sólo hace falta salir a las carreteras de Bélgica o los Países Bajos para darse cuenta de que el sistema ha alcanzado sus límites.

Verónica Lope Fontagné (PPE). – (ES) Señora Presidenta, Señores diputados, Miembros de la Comisión, cuando se planteó debatir en el Pleno el futuro de Opel Europa se desconocía todavía la compra de la empresa por Magna y su socio ruso Sberbank el pasado jueves.

Después de meses de incertidumbre, se abre una nueva etapa para Opel Europa; para algunos, motivo de esperanza y, para otros, de preocupación. Deseamos que las condiciones del contrato definitivo, que se firmará en los próximos meses, sean positivas para el futuro de la empresa, y espero que el Gobierno de Alemania esté en lo cierto al considerar que ésta es la oferta más fiable para la supervivencia de la empresa.

Pero, como miembro de la Comisión de Empleo y como aragonesa, en cuyo territorio se ubica la factoría de Figueruelas, actualmente una de las plantas más productivas, tengo que expresar mi preocupación por el destino de los trabajadores. Se habla de que, en el plan de reestructuración de Magna, se considera el despido de 10 560 trabajadores —en la actualidad, 1 700 en la planta de Aragón—, a los cuales habrá que añadir muchos despidos indirectos.

Somos conscientes de que, para salvar la empresa, es necesario acometer una profunda reestructuración, y de que esta reestructuración afectará a nuestros trabajadores, pero esperamos que este plan se haga con criterios económicos y productivos, intentando alcanzar la mejor solución para todos.

Confiemos en que, en los próximos meses, los gobiernos de los países afectados se impliquen junto con Europa. Así se asegurará entre todos, y con criterios económicos, apoyar la viabilidad de Opel con el menor coste de trabajadores de todas las plantas europeas.

Presidenta. – Señor Luhan, tiene usted una pregunta para Lope Fontagné. Es por ello que sostiene su tarjeta azul, ¿verdad?

Petru Constantin Luhan (PPE). – (DE) Señora Presidenta, creo que es muy importante que debatamos sobre esta cuestión. Sin embargo, lo que no se ha abordado hasta ahora es cómo tratar este tema en el contexto del desarrollo europeo y regional.

(El Presidente interrumpe al orador)

Presidenta. – Señor Luhan, eso no es una pregunta para la señora Fontagné. Si quiere intervenir con arreglo al procedimiento de solicitud incidental de uso de la palabra («*catch the eye*»), tendrá la oportunidad al final del debate.

Mario Pirillo (S&D). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, los acontecimientos recientes relativos a Opel me hacen pensar en algo más que en la adquisición de un histórico fabricante de coches europeo. Me pregunto: ¿qué tipo de política industrial queremos para Europa? Habría preferido que un grupo europeo hubiese adquirido Opel; habría demostrado cooperación y solidaridad entre las industrias del sector, así como un fuerte sentido de pertenencia a la Unión Europea.

En la conferencia «*Etats Généraux de l'Automobile*» de enero de 2009, el Comisario europeo de industria, el señor Verheugen, dijo que el sector del automóvil era fundamental para la economía, la sociedad, el empleo y la investigación. Me preocupan las posibles repercusiones que sobre el empleo pueda tener este acuerdo y espero que no haya despidos. Me preocupan aún más las ayudas estatales, que no deben distorsionar la competencia en el mercado del automóvil. La Comisión deberá asegurarse de que las ayudas no están relacionadas con el cierre de plantas.

Es una pena que el Gobierno alemán y los directores de Opel no hayan aceptado la propuesta realizada por Fiat. En la actualidad, Fiat es el fabricante de vehículos más avanzado desde el punto de vista técnico —basta ver lo que ha hecho para reducir las emisiones de CO₂ de sus coches.

Dirk Sterckx (ALDE). – (NL) Señora Presidenta, Comisaria Kroes, en realidad nos dirigimos a usted para que haga de árbitro en este caso. Si he entendido bien, Amberes va a perder en breve su planta de Opel. Todavía podría ser una planta que se arrienda a alguna marca como subcontrata, pero, por supuesto, es un futuro especialmente incierto.

Como ciudadano de Amberes, lo que me cuesta especialmente aceptar es que se nos ha convencido durante meses de que la elección no se iba a basar simplemente en argumentos económicos, sino en la capacidad de Alemania, el Gobierno alemán, de poner sobre la mesa grandes cantidades de dinero de los contribuyentes. Por tanto, nos volvemos hacia usted como árbitro para ver si esto es cierto y para averiguar si realmente se utilizaron simplemente criterios económicos y comerciales a este respecto o si se ha tratado de un caso de supervivencia del mejor preparado desde un punto de vista económico o político.

Cuando termine su investigación, nos complacería que nos presentara sus conclusiones en esta Cámara. A fin de cuentas, nos falta mucho por oír, o al menos algo claro, de las empresas afectadas. Por ello, contamos con usted para que nos aclare los argumentos utilizados por las partes implicadas. Me gustaría que me dijese por qué Amberes, mi ciudad, ha sido la más castigada, ya que muchos de mis vecinos lo verán como un símbolo de la confianza que pueden tener en la Comisión Europea y en la propia Unión Europea.

Marianne Thyssen (PPE). – (NL) Señora Presidenta, señores Comisarios, Señorías, comparto la gran preocupación de esta Cámara por el destino de Opel y de las personas que trabajan en ella o que se ganan la vida en ese campo. En principio se ha adoptado una decisión sobre la adquisición de Opel, pero en los últimos días e incluso horas, se han realizado declaraciones que han provocado mucha confusión sobre varias cuestiones. Esto agota a los trabajadores y también a las personas del sector de suministros, por lo que es necesaria inmediatamente mayor claridad —claridad, pero, ante todo, un enfoque serio y honesto.

Lo que me preocupa de este expediente en el contexto europeo es el anuncio de Magna de que sólo van a cerrar la planta de Amberes, mientras que los estudios publicados muestran que esta planta en concreto cuenta con las mejores bazas en términos de economía empresarial. Por tanto, no puedo dejar de tener la impresión de que las multinacionales están enfrentando a unos Estados miembros con otros o lo contrario:

que los Estados miembros están utilizando las ayudas estatales para influir en la selección de qué plantas se van a cerrar y cuáles no, de tal forma que se distorsiona la competencia. Si esto fuese así, además de la crisis económica y sus preocupantes consecuencias sociales, nos vamos a encontrar con que tenemos que abordar una crisis institucional —la credibilidad de las instituciones—, que deja a los ciudadanos sin un punto de referencia.

Por esta razón, pido urgentemente algo que ya había pedido anteriormente, en una pregunta por escrito en febrero, a saber, que la Comisión haga realmente uso de todos los medios a su disposición: los medios que garanticen que las víctimas de las tribulaciones de Opel no se quedan abandonadas a su suerte y los medios para realizar realmente una investigación formal sobre el uso de las ayudas estatales. Esto se hace en interés de un trato objetivo y transparente de cada una de las plantas y de las personas que dependen de ellas. A fin de cuentas, los ciudadanos deben poder confiar en que la Unión Europea se ocupa de sus tareas fundamentales incluso en circunstancias difíciles como las que observamos en la actualidad, en que se toma en serio estos asuntos y en que no hay lugar en Europa para los dobles raseros. Esta es realmente la prueba decisiva de la credibilidad de las instituciones, Comisarios, y contamos con ustedes.

Arlene McCarthy (S&D). – Señora Presidenta, creo que todos compartimos el mismo objetivo —garantizar la viabilidad y la competitividad a largo plazo de la industria del automóvil de la UE y conservar los puestos de trabajo en el sector.

En julio escribí al Comisario Verheugen y me animé al recibir su compromiso para garantizar un terreno de juego justo en cualquier plan de reestructuración para la filial europea de GM. En mi región, la planta de Vauxhall de Ellesmere Port es el eje de la economía local y da trabajo directamente a unas 2 200 personas. El centro ha sufrido una reestructuración radical y es considerada una operación ajustada, eficiente y competitiva, al igual que el centro de Luton en el sudeste de Inglaterra.

Nadie quiere que se pierdan empleos, pero toda decisión debe basarse en la viabilidad y eficiencia de las plantas. Debe basarse en la imparcialidad, no en el favoritismo, no en que un Estado miembro haya prometido más financiación que otros. Me alegra que la Comisaria Kroes reconozca que no hay cabida para arreglos y enchufes políticos o para condiciones respecto a la concesión de ayudas estatales.

Instó a la Comisión a que esté alerta y se asegure de que cualquier apoyo financiero respeta las normas de las ayudas estatales y se basa en la capacidad de los centros europeos para ser viables desde el punto de vista comercial y para estar preparados desde el punto de vista económico para el futuro. El mantenimiento de una industria europea del automóvil sólida supone adoptar un enfoque paneuropeo para mantener una infraestructura vital y eficiente en todos los Estados miembros y en todas las regiones.

Bogusław Sonik (PPE). – (PL) Se ha planteado la pregunta de si la disposición de 4,5 millones de euros por parte del Gobierno alemán para reestructurar Opel, que ha sido aclamada como un éxito, ha sido un acto político o un acto económico. La mejor respuesta a esta pregunta la ofrecieron los representantes del Gobierno alemán cuando decidieron elegir a Magna como la entidad que se iba a quedar con Opel. Un representante no participó en la votación decisiva y otro, el señor Wennemer, votó en contra, porque consideró que era una decisión política.

La Comisión Europea debería evaluar el tipo de ayudas estatales concedidas a Opel e informar a la Cámara sobre si quizás no ha sido un caso de protección del mercado local a expensas de las fábricas y los puestos de trabajo en otros Estados miembros de la Unión Europea. Me afectó especialmente la severidad de las evaluaciones de la Comisión Europea, porque a los trabajadores de los astilleros de Szczecin y Gdynia no se les concedió la oportunidad de seguir construyendo barcos. ¿Será la evaluación de la Comisaria Kroes de este caso de ayudas estatales tan severa y fiable como en el caso de los astilleros polacos? Los ciudadanos europeos sospechan que se están aplicando dobles raseros en este terreno.

Por último, me gustaría señalar que la crisis financiera global ya ha cumplido un año. En estos tiempos difíciles, la Comisión Europea debería estar preparada para ayudar, evaluar, asesorar y proponer soluciones que no estén marcadas por las sospechas o manejadas por los intereses políticos o proteccionistas de Estados miembros concretos. Por desgracia, tengo la impresión de que la Comisión ha adoptado una actitud pasiva en este caso.

Olle Ludvigsson (S&D). – (SV) Señora Presidenta, sólo podemos llegar a la conclusión de que la crisis en la que estamos inmersos no tiene precedentes. Por tanto, es necesario que practiquemos una política unida y activa —no sólo para salvar tantos puestos de trabajo como sea posible, sino también para ayudar a aquellos que pierdan su trabajo a reincorporarse al mercado laboral. La formación será muy importante.

La industria del automóvil es el motor de la economía europea y es importante que se tomen decisiones en función de objetivos a largo plazo para desarrollar una industria europea del automóvil sostenible. Se han presentado ideas contrapuestas sobre cómo se van a distribuir los despidos y los preavisos. Si es cierto que uno de cada cinco puestos de trabajo del grupo Opel va a desaparecer, entonces se va a producir una presión increíble tanto sobre las personas como sobre las sociedades afectadas, independientemente del país en el que se produzcan. Por tanto, espero que el proceso se haya realizado correctamente y que las promesas de las multinacionales no hayan enfrentado a unos países con otros en el proceso de licitación, de tal forma que también se enfrenten unos trabajadores con otros. Los esfuerzos europeos para combatir la crisis deben ser coordinados y equilibrados.

También es importante que los sindicatos se impliquen y que puedan participar en el proceso de forma activa y constructiva. Es más, es importante que la Comisión y el Parlamento sigan los acontecimientos de cerca. La investigación y el desarrollo serán cruciales para el futuro de la industria del automóvil y eso se aplica no sólo a Opel sino a todos los fabricantes de coches de Europa.

Petru Constantin Luhan (PPE). – (DE) Señora Presidenta, agradezco enormemente que se trate un tema tan importante como este en el Parlamento Europeo. Personalmente, he trabajado más de tres años en el sector de los suministros a la industria del automóvil. En mi país, concedemos la máxima prioridad a las inversiones extranjeras en el sector del automóvil. Por tanto, creo que esta industria debe desempeñar un importante papel en relación con el desarrollo regional.

Al igual que el apoyo a la innovación, deberíamos también crear incentivos para los suministradores de la industria y para los fabricantes de coches de Europa para que reestructuren y se expandan, ya que uno de los principales objetivos de la Comisión Europea y del Parlamento Europeo es garantizar un alto grado de cohesión económica. La Comisión debería hacer más, incluso con respecto a la concesión de ayudas a la industria del automóvil. Por el momento, esta debería ser considerada una medida que pretende combatir la crisis económica y financiera, aunque también debería concebirse como uno de los pilares de la innovación en la industria del automóvil.

En este contexto, Opel es sólo un ejemplo de cómo este sector está en la actualidad en peligro, aunque, por supuesto, muchos fabricantes de coches están en la misma situación. Por ello queremos que la Comisión trate a este sector y a este campo como prioridades.

Matthias Groote (S&D). – (DE) Señora Presidenta, señores Comisarios, Señorías, por supuesto, esta no es la primera vez que debatimos sobre el tema de Opel y la industria del automóvil. Me alegra que el rescate haya tenido éxito. Hubo otras propuestas sobre la mesa, como una insolvencia estructurada. En la industria de los suministros —y acabo de llegar de Baviera, donde he visitado una empresa de suministros— la gente depende con mucha urgencia de los pedidos. Las cosas están descontroladas. Si se hubiera además provocado la insolvencia de Opel, las cosas habrían estado muy mal y las consecuencias habrían sido devastadoras.

Acabamos de escuchar las conclusiones de la Comisión. Ha habido una cumbre sobre la industria del automóvil, en la que ha participado la Comisión, pero en realidad no hemos oído nada tras la cumbre. Hoy hemos oído dónde puede residir el problema. Eso debe cambiar en el futuro —necesitamos oír a la Comisión lo que sí es posible, para poder anticiparnos a los debates nacionalistas. La Comisión debe mediar de forma más eficaz para que busquemos una política industrial europea común. Eso también es lo que yo espero de la próxima Comisión.

Hans-Peter Martin (NI). – (DE) Señora Presidenta, ante todo, creo que debo decir que hablo desde una posición doblemente parcial. Mi mujer trabaja en la gestión de una empresa de coches en Alemania y en Austria la gente está satisfecha con que parezca que Opel haya sido rescatada de esta forma. Sin embargo, cuando observamos los hechos más de cerca, tengo grandes dudas sobre si no estamos haciendo exactamente lo que en Austria ya hemos experimentado en relación con el aparente rescate de la industria nacionalizada y lo que ya ocurrió en Alemania en relación con la empresa Holzmann antes de unas elecciones fundamentales. No sé si hay diputados de Alemania en la Cámara que estén dispuestos a apostar conmigo sobre si los presuntos contribuyentes alemanes apoyarían a Opel de esta forma si no se celebrasen unas elecciones tan importantes en diez días.

Me gustaría que la Comisión lo considerase *sine ira et studio*, que realmente pensase si esto es razonable. Si vamos a hablar constantemente de competencia, entonces eso es lo que deberíamos tener y no debería acabar en una espiral descendente que arrastre consigo a aquellos que en realidad han sabido gestionarse mejor, financieramente hablando, que Opel.

Theodor Stolojan (PPE). – (RO) Señora Presidenta, en estos momentos estamos hablando sobre las señales de recuperación en Europa, pero, por desgracia, la situación de la industria del automóvil sigue siendo alarmante. Por ello, creo que debemos enviar una clara señal a los países europeos, animándoles a proseguir con sus programas de sustitución de coches antiguos que consumen mucho por coches nuevos, al mismo tiempo que se mantienen los programas de incentivos de los presupuestos de los países pertinentes. Obviamente, debemos ser capaces de añadir a estos programas ciertas condiciones de reestructuración con vistas a lograr un ahorro de energía.

Saïd El Khadraoui (S&D). – (NL) Señora Presidenta, la solución provisional al expediente de Opel contiene buenas noticias para algunos, pero, ante todo, muchas malas noticias para los miles de personas que van a perder sus empleos y entiendo por el anuncio de esta tarde que estos también se van a producir en Amberes. Esto por no mencionar la cadena de suministros, en la que también se perderán muchos puestos de trabajo. Se trata de tragedias sociales y creo que hay tres cosas importantes a este respecto.

En primer lugar, la Comisión debe usar ahora todas sus competencias para garantizar que las consecuencias negativas de la reestructuración anunciada toman un curso honesto y objetivo. Esto es fundamental para preservar la credibilidad de Europa y para evitar que la gente sienta que no todos los trabajadores son iguales.

En segundo lugar, a partir de ahora, la Comisión debe poner toda su energía en ayudar a ofrecer un nuevo futuro en aquellos lugares en los que se pierdan empleos.

En tercer lugar —y esto creo que es la principal lección que debemos aprender—, necesitamos una Comisión más proactiva, necesitamos una política industrial europea, una perspectiva sobre cómo se abordan los desafíos, las oportunidades y los problemas desde un punto de vista europeo —esto para los sectores industriales transnacionales como la industria del automóvil.

Krisztina Morvai (NI). – Señora Presidenta, pido disculpas por mi ignorancia. Soy una abogada especializada en derechos humanos con muy poco conocimiento en cuestiones económicas, por tanto tengo dos preguntas muy básicas.

La primera es: ¿no existe un problema fundamental con un sistema económico en el que el beneficio está privatizado y los costes y los perjuicios están nacionalizados y son pagados por los contribuyentes, la mayoría de ellos gente pobre —o muchos de ellos son pobres— que tiene que pagar por las malas decisiones de una élite corporativa rica y oligárquica? ¿No hay algo esencialmente mal con este sistema y no deberíamos analizar las causas profundas de todo lo que estamos debatiendo hoy?

La segunda pregunta es —hablábamos de discriminación al ofrecer fondos públicos por zonas geográficas o entre naciones y Estados—: ¿qué pasa con los sectores? ¿Es justo que estas grandes corporaciones obtengan fondos públicos que salen del dinero de los contribuyentes mientras que las empresas pequeñas y familiares no los consiguen? ¿No es esto una violación fundamental del principio de igualdad de oportunidades entre actores económicos en la Unión Europea?

Richard Howitt (S&D). – Señora Presidenta, en tanto que europarlamentario que representa a Luton, en el este de Inglaterra, me gustaría sumarme a mi colega británica, Arlene McCarthy, a la hora de expresar nuestro verdadero deseo de que el señor Špidla y la Comisión analicen este acuerdo de GM/Opel línea por línea para asegurarse de que un acuerdo que trata una venta europea sea un buen acuerdo para Europa en su conjunto.

Me gustaría también pedirle que preste especial atención a las cuestiones relativas a la producción de furgonetas, que es lo que se produce en Luton. En primer lugar, porque el socio de Magna es una empresa rusa de camiones y existe el temor de que esa empresa se vaya a beneficiar a expensas de la producción existente. En segundo lugar, porque se espera que haya un nuevo modelo en ese mercado de las furgonetas para 2012 y, a menos que Magna garantice que el nuevo modelo se va a traer aquí, supondría una preocupación sobre el futuro de la planta. Y por último, se teme que el acuerdo no sea compatible con la *joint venture* de producción entre General Motors y Renault, que supone la mitad de la producción en Luton. Le pido que haga todo lo posible por garantizar esa producción y, al mismo tiempo, los puestos de trabajo que se asocian a ella.

Vladimír Špidla, Miembro de la Comisión. – (CS) Señorías, el debate ha mostrado claramente que la industria del automóvil es uno de los sectores más importantes de la economía de la Unión Europea. En mi opinión, también ha mostrado claramente que para la industria del automóvil —al igual que para Opel— sólo puede haber una solución europea y que es imposible encontrar una solución a largo plazo en el marco de los países

individuales que soportarán la prueba del tiempo en términos económicos y sociales. También se ha enfatizado claramente, en mi opinión, la importancia de que la Comisión garantice que todas las normas se aplican por completo, coherentemente y de forma totalmente imparcial. Se ha debatido mucho sobre las normas de la competencia económica, pero me gustaría subrayar que Europa está también equipada con varias directivas muy importantes que se centran en cuestiones sociales y en la regulación de la reestructuración, así como en informar a los trabajadores y en toda una gama de cuestiones que debemos tomar en consideración por principios, porque cualquier operación económica es fundamentalmente una relación entre personas y debemos ser totalmente conscientes de las consecuencias sociales de cualquier decisión. Me gustaría remarcar que el caso de Opel demuestra claramente todos los elementos importantes de la industria del automóvil y, en mi opinión, también podemos prever qué tipo de futuro le espera a la industria europea del automóvil a partir de cómo los diferentes niveles europeos cooperan en la resolución de este problema.

Señorías, en el debate se ha sugerido de forma bastante indirecta que la Comisión no ha estado suficientemente activa. Debo decir que durante la crisis, y especialmente en sus inicios, hubo muy claras manifestaciones de tendencias proteccionistas y de nacionalismo económico. Varios meses después, este ya no era un tema urgente. Opino que deberíamos reconocer los enormes esfuerzos realizados por la Comisión con respecto a esta cuestión, que han supuesto resultados definidos. Por lo que se refiere al propio problema, mi colega, el señor Verheugen, organizó dos reuniones para abordar este tema y en ellas reunió a los Estados miembros individuales; un resultado de esas reuniones fue que los Estados miembros compartieron información, algo que no siempre había ocurrido en anteriores ejercicios de reestructuración. Creo que el debate también ha demostrado claramente que la industria europea del automóvil está atravesando un proceso de reestructuración a largo plazo y que eso debe ser tenido en cuenta. Los avances futuros han sido un tema central y me alegra poder remarcar una vez más que el apoyo se va a dedicar a la innovación en la industria del automóvil a través del Banco Europeo de Inversiones, para garantizar que la situación de crisis no debilita la capacidad de la industria para innovar.

Señorías, aunque la decisión que se ha adoptado es muy importante para el tema que hemos estado tratando, estamos no obstante en medio de un proceso y no puede haber dudas respecto de que la Comisión ha movilizado todos sus recursos y competencias para asegurar que el proceso se ha realizado correctamente, prestando especial atención a la dimensión social.

Neelie Kroes, Miembro de la Comisión. – Señora Presidenta, agradezco casi todas las observaciones que se han realizado, por muchas razones. Esta es una excelente oportunidad para descubrir en qué está limitado el papel de la Comisión y cuáles son sus desafíos, además de saber cuáles son los claros propósitos de la política de la Comisión. Yo también quiero tratar el calendario. El señor Langen fue muy claro en su enfoque de esa cuestión así como del papel de la Comisión.

Todos sabemos que vivimos en un continente —y no sólo en el continente— que no sólo está habitado por ángeles. La tentación de usar las ayudas estatales en diferentes situaciones está ahí y todos somos conscientes de ello. Por eso exactamente las decisiones sobre las ayudas estatales están en manos de la Comisión —una decisión respaldada por todos los Estados miembros. Por cierto, sigo estando impresionada por que los fundadores de Europa en los años 1950 ya fueran conscientes de los riesgos de usar las ayudas estatales de forma errónea. Fueron muy claros y esa afirmación todavía está en el Tratado de Roma.

Dicho esto, el papel de la Comisión consiste en comprobar que no se han añadido condiciones proteccionistas a la financiación estatal y ahí es exactamente donde se presenta nuestro desafío. Algunos de ustedes preguntan por qué no podemos acelerar el proceso, pero hacemos todo lo posible. Por cierto, la nacionalidad nunca ha sido un problema en la cooperación con los bancos. Tenemos ejemplos en la banca alemana en los que la entrega fue bastante rápida con Sachsen LB, pero depende —y en este caso también— de los actores implicados. Necesitamos hechos y cifras. La necesidad de darse prisa está implícita: ni siquiera es preciso mencionarla puesto que ya lo sabemos. Iremos todo lo deprisa que nos permita el suministro de información. Dicho esto, también nos llega su claro mensaje de que tenemos que ser cuidadosos y precisos y que debemos iniciar una investigación para encontrar pruebas y volver al Parlamento. Siempre estoy dispuesta —y espero poder— a volver para explicar nuestros resultados, pero debemos comprobar lo que encontremos. Tenemos que estar seguros y en condiciones de ofrecer esto.

Si el señor Verhofstadt quiere que vayamos aún más allá —no sólo analizando las ayudas estatales sino también las normas de concentraciones—, entonces, si Magna/Sberbank es declarable ante la Comisión en virtud del Reglamento comunitario de concentraciones, lo analizaremos con detenimiento. Soy consciente de que eso es también lo que desea su Señoría.

Debemos ser muy cuidadosos con la sustitución de una industria poco saludable pero muy competitiva por un cártel basado en el reparto del mercado y la fijación de precios, ya que lo que intentamos rescatar terminará en una situación peor. Aceptamos los comentarios sobre la velocidad, el ser muy cuidadosos y precisos y el llegar al meollo de la cuestión. Es muy importante que aseguremos que las ayudas estatales llevan a una reestructuración adecuada. Esto es fundamental y es algo con lo que la Comisión está totalmente comprometida. El tamaño de los Estados miembros no marca ninguna diferencia, como tampoco ocurre con la nacionalidad o el tamaño del expediente de la empresa. Somos objetivos.

Les aseguro que estoy deseando encontrar una propuesta en la que podamos decir que hemos hecho nuestro trabajo, que lo hemos hecho correctamente y que nos permita asegurarles que es viable y que supone puestos de trabajo estables para el futuro. Esa es una de las cosas más importantes que les debemos a las personas que están viviendo estos momentos con incertidumbre.

Presidente. - Se cierra el debate.

21. Incendios forestales de este verano (2009) (debate)

Presidenta. - El siguiente punto es la declaración de la Comisión sobre los incendios forestales del verano de 2009.

Stavros Dimas, Miembro de la Comisión. - (EL) Señora Presidenta, me gustaría ante todo expresar mi apoyo a aquellos que se han visto afectados por los recientes incendios forestales.

Este verano, la Comunidad realizó una importante contribución a la extinción de los muchos incendios forestales complicados que se produjeron en varios Estados miembros. El programa piloto de la reserva táctica para incendios forestales de la UE desempeñó un importante papel y ofreció ayuda a los Estados miembros afectados por esos incendios forestales.

Me gustaría extender mi especial agradecimiento al Parlamento Europeo por aprobar la financiación para este programa piloto. Debo decir también que este programa piloto es sólo una pequeña parte, una aplicación parcial de las propuestas e ideas del informe de Michel Barnier, a quien también quiero dar las gracias.

El programa piloto refuerza notablemente el Mecanismo Comunitario de Protección Civil y, por extensión, la facilidad para ayudar a los países afectados por desastres naturales.

El Mecanismo Comunitario de Protección Civil se ha utilizado en Francia, Italia, España y otros Estados miembros de la Unión Europea para ofrecer recursos aéreos antiincendios en Grecia, Italia, Portugal y otros países. De hecho, por primera vez, dos aviones antiincendios comunitarios han participado junto a los recursos aéreos griegos, portugueses y franceses en los esfuerzos antiincendios en virtud de un programa piloto para crear una brigada de bomberos comunitaria independiente.

Con ocasión de estos recientes incendios, se volvieron a escuchar muchas voces de políticos, científicos, periodistas y ciudadanos de la calle que pedían la creación a escala europea de una fuerza especializada en la lucha contra incendios para intervenir de forma directa y eficaz cuando los recursos nacionales antiincendios sean insuficientes.

Se han hecho grandes esfuerzos en este sentido para crear una fuerza de intervención independiente para luchar contra los incendios forestales y, como he mencionado, el apoyo del Parlamento Europeo ha sido decisivo. Nos ha permitido garantizar los fondos para fletar aviones antiincendios y, por primera vez este verano, durante el periodo entre el 1 de junio y el 30 de septiembre, establecimos y pusimos en servicio una fuerza aérea antiincendios bajo la supervisión de la Comisión Europea, la reserva táctica para incendios forestales de la UE, cuyos aviones han participado en operaciones antiincendios en varios países. Para ser preciso, se movilizaron en seis de los nueve incidentes en los que se pidió ayuda al Mecanismo Comunitario de Protección Civil.

De hecho, a los recursos aéreos nacionales, ya sean griegos, portugueses o italianos, y aquellos llegados de otros países, se unieron los aviones antiincendios totalmente comunitarios, que vuelan con pabellón de la Unión Europea y no con el de un Estado miembro.

El objetivo de este programa piloto es tapar los agujeros de la capacidad aérea de los Estados miembros, no sustituir los recursos nacionales disponibles. Los aviones de reserva fletados se han utilizado este año, como digo, en Portugal, el sur de Francia y Córcega, Italia y Grecia, en la zona del Ática, donde se produjeron

incendios de grandes dimensiones. Tienen su base en la isla de Córcega, que está a una distancia equidistante para poder actuar a ambos lados del Mediterráneo.

Considero que existe ahora una necesidad urgente de crear una capacidad independiente para afrontar los desastres naturales a escala comunitaria. Esperamos que este programa piloto sea la base de una futura fuerza de respuesta rápida europea para luchar contra los incendios forestales y otros desastres naturales o provocados por el ser humano.

Por supuesto, existen ciertos puntos de vista diferentes sobre la cuestión de los incendios forestales, con ciertas personas que citan el principio de subsidiariedad en el terreno de la gestión y protección de los recursos forestales. Sin embargo, también existen reservas sobre la concesión de mayores capacidades a la Comisión en el terreno de la protección civil. Igualmente, hay argumentos que dicen que la existencia de una fuerza antiincendios europea crearía una falsa sensación de seguridad a muchas autoridades nacionales, que podrían descuidar las inversiones necesarias en recursos humanos, en recursos antiincendios y, lo que es más importante, en la prevención de los incendios y otros desastres naturales.

Aparte de estas reacciones, existen numerosos problemas prácticos, problemas de coordinación, especialmente en la cuestión de los incendios forestales. Por ejemplo, qué criterios y qué prioridades se van a utilizar para determinar cómo se deben usar las unidades aéreas antiincendios europeas cuando se produzcan incendios en varios países al mismo tiempo, por ejemplo, en Portugal y Grecia al mismo tiempo.

En cualquier caso, todas estas cuestiones serán analizadas en un informe que presentará la Comisión Europea para su debate en el Consejo de Ministros y en el Parlamento Europeo sobre el funcionamiento del programa piloto este verano.

El Consejo, el Parlamento Europeo y la Comisión deberán estar convencidos y cooperar en la creación de este mecanismo. Por supuesto, mientras tanto, los Estados miembros no deben descuidar de ninguna de las maneras sus obligaciones en los terrenos de la información, la educación y la prevención.

Debo decir unas palabras más sobre el Mecanismo Comunitario de Protección Civil, que se creó en 2001 y que realizó pocas intervenciones en los primeros años. Desde 2005, las intervenciones tanto dentro como fuera de la Unión Europea, con aproximadamente un 50 % dentro de la Unión Europea y un 50 % fuera, se han quintuplicado y hemos mejorado notablemente la coordinación y la ayuda que ofrecemos a través del Mecanismo Comunitario de Protección Civil.

Todos sabemos lo importante que resultó la intervención tanto en el caso del tsunami como durante el huracán *Katrina*. De hecho, fuimos los primeros en enviar especialistas a las zonas de los desastres en ambos casos. No obstante, como he mencionado anteriormente, tenemos mucho trabajo por delante y cualquiera que lea el informe Barnier verá lo mucho que podemos avanzar en protección civil para el beneficio de los ciudadanos europeos y, por supuesto, para la protección medioambiental.

Theodoros Skylakakis, en nombre del Grupo del PPE. – (EL) Señora Presidenta, cada año se destruyen 400 000 hectáreas de bosques en el sur de Europa. Este es un desastre sistémico de enormes proporciones e irá a peor durante las próximas décadas. Durante al menos 30 o 40 años, nos tocará vivir, independientemente de lo que hagamos desde el punto de vista de la reducción de los gases de efecto invernadero, con un empeoramiento del clima, especialmente en el sur de Europa, donde los bosques son vulnerables, que será una experiencia negativa. Tendremos que afrontar mayores incendios y peligros más graves en el futuro.

En circunstancias normales, la lucha contra los incendios es responsabilidad y obligación de los Estados miembros y los Estados miembros del sur de Europa afrontan con éxito decenas de miles de incendios cada año. Sin embargo, todos los años, en circunstancias excepcionales, hay incendios muy destructivos en los que se necesita la ayuda y la solidaridad exteriores.

La decisión propuesta por el Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) se basa en estas conclusiones e ilustra, entre otras cosas, la urgente necesidad de una fuerza de respuesta rápida europea eficaz, como ha mencionado el Comisario Dimas y ha propuesto el informe Barnier.

Demuestra la necesidad de una movilización flexible e inmediata de los recursos del Fondo de Solidaridad europeo, la necesidad de afrontar los incendios forestales en el sur de Europa como una prioridad en virtud del plan de acción de la UE que se está preparando actualmente para adaptarnos al cambio climático y la necesidad de que la propuesta de la Comisión sobre una política europea que afronte desastres naturales se presente lo antes posible.

Para mi país, y especialmente para los ciudadanos afectados, es importante que esta decisión sea aprobada por el Parlamento Europeo. Es importante que esta Cámara demuestre que es consciente de este problema crucial para el sur de Europa.

Anni Podimata, *en nombre del Grupo S-D.* – (EL) Señora Presidenta, Comisario, este año, una vez más, la historia de los incendios forestales se ha repetido a peor y cada otoño volvemos tras las vacaciones para debatir la recuperación de las zonas afectadas y la ayuda a las víctimas.

Nuevamente este año en Grecia, lamentamos los cientos de miles de hectáreas calcinadas y un desastre ecológico y económico incalculable, mientras que España, Portugal, Italia y Francia han sufrido desastres de proporciones similares.

Comisario, una cosa está clara, y usted la ha apuntado: parece que somos incapaces de aprender de los errores recientes. Durante al menos seis años, hemos estado hablando sobre una fuerza de protección civil europea común. Esta ha sido una petición recurrente del Parlamento Europeo, cuya importancia, sin embargo, se ha visto devaluada por los errores cometidos por los gobiernos nacionales. Errores en el diseño y la aplicación de los mecanismos anticipatorios y las medidas preventivas, una incapacidad o una falta de voluntad para imponer una legislación estricta que convierta la reforestación de las zonas destruidas en obligatoria y un fracaso para utilizar todos los recursos comunitarios disponibles para compensar a las víctimas.

A escala comunitaria, además de la fuerza de protección civil, la activación directa de los recursos del Fondo de Solidaridad y, aún más importante, su liberación de los mecanismos burocráticos, deben ser las prioridades básicas de la Comisión.

Por último, Comisario, usted sabe, mejor que nosotros, que nos enfrentamos a una nueva generación de incendios, denominados incendios de alta intensidad, que están directamente relacionados con el cambio climático y que afectan principalmente a los bosques mediterráneos y del sur de Europa. En consecuencia, necesitamos que se replantee la protección forestal a escala nacional y comunitaria adaptando la prevención y la lucha contra los incendios a las nuevas circunstancias e integrando estas políticas en el marco de medidas que habrá que poner en marcha para que los Estados miembros puedan hacer frente al desafío del cambio climático.

Izaskun Bilbao Barandica, *en nombre del Grupo ALDE.* – (ES) Señora Presidenta, señor Comisario, muchas gracias por las explicaciones.

Efectivamente, creo que tiene que haber una política comunitaria en torno a la prevención, en primer lugar, de los incendios que se están produciendo y hemos visto que esto ha ocurrido durante todo el verano.

Quiero decirles también que quería empezar mi intervención recordando a los cuatro bomberos que murieron el pasado mes de junio en Horta de Sant Joan, en Tarragona, y dando un abrazo a sus familias y a sus compañeros.

Una política de prevención es necesaria, pero también una política de coordinación. No tenemos que olvidar que sobre muchos de los incendios que se han producido planea la sospecha de una política especulativa, de intenciones urbanísticas. Por tanto, creo que es necesario, también en el ámbito europeo, trabajar por la seguridad, investigando y homogeneizando las penas para los delitos de carácter ecológico. Y tendríamos que analizar la posibilidad de perseguirlos mediante una euroorden.

A los profesionales, hay que dedicarles los recursos necesarios para poder desarrollar también mecanismos de innovación que permitan medir los tiempos, los vientos y las temperaturas, para que puedan trabajar en las condiciones necesarias porque, al final, nos están protegiendo a todos y a todas.

Michail Tremopoulos, *en nombre del Grupo Verts/ALE.* – (EL) Señora Presidenta, resulta interesante que sean principalmente los griegos los que están interviniendo en esta cuestión tan importante y preocupante para todo el sur de Europa, puesto que enormes incendios forestales destruyen periódicamente extensas zonas y afectan a la calidad de vida, a la biodiversidad, al desarrollo regional y al futuro de los ciudadanos.

Con frecuencia los incendios forestales, como ha ocurrido recientemente en Grecia, se deben a políticas forestales e inmobiliarias mal diseñadas y contradictorias, que incentivan los incendios provocados y las acciones ilegales para conseguir terrenos forestales. Por desgracia, los dos principales partidos han intentado mitigar y reducir la protección constitucional de los bosques.

La presión constante para que se produzcan cambios en el uso de la tierra, la expansión de las zonas residenciales y, por supuesto, los incontrolables vertederos de basura que se queman o arden de forma espontánea, además de por el cambio climático, y que, para algunos, sólo son excusas, está aumentando ahora el riesgo de que se produzcan más desastres naturales.

Por tanto, es importante que nos centremos más en la prevención, la protección y la gestión inmediata de riesgos, a escala europea, mediante la cooperación coordinada. En este contexto, debemos defender la aplicación de una política forestal europea común sostenible y garantizar que los fondos del Fondo de Cohesión, del Fondo de Desarrollo Regional y del Fondo de Solidaridad que están destinados a la prevención y gestión de riesgos y a la recuperación de zonas afectadas sean realmente utilizados de forma racional y sostenible.

Los fondos desembolsados para recuperar zonas afectadas deben usarse en base a medidas de reforestación racional y estudios científicos y enfatizaríamos que los Estados miembros deben devolverlos cuando haya seguridad de que las zonas forestales afectadas hayan sido recalificadas para el desarrollo residencial o turístico.

En el pasado, incluso hace dos años, el Parlamento aprobó disposiciones que contenían recomendaciones para la prevención, y la acción inmediata, de riesgos naturales que, por desgracia, no se han aplicado de forma eficaz. Creemos que la protección a largo plazo de los bosques y de la biodiversidad sólo es factible si se aplican políticas viables de prevención y gestión de riesgos a escala nacional, regional y local, implicando activamente a las comunidades locales, manteniendo a la gente en el campo, creando nuevas profesiones «verdes», aunque supongan aprendizaje y formación durante toda la vida, y reforzando los servicios forestales con el énfasis puesto en las brigadas de voluntarios de lucha contra los incendios forestales.

Por último, debemos esforzarnos por desarrollar mecanismos de respuesta rápida más eficaces ante desastres naturales, reforzando la fuerza permanente de protección civil a la que ha hecho referencia el señor Dimas y ampliando el uso de las conclusiones del informe Barnier. En este contexto, hoy estamos presentando una disposición ante el Parlamento Europeo con la esperanza de que pueda avanzar, en términos de acción y cooperación conjuntas de los Estados miembros, hacia una verdadera prevención y gestión de los desastres naturales y hacia un uso más eficaz de los fondos de la Unión Europea con este propósito. Se lo debemos a nuestros hijos.

Nikolaos Chountis, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. – (EL) Señora Presidenta, mi país, Grecia, ha visto como, por tercer año consecutivo, el fuego ha destruido zonas muy extensas. Los incendios de 2007, que fueron una de las peores tragedias de esta naturaleza, y los de este año en el noroeste del Ática, muestran lo escaso que es el sistema de seguridad antiincendios y de protección medioambiental.

Le recordaría a la Cámara que Atenas es la capital europea con el menor porcentaje de espacios verdes por habitante y con el mayor nivel de contaminación atmosférica, y que los incendios de 2007 y 2009 han agudizado el problema medioambiental.

Sólo hasta cierto punto se puede usar el cambio climático para explicar los desastres que han tenido lugar en el sur de Europa. Sin embargo, también existen deficiencias en las políticas nacionales y en la política de la Unión Europea, puesto que no se ha integrado adecuadamente el cambio climático en una estrategia medioambiental.

Los gobiernos griegos permiten que se utilicen las zonas quemadas y que se pueda comprar el suelo nacional, y los fondos de la UE son demasiado rígidos. Ante esta situación, señor Comisario, me gustaría preguntarle: ¿pretende la Comisión Europea contribuir a la protección institucional de los bosques en el país movilizándolo inmediatamente el procedimiento de preparación y ratificación de mapas forestales que, si hubiese existido, quizás habría prevenido estos incendios provocados?

¿Pretende cofinanciar directamente obras para prevenir riadas y la erosión y para evitar nuevos desastres en las zonas afectadas? ¿Pretende financiar la reforestación adecuada, porque hay muy poca reforestación para sustituir lo dañado? Por último, ¿pretende la Comisión Europea debatir con el nuevo gobierno que salga elegido en las próximas elecciones griegas sobre la creación de un parque urbano en el antiguo aeropuerto Hellenikon, que supondría un poco de aire fresco en el Ática?

Muchas gracias y que le traiga muchas cosas al señor Comisario el día de su santo, como decimos en Grecia.

Niki Tzavela, *en nombre del Grupo EFD*. – (EL) Señora Presidenta, señor Comisario, me ha alegrado mucho verle aquí y escuchar su intervención. Considero que lo que ha dicho también responde a la carta que le

enviamos el segundo día de los incendios, cuando realizamos una propuesta de acción común en el sur de Europa para prevenir y luchar contra los incendios, junto con otras propuestas concretas.

También me gustaría añadir que me encanta ver que todos los eurodiputados de los partidos griegos y el partido español han respondido a nuestro llamamiento para lograr una presencia conjunta en el Parlamento Europeo y unos esfuerzos conjuntos para planear una estrategia europea que afronte los desastres naturales.

Señor Comisario, parece que el cambio climático supone incendios e inundaciones y es ahora un fenómeno estructural importante, porque los incendios y las riadas que estamos observando son un fenómeno estructural.

No debemos pensar a medio o a corto plazo. Necesitamos poner los cimientos de una estrategia a largo plazo. Por ello, los gobiernos de los Estados mediterráneos deben unir sus esfuerzos por convencer a nuestros socios del norte de la necesidad del mecanismo que usted mencionó, tanto en el marco de la subsidiariedad como en el marco de la solidaridad.

Entiendo, señor Comisario, que está teniendo problemas con la Europa del norte en lo que se refiere a la subsidiariedad. Espero que el fenómeno de los desastres naturales sólo afecte al sur de Europa, pero mucho me temo que el cambio climático está avanzando a tal ritmo que podríamos tener desastres naturales —de otro tipo— en el norte de Europa. Por tanto, tiene usted razón al proponer que planifiquemos esta estrategia para prevenir y afrontar los desastres naturales.

Por el momento, tenemos esta pequeña unidad con base en Córcega. Ha funcionado bien este verano. El Comisario de Medio Ambiente necesita urgentemente desarrollar y apoyar a esta unidad en su recomendación sobre esta cuestión, tanto ante la Comisión como ante el Consejo. Pediría a los eurodiputados de los países del sur que cooperen con sus gobiernos y que apoyen las recomendaciones realizadas por el señor Dimas ante la Comisión y el Consejo, ya que esto resultará beneficioso para todos los países del sur.

He visto la propuesta de resolución del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) y estoy de acuerdo con ella. Me alegra que hayan presentado esta propuesta de resolución, aunque le añadiría algo más. Con el cambio climático en su origen y los incendios y las riadas como resultado, la Comisión debería hacer especial énfasis en la conferencia de Copenhague sobre la preparación de una estrategia para prevenir y afrontar los desastres naturales, determinar el presupuesto necesario para cubrir la prevención y elusión de los desastres naturales y, por tanto, reforzar esta unidad ejemplar de reserva táctica para los incendios forestales de la UE.

Esperamos ver la estrategia europea para prevenir y afrontar desastres naturales, en tanto que una cuestión prioritaria, en los primeros puntos del programa para la conferencia de Copenhague.

Franz Obermayr (NI). —(DE) Señora Presidenta, Señorías, no se debería permitir que lo ocurrido este verano en Grecia se vuelva a repetir en Europa. Un total de 75 incendios arrasaron Grecia, seis de ellos totalmente fuera de control y el peor de todos, como hemos escuchado hoy, al norte de Atenas, cerca de la capital. Es sólo gracias a los esfuerzos valientes y desinteresados de las brigadas de bomberos básicamente formadas por voluntarios que los fuegos no pudieron arder de forma descontrolada en muchas regiones y que las tragedias humanas se redujeron al mínimo.

Por tanto, tengo en muy alta estima a mis camaradas, los voluntarios de las brigadas de bomberos, cuyos equipos —por decirlo suavemente— no son precisamente de lo más moderno, como hemos oído. Cuando uso las palabras «colegas» o «camaradas», lo hago porque yo también he sido miembro de una organización voluntaria de lucha contra incendios en Austria durante décadas y, en consecuencia, siento simpatía y empatía con los esfuerzos realizados.

Permítanme que pase a las observaciones de la Comisión. Creo que es formidable que las fuerzas de acción europeas ayuden a los bomberos locales cuando estos no puedan arreglárselas por sí solos. Sin embargo, estoy convencido de que el viejo dicho «ayúdate a ti mismo y Dios te ayudará» es un axioma importante y, por ello, también creo que es muy importante que se creen mecanismos de protección civil. Todo lo que yo puedo hacer a este respecto es recomendar e instar a que se haga uso de los conocimientos ya existentes, especialmente en Europa central, en Alemania y en Austria, es decir, los sistemas voluntarios a escala nacional, las brigadas de bomberos voluntarios que se han estado probando durante más de un siglo.

Como bombero, me encantaría crear contactos con las autoridades antiincendios voluntarias regionales y nacionales. En esos casos, también es interesante hacer algo uno mismo y, si así se quisiese, me ofrezco a realizar un proyecto piloto con nuestros amigos griegos para el establecimiento de una brigada de bomberos voluntarios en una región o un municipio concreto. También estaría más que contento de ayudar activamente y de participar en dicho proyecto con mis colegas de la asociación provincial de bomberos de la Alta Austria.

Michel Barnier (PPE). – (FR) Señora Presidenta, señor Comisario, Señorías, naturalmente me gustaría dar las gracias al Comisario Dimas por su presencia y sus respuestas, así como por la atención que sigue prestando a estos desastres.

Hicimos un gran trabajo juntos cuando el Presidente Barroso me pidió que elaborase un informe, que él también ha mencionado, sobre la creación de una fuerza de protección civil europea.

Presenté este informe el 9 de mayo de 2006. Cuando lo vuelvo a leer y veo todos los desastres que han tenido lugar, me doy cuenta de que sigue estando de actualidad.

Señora Tzavela, obviamente, no es sólo Grecia. Todos los países se ven afectados y añadiría que no son sólo desastres naturales, sino que existen también los desastres humanos, provocados por las personas. Estoy pensando en los desastres marítimos —el *Erika* y tantos otros— y en accidentes industriales como el de Chernobil. Hay desastres naturales distintos de los incendios. Estoy pensando en los tsunamis. Un día podría producirse un tsunami en el Mediterráneo como el que a comienzos del siglo XX destruyó totalmente la ciudad de Messina.

Sinceramente, señor Comisario, Señorías, los medios que estamos usando no están a la altura de estos desastres, que van a aumentar bajo el efecto combinado del calentamiento global y del transporte. Esta es la razón por la que creo que deberíamos ser más ambiciosos.

Doy las gracias a la Comisión, al Comisario Dimas y a todos sus equipos de la Dirección General, que están poniendo el mecanismo de protección civil en marcha. Creo que debemos ir más allá. Es concebible tener una mayor cooperación con aquellos Estados miembros que la deseen. Si no somos los 27 los que creemos esta fuerza de protección civil, empecemos con 12 o 15 países. Luego verán que esto nos afecta a todos.

Cuando recopiló la lista de desastres, puedo decir que nos afecta a todos: las riadas que golpearon a Alemania en 2002, las principales pandemias y el terrorismo. Por ello, señor Comisario, me gustaría que la Comisión tomase la iniciativa de ir más allá, de proponer que los Estados miembros vayan más allá. Nuestro Parlamento, la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria y la Subcomisión de Seguridad y Defensa, le apoyarán en estas iniciativas proactivas.

Edite Estrela (S&D). – (PT) Señora Presidenta, señor Comisario, aquí estamos una vez más hablando de incendios, porque cada año los fuegos destruyen parte de los bosques europeos. Con el cambio climático y el calentamiento global, el futuro no ofrece mejores perspectivas.

Los desastres naturales no se pueden evitar, pero se pueden prevenir. Podemos hacerlo inmediatamente reduciendo nuestras emisiones de gases de efecto invernadero y diseñando una política forestal adecuada que reconozca los diversos servicios medioambientales que realizan los bosques, especialmente como procesadores de carbono.

Para ser justos, el mecanismo europeo de protección civil está funcionando mejor y varios Estados miembros han realizado grandes esfuerzos e invertido grandes cantidades en la prevención de los incendios y en una respuesta antiincendios rápida. Por ejemplo, en mi país, Portugal, se ha aprobado un plan que incluye la reclasificación del campo, la creación de un presupuesto específico para la lucha contra los incendios, la revisión de la legislación y un programa para la recuperación de zonas quemadas. Aún así, seguimos teniendo incendios.

Todos los Estados miembros afectados por los incendios tienen que hacer más y hacerlo mejor y la Comisión Europea también debe adoptar propuestas que el Parlamento Europeo ha presentado en varias resoluciones. Existen varios documentos que proponen soluciones. El documento de Barnier y otros presentados por el Parlamento ya han sido mencionados aquí. Yo misma fui la ponente de un informe sobre desastres naturales en la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria y también he realizado algunas propuestas.

A aquellos Estados miembros que culpan a la situación financiera para no darse demasiada prisa en perfeccionar el mecanismo hay que decirles que la prevención resulta más barata que la cura. También es fundamental que se alcance un acuerdo internacional para luchar contra el cambio climático —un acuerdo ambicioso— en la conferencia de Copenhague y, Comisario, seguimos esperando una directiva sobre incendios, similar a la que se elaboró sobre inundaciones.

François Alfonsi (Verts/ALE). – (FR) Señora Presidenta, este verano, Córcega también fue víctima de algunos incendios muy graves, al igual que Cerdeña, Cataluña, Grecia, las Canarias y tantas otras regiones de Europa.

Con respecto a las poblaciones afectadas, ante todo, nuestro grupo pediría que se garantice la solidaridad europea a través de la aplicación del Fondo de Solidaridad.

¿Qué va a hacer la Comisión en este sentido? Esa es la primera pregunta que me gustaría plantearle al Comisario.

El 23 de julio, en Córcega, el calor fue excepcional: 44 grados, un aire muy seco y un potente siroco. En condiciones como esas, que serán cada vez más frecuentes a consecuencia del calentamiento global, los recursos locales se forzaron al máximo, a pesar de que, en años anteriores, el tiempo había sido más benigno y Córcega no se había visto afectada.

Para mí, la lección es sencilla: cuando se presentan condiciones climáticas como esas, condiciones que se pueden predecir, que se pueden pronosticar, debemos poder contar con el apoyo de una fuerza de protección civil europea como la que se recomienda en el informe Barnier, que hará posible, concretamente, luchar contra los incendios incipientes antes de que queden fuera de control, porque después ya es demasiado tarde. Cuando un incendio entra en un bosque, sólo se detiene cuando ha ardido todo el bosque.

Por tanto, para nosotros es importante que avancemos más allá del proyecto piloto que usted ha mencionado, Comisario. ¿Qué prevé hacer la Comisión para poner en marcha lo antes posible esta fuerza de protección civil que deberá, en realidad, hacer frente al desafío fundamental que afrontamos todos los europeos de proteger el medio ambiente y, concretamente, de luchar contra los incendios en la región del Mediterráneo?

¿Es cierto que el presupuesto de 2010 no contempla nada para esta fuerza?

Hemos presentado una enmienda que sigue el mismo planteamiento. Esperemos que los grupos grandes, y concretamente el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos) del señor Barnier, acepten ayudarnos a asegurar la aprobación de esta enmienda.

Georgios Toussas (GUE/NGL). – (EL) Señora Presidenta, los incendios son un problema muy político que se manifiesta de forma muy aguda en países como Portugal, España, Francia, Italia y Grecia, con dolorosas consecuencias para las personas y para el entorno.

Por lo que se refiere a nuestra experiencia en Grecia, los incendios que asolaron el noreste del Ática, Kithairona, Evia y otras zonas de Grecia, provocando daños incalculables, son el resultado de la política de incendios provocados de la UE y de los gobiernos alternos de nuestros países, que desean la tierra, los bosques y los macizos montañosos como productos de la economía capitalista.

Esta política muy peligrosa pone armas en manos de los pirómanos que, si las protestas y las quejas de los habitantes de las zonas afectadas por los incendios son algo a lo que atenerse, han vuelto a actuar de forma concertada. Seamos claros sobre una cosa: a menos que se aborde el problema básico de la comercialización y el cambio del uso de la tierra, ningún mecanismo, por muy equipado que esté con los recursos más modernos, será capaz de parar este grave problema, que está destruyendo el entorno y poniendo un precio al futuro del planeta en general.

Las primeras consecuencias trágicas de esta política se observaron en Evia el 12 de septiembre de 2009 —hace unos pocos días— con las catastróficas riadas que barrieron una región previamente asolada por los incendios. Las inadecuadas obras para prevenir las inundaciones y la precaria tierra que quedó tras los incendios, conjugadas con la intensidad de las lluvias, provocaron la muerte de una persona y daños generalizados en pueblos, carreteras, puentes y otras infraestructuras. Las repentinas precipitaciones no explican este nivel de destrucción. No es casualidad que, cada vez que hay un desastre natural, sean los trabajadores los que lamentan las pérdidas de vidas y los que ven sus desdichadas vidas y el entorno destruidos.

Hace falta financiar urgentemente medidas directas para registrar los daños y compensar a las familias de clase trabajadora y a los granjeros y ganaderos afectados, sin ningún cambio en el uso de la tierra, y para reforestar las zonas quemadas. La propiedad de grandes propiedades privadas en montañas y bosques debería pasar también al gobierno y habría que reestructurar y mejorar los bosques y las comisiones forestales...

(El Presidente interrumpe al orador)

Mario Mauro (PPE). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, no hay duda de que el instrumento presupuestario con que la Unión Europea se ha dotado para abordar una cuestión tan importante como ésta es útil —me refiero al Fondo de Solidaridad—, pero también es cierto que hemos estado subrayando la cuestión de la

flexibilidad desde 2007, cuando notamos que era correcto criticar el enfoque utilizado con ese instrumento presupuestario.

Es importante que la gestión de este instrumento sea lo más flexible posible, para que pueda afrontar problemas que cambian de un día para otro. Por ejemplo, está bien que se pida a los Estados miembros que entreguen la documentación relativa a los sucesos en un breve periodo de tiempo —10 semanas y no más—, pero, entonces, ¿por qué no se estipula el mismo plazo para responderles?

Al mismo tiempo, nos damos cuenta de que, aunque, en cierta forma, el alcance de los daños es importante, tiene que ser considerado en proporción con lo que cada territorio debe afrontar, para que podamos comprender y resolver lo que necesitan las distintas poblaciones. Precisamente por esa razón, el Parlamento, junto con la Comisión de Presupuestos y otras comisiones, lleva tiempo haciendo comentarios que están, en realidad, destinados a la atención del Consejo, pero que el Consejo hace como que no ve. Si se pudiese revisar el aspecto de la flexibilidad, eso supondría que se pueda mejorar el Fondo de Solidaridad en tanto que instrumento y hacerlo más eficaz, permitiendo así que resuelva los cada vez más numerosos y enormes problemas que debe afrontar.

Por tanto, Comisario, mi petición es que se tomen totalmente en cuenta los párrafos 3 y 11 de esta resolución, de tal forma que el aspecto de la flexibilidad no sea visto como una solicitud por parte de los Estados miembros para poder hacer lo que quieran para estar más seguros de recibir una respuesta, sino como una solicitud que lea los cambios de forma inteligente, asegurando en consecuencia que este instrumento es real y totalmente eficaz.

Andrés Perello Rodríguez (S&D). – (ES) Señora Presidenta, señor Comisario, efectivamente, es innegable que se ha avanzado en los últimos tiempos, pero, a pesar de todo lo avanzado, el sur de la Unión se quema y se quema cada vez más. Por eso, la resolución que ha aprobado este Parlamento no puede ser una resolución más que sirva para evidenciar la gran preocupación que nos causan las desgracias ajenas.

Los incendios forestales se producen por unas u otras causas, pero nadie puede negar que se alimentan en el cambio climático. Y con independencia de las responsabilidades que pudieran existir en algunos Estados o en algunas comunidades autónomas, lo cierto es que este Parlamento ha de llamar claramente a la Comisión a actuar con celeridad y a poner todos los recursos de que disponga, que no son pocos, a su alcance. Ni las víctimas, ni los daños sufridos, ni la necesidad de reforestación entienden de burocracia, ni puede entender de carencias presupuestarias.

Hay que priorizar y hay que actuar; y actuar es, en este caso, modificar estrategias, movilizar recursos, incrementarlos y coronar de manera óptima las políticas preventivas, exigiendo, llegado el caso, responsabilidades a los Estados que carecieran de ellas, pero asumiendo que éste no es un problema de unos Estados del sur de Europa y que el cambio climático no afecta sólo a unos Estados, afecta a todos y es una causa común.

Por eso, una de las principales tareas que tiene este Parlamento es lograr que la Unión Europea consiga en la próxima Cumbre de Copenhague compromisos claros y rotundos para atenuar al máximo las emisiones de gas invernadero, porque, evidentemente, están en la base de los incendios, de sus causas y estos, a su vez, en las causas de más cambio climático.

Por tanto, aprobada esta resolución, es ahora el reto de este Parlamento, con toda seguridad. Pero que se cumpla ese reto de la Comisión si de verdad el señor Comisario quiere evitar que el sur de la Unión, que sí que existe, se siga quemando.

Verónica Lope Fontagné (PPE). – (ES) Señora Presidenta, señor Comisario, señores diputados, desgraciadamente, en esta primera sesión plenaria de la legislatura debemos abordar esta triste y ya tradicional cuestión: las catástrofes naturales y, en especial, los incendios.

De nuevo, volvemos a lamentar la proliferación de incendios en este verano de 2009, que han sido causantes de pérdidas humanas. Veinte vidas se han perdido, todas ellas en mi país. Por tanto, mi primer recuerdo y máxima solidaridad con el sufrimiento humano que causan estas catástrofes.

Quiero insistir en la desastrosa incidencia que tiene este tipo de catástrofe sobre la vida de las poblaciones afectadas, sobre su economía, empleo, patrimonio natural y cultural, sobre el medio ambiente y el turismo. En mi región se han quemado este verano 22 000 hectáreas, la mitad en zonas protegidas por su interés medioambiental.

Debemos dar respuesta sin titubeos a estos problemas; nos lo exigen los ciudadanos. Las instituciones europeas no pueden, un año más, ser incapaces de encontrar una solución adecuada para los afectados. Debemos ser capaces de ayudar a los damnificados y sentar las bases para la pronta recuperación de las áreas afectadas. Hay que seguir trabajando intensamente en el ámbito de la prevención, profundizando en el desarrollo del servicio europeo de protección civil.

Me permito hacer un doble llamamiento: a la Comisión Europea, para que analice la situación y adopte las medidas apropiadas que permitan compensar los costes sociales inherentes a la pérdida de puestos de trabajo y fuentes de ingresos para los habitantes de las regiones afectadas. Mi segundo llamamiento es al Gobierno español, a quien corresponderá la Presidencia en ejercicio del Consejo a partir de enero de 2010. El Gobierno español debe ser capaz de transmitir su sensibilidad y preocupación a sus homólogos. Creo que, imperativamente, debe incluir entre los asuntos prioritarios de su agenda el desbloqueo de la reforma del Fondo de Solidaridad europeo.

La Presidencia española debe apostar también de forma clara y decidida por el desarrollo de una estrategia común europea; debe revisar las medidas de prevención y los modelos de gestión forestal que favorecen los grandes incendios.

Francesca Balzani (S&D). – (IT) Señora Presidenta, Señorías, como miembro del Grupo de la Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas en el Parlamento Europeo que, incluso en los últimos días, ha observado con gran tristeza como un incendio tras otro han devastado amplias zonas en torno a la ciudad de Génova, en la región italiana de Liguria, creo que existe una necesidad realmente urgente de que Europa preste atención e intervenga para prevenir estos desastres por desgracia recurrentes.

No debería haber desastres recurrentes. Deberíamos trabajar todos los días para garantizar que no hay más desastres cíclicos. Por ello creo que sólo Europa puede y debe intervenir de forma eficaz con actos vinculantes para preservar estas valiosas zonas que, cada año, están en peligro de convertirse en humo y que son realmente una herencia que nos pertenece a todos, porque es cierto que los incendios se están produciendo cada vez con mayor frecuencia en el sur de Europa, pero incluso cuando es una pequeña parte de esta Europa del sur la que arde, en realidad, es todo el continente el que se incendia.

Debemos intervenir con políticas de prevención y con políticas forestales adecuadas —y por prevención me refiero también a intervenir mediante una campaña precisa, rigurosa y dirigida contra toda forma de especulación directa o indirectamente relacionada con estos desastres—, pero creo que también debemos garantizar un acceso más amplio, fácil y rápido a los recursos esenciales para, al menos, mitigar los devastadores efectos de estos desastres. Ante todo, me refiero al Fondo de Solidaridad, un instrumento que sin duda debería utilizarse con mayor rapidez en las zonas afectadas.

Françoise Grossetête (PPE). – (FR) Señora Presidenta, fue en 2001 cuando pedimos un mecanismo europeo de protección civil, justo después del desastre del 11 de septiembre.

En consecuencia, establecimos un fondo. Luego vino el informe Barnier, que resaltó la necesidad de mostrar solidaridad. Hoy, esta solidaridad funciona, pero tiene que ser más eficaz y debemos ser capaces de subir una marcha.

Hay que desarrollar dos puntos. En primer lugar, la capacidad de respuesta. Todas aquellas personas que, por desgracia, se han visto afectadas por estos incendios lamentan que los procedimientos sean con frecuencia demasiado largos y que aplicarlos lleve demasiado tiempo a pesar de que, en realidad, cuando nos enfrentamos a los incendios, tenemos que movernos deprisa. Desde luego, tenemos que ser más flexibles, tener más flexibilidad para aplicar estos procedimientos, porque el tiempo es oro en estos casos.

Y después está la prevención. No hablamos lo suficiente sobre prevención, porque implica el principio de subsidiariedad. Se nos dice que son los Estados miembros los que deben decidir. Sin embargo, cuando estos incendios afectan a la biodiversidad y al medio ambiente, cuando afectan a las cosas más valiosas para las personas, a saber, sus propiedades, sus posesiones y sus hogares, y cuando, por desgracia, provocan la pérdida de vidas humanas, no tenemos el derecho de no hacer previsiones para esas prevenciones. Eso es un delito.

Debe parar y para pararlo también necesitamos recursos financieros. Es imperativo, por tanto, que nos dotemos de los mejores presupuestos posibles, de tal forma que seamos mucho más eficaces en el contexto de este mecanismo europeo de protección civil. En consecuencia, asegurémonos de que el presupuesto —nuestro presupuesto— tiene realmente en cuenta este problema. Todo esto también reclama que adoptemos un enfoque específico en nuestras políticas agrícolas y forestales, algo de lo que no hablamos lo suficiente.

Prevención, capacidad de respuesta y recursos: en resumen, hay que hacer todo lo posible para asegurar que el sur de Europa deja de estar inevitablemente sobre ascuas.

Kriton Arsenis (S&D). – (EL) Señora Presidenta, señor Comisario, nuevamente este año, el sur de Europa ha sido golpeado de la peor forma posible por los incendios destructivos; e incendios de similares proporciones se han producido en los Estados Unidos y en otros países desarrollados y en vías de desarrollo.

Sin duda el cambio climático amenaza los bosques del Mediterráneo y otras zonas importantes del planeta. Sin embargo, la destrucción de los bosques en el Mediterráneo está destruyendo la capacidad de los ecosistemas naturales para actuar como recolectores naturales de dióxido de carbono. Son necesarias políticas europeas que prevengan y afronten los incendios forestales, al igual que lo es el apoyo financiero de la Unión Europea para aquellos países que, como Grecia, hacen frente a las peores repercusiones este año.

Sin duda, en ciertos países, ha habido grandes carencias en cuanto a la coordinación entre la protección de los bosques y los mecanismos de protección civil, y la adopción de medidas preventivas; y eso no se debe volver a repetir. También parece que los bosques que se encuentran a menos de tres horas de grandes ciudades o de zonas turísticas son las que están con más frecuencia amenazadas por el fuego. Mucha gente cree que puede obtener beneficios personales de la destrucción de los bosques. Pueden «plantar» casas y otros edificios con mayor rapidez que los Estados miembros y los ecosistemas naturales pueden plantar árboles en la tierra quemada.

Con frecuencia hay leyes nacionales que promueven estas actitudes y envían los mensajes equivocados. Una política europea sobre protección de los bosques, sobre la recuperación de la tierra quemada, sobre la reforestación de estas zonas, en el marco de la ayuda europea a la lucha contra el cambio climático, es absolutamente necesaria, al igual que lo es una acción europea coordinada para prevenir y luchar contra los incendios, recuperar los bosques y establecer nuevas zonas forestales.

Debemos poner esto en marcha inmediatamente, especialmente en el periodo previo a las negociaciones de la conferencia de Copenhague, que será decisiva para el futuro de nuestro planeta. Deberemos pedirle a los países en desarrollo que protejan las selvas; deberemos plantear la cuestión clave de como la destrucción de los bosques supone un 20 % de las emisiones de gases de efecto invernadero. Por tanto, debemos ser los que demos ejemplo, asegurando que se ofrece una protección absoluta a los bosques en peligro, a los bosques en peligro en Europa, que son los bosques mediterráneos.

Markus Pieper (PPE). – (DE) Señora Presidenta, el alcance de los incendios forestales supera en realidad las capacidades de los Estados miembros más pequeños, especialmente en aquellas regiones especialmente afectadas por la sequía. Por supuesto, es por ello que el Parlamento apoya el Fondo de Solidaridad europeo. Pedimos al Consejo que libere por fin estos fondos sin obstáculos. Las regiones necesitan el dinero con urgencia para la reconstrucción y la prevención. El Fondo de Solidaridad, junto con los programas medioambientales y agrícolas existentes, podría ayudar de una forma realmente duradera.

Sin embargo, por lo demás, la lucha contra los incendios es una competencia nacional. Unas penas más severas para los que prenden fuegos, una suspensión del desarrollo que dure aproximadamente 30 años cuando se demuestre que el incendio fue provocado, la formación de brigadas de bomberos... se puede y se debe hacer más a este respecto. Europa también debe hacer más, sin embargo y ante todo, en términos de mejor coordinación. La experiencia de las brigadas de bomberos europeas debe transferirse a las regiones con elevados niveles de susceptibilidad a los desastres y necesitamos mejores normas para la ejecución de operaciones transfronterizas. Esperamos las propuestas de la Comisión en este sentido, pero éstas no deben interferir con las competencias de los Estados miembros. Este punto —la no interferencia con las competencias de los Estados miembros— es algo que considero muy importante. Sin duda es posible pensar en brigadas de bomberos europeas y en aviones europeos, pero sólo cuando se hayan optimizado las capacidades nacionales y la ayuda financiera a las regiones afectadas se haya conseguido por fin de forma eficaz.

Creo que es demasiado pronto para debatir sobre la prevención de desastres como una competencia europea. Vayamos paso a paso. Ocupémonos primero de lo más importante, es decir, de medidas que van de las ayudas europeas a las ayudas propias, incluidas las que concede el Fondo de Solidaridad, con formación y una coordinación europea mejorada.

PRESIDE: Libor ROUČEK*Vicepresidente*

Inés Ayala Sender (S&D). – (ES) Señor Presidente, en primer lugar, deseo también llevar nuestra solidaridad y cariño a las víctimas y a sus familias, porque cada verano es verdad que tenemos que lamentar esa situación.

De ahí que cada vez sea más importante que Europa se dote, finalmente, de un instrumento que sea eficiente. Y creemos que, tal vez, tal vez porque yo pertenezco, digamos, al sector de los transportes y soy experta en seguridad vial, tal vez señor Comisario deberíamos plantearnos algo parecido o semejante al plan de acción sobre seguridad vial. Plantear un plan de acción europeo con objetivos, con estrategias, donde la mejora de la pronta intervención del minutaje necesario, como se hace en seguridad vial, tal vez podría ayudarnos y, también, mejorar a los profesionales, sus condiciones de trabajo, su formación. Y, también —yo creo que es un elemento fundamental— la sensibilización, una cultura de la prevención. Lo estamos consiguiendo poco a poco en seguridad vial, por qué no en esa seguridad contra los incendios.

Nos alegramos, desde luego, de que haya mejorado la coordinación y de que la solidaridad, y ahí yo creo que el Gobierno español, enviando los aviones necesarios, ha formado parte también de ese conjunto de sensibilización entre los Sures, pero también del Norte con el Sur debiera serlo.

Y nos alegramos de que el proyecto piloto sobre la reserva táctica de aviones de lucha contra incendios pueda convertirse el día de mañana, realmente, en un cuerpo de intervención, que yo sí que creo importante.

Pero tenemos todavía normas atascadas en el Consejo, como la del Fondo de Solidaridad y también la legislación sobre protección de suelos, que creemos que serían enormemente útiles.

Gaston Franco (PPE). – (FR) Señor Presidente, señor Comisario, Señorías, este verano, de nuevo, el bosque mediterráneo se vio devorado por las llamas: en Marsella y en el sur de Córcega, pero también en Italia, en España y, a mayor escala, en Grecia. Más de 400 000 hectáreas de bosque y campo se quemaron por completo, lo que ocasionó importantes daños materiales, el deterioro irreparable de la biodiversidad y la trágica pérdida de vidas humanas.

Consternado por este balance que se repite año tras año y consciente del efecto multiplicador del calentamiento global en los incendios, pido que Europa tome conciencia de que es necesario coordinar esfuerzos y compartir recursos para la extinción de incendios.

Me gustaría que tomara forma un gran proyecto de cooperación euromediterráneo para combatir los incendios forestales en el marco de la Unión para el Mediterráneo. Soy partidario de las actuales iniciativas y, en particular, del Sistema europeo de información sobre incendios forestales, el proyecto piloto.

Sin embargo, pido una reforma del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea para que se convierta en un instrumento eficaz a la hora de responder a las crisis. Asimismo pido el refuerzo de la fuerza europea de protección y de la agencia EuropeAid diseñada por el señor Barnier en 2006 para la intervención en el territorio de los 27 Estados miembros, así como en el extranjero.

Creo que una de las claves del problema de los incendios forestales tiene que ver con el intercambio de información y las prácticas idóneas en lo que concierne a la prevención y me gustaría destacar el papel pionero desempeñado por los bomberos forestales de mi propio departamento. Por supuesto, puedo presentar a Europa este ejemplo que puede ser de utilidad.

Eija-Riitta Korhola (PPE). – (FI) Señor Presidente, el último año ha sido uno de los más trágicos en cuanto a incendios forestales. Hemos perdido cientos de miles de hectáreas de bosque, especialmente en la región mediterránea. Las conjeturas en lo que respecta a las causas de los incendios forestales provocan disputas acaloradas puesto que, por desgracia, todo el mundo conoce sus consecuencias. Se ha sugerido que el cambio climático es el responsable de que haya aumentado el número de incendios forestales y que en Europa, además, deberíamos prepararnos para temporadas más largas de incendios forestales que no solo se limiten al periodo de junio a septiembre, lo cual ha sido la norma hasta ahora. Los veranos comienzan antes y son cada vez más calurosos y secos, especialmente en el sur, y, en consecuencia, el riesgo de incendio está aumentando. Es cierto que, excepcionalmente, este año se produjeron graves incendios forestales en el noroeste de España y en Portugal ya en marzo y que las condiciones para incendios forestales son, por tanto, favorables, pero el problema no reside en ningún cambio progresivo de las condiciones naturales, sino en otra parte.

Los investigadores medioambientales han descubierto que los incendios forestales en la UE, Australia y California se deben principalmente a factores socioeconómicos. Hasta el momento no han podido hallar ningún vínculo directo con el cambio climático. Los factores clave en el origen de los incendios forestales son la construcción y las presiones relativas a la necesidad de más viviendas, la agricultura, ciertas especies de plantas y árboles que se han cultivado, la carencia de conocimientos y previsión y la negligencia por parte de las autoridades. Por ejemplo, detrás de las tragedias de este verano se encuentran la insuficiencia de equipos de extinción de incendios y la incapacidad de resolver y evitar delitos que podrían dar lugar a incendios.

Con el cambio climático, las condiciones naturales variarán; eso es un hecho. Sin embargo, esto no explica los desastres medioambientales, en especial si los mismos fenómenos se repiten cada pocos años y por eso deberíamos estar mejor preparados. Es hora de que los Estados miembros de la Unión se miren al espejo, porque en el futuro, el hecho de que se produzcan o no incendios forestales dependerá de nosotros. Una cosa es adaptarse a los cambios medioambientales, pero otra bien distinta es aceptar malas prácticas que sean inflexibles y no estar preparados.

(Aplausos)

Sari Essayah (PPE). – (FI) Señor Presidente, estoy de acuerdo con quienes han dicho que siempre es más barato prevenir daños que hacer frente a sus consecuencias. La mayor parte de esta financiación debería destinarse a la prevención de incendios e inundaciones en el sur de Europa. Además de la vigilancia por satélite, necesitamos el mismo tipo de sistema de alarma y prevención de incendios forestales que ha funcionado con éxito desde hace muchos años en Finlandia, por ejemplo. Además, a escala nacional, necesitamos asegurarnos de que el equipo que utilizan los cuerpos de bomberos alcance el nivel necesario, a fin de que los incendios puedan controlarse lo antes posible.

El aumento de inundaciones se debe en gran medida al cambio climático y, por lo tanto, la mejor manera de prevenirlo consiste en establecer un acuerdo apropiado en la Conferencia de Copenhague. No obstante, también es posible tomar medidas a escala nacional para hacer frente a la prevención de inundaciones. Debemos practicar el tipo de política forestal adecuado, los bosques de las cordilleras necesitan protección y deberían plantarse bosques con las especies de árboles apropiadas, para que sus sistemas de raíces puedan absorber el agua y asegurar así que no se agota con demasiada rapidez. También se debería construir diques y embalses cerca de los cursos de agua y se deberían dragar las vías fluviales para que exista un drenaje más eficaz en épocas de inundaciones. Debemos reconocer que estos asuntos son en gran medida responsabilidad de todos los Estados miembros. La UE no puede asumir responsabilidades de asuntos que dependan de decisiones nacionales ni de toda negligencia que se produzca. El Fondo de Solidaridad de la Unión Europea es principalmente una fuente de ayudas de emergencia y espero que los distintos Estados miembros estén dispuestos a invertir en una política forestal a largo plazo, la prevención de incendios y la protección ante inundaciones.

Gabriel Mato Adrover (PPE). – (ES) Señor Presidente, señor Comisario, un incendio es siempre una tragedia; una tragedia desde el punto de vista de las personas, desde el punto de vista medioambiental, económico y social.

He tenido la desgracia de vivir muy de cerca esta tragedia, en el incendio de este verano de la isla de La Palma, en Canarias. Por eso, celebro y estoy convencido de que vamos a ser capaces de aprobar esta resolución por unanimidad. Una resolución que es una resolución completa, que ha tenido muchas aportaciones y que, sobre todo, hace algo que es importante. En primer lugar, recuerda a las víctimas, a todas las víctimas, y rinde también un homenaje a todos los que, en las tareas de extinción, trabajan de forma voluntaria.

Pero también hace una reflexión importante sobre la importancia que tienen la sequía y la desertización en la propagación de los incendios, así como la desaparición, lógicamente, de cientos de miles de hectáreas por año.

Y también hace una reflexión importante sobre las causas que agravan el fenómeno de los incendios, como es el progresivo abandono de los campos, el mantenimiento muy deficiente de los bosques y también el inadecuado castigo de los pirómanos. En este sentido, hay que actuar; y hay que actuar con contundencia.

La Comisión debe elaborar una estrategia de prevención de riesgos; y debe elaborar una estrategia efectiva para combatir los desastres naturales, así como un protocolo para una acción uniforme. Pero también son importantes las ayudas; son importantes las ayudas para la rehabilitación, para restablecer el potencial productivo y para compensar los costes sociales y las pérdidas de trabajo.

Y es fundamental, y lo ha dicho el Comisario, la coordinación. Pero es importante la coordinación entre los distintos instrumentos comunitarios: los Fondos Estructurales, el Fondo de Solidaridad —que requiere claramente una reforma— y su flexibilidad, y también instrumentos como *Aid Plus* y, por supuesto, ese mecanismo del que también hemos hablado, de respuesta rápida.

Hay que profundizar en la solución de esos problemas y creo, sinceramente, que esta propuesta de resolución es un camino adecuado para ello.

José Manuel Fernandes (PPE). – (PT) Señor Presidente, señor Comisario, Señorías, este es el momento de que mostremos solidaridad, pero también es una oportunidad —incluso una obligación, diría yo— para que trabajemos en mejoras, cambios y también reajustes. Los reajustes que se necesitan ahora mismo guardan relación con el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea, para que este pueda usarse —y usarse con rapidez— para hacer frente a estas catástrofes, mientras que las mejoras y los cambios afectan a la política forestal.

Necesitamos una política europea para los bosques que intente tanto mejorar su imagen como prevenir los incendios. En muchos Estados miembros, como es el caso de mi país, Portugal, todavía no se dispone ni siquiera de un catastro de toda la superficie, de manera que no sabemos quiénes son los propietarios. Esta situación ocasiona problemas en la política de ordenación del territorio, reforestación y prevención de incendios.

Con respecto a esta política de prevención, tengo una pregunta que al mismo tiempo es una sugerencia: ¿por qué no incluir las medidas de prevención de incendios en el Plan Europeo de Recuperación Económica, es decir, el plan destinado a reactivar la economía europea? Si promoviéramos medidas para limpiar nuestros bosques —y, por ejemplo, el producto de dichas medidas podría usarse para producir energía mediante centrales de biomasa debidamente diseñadas para tal fin— si actuáramos de esa manera, estaríamos ayudando al medio ambiente mediante su protección y, a la vez, estaríamos creando trabajos que, en el momento actual, es otro de los objetivos de Europa.

Lambert van Nistelrooij (PPE). – (NL) Señor Presidente, es positivo que en este primer día del periodo de sesiones del Parlamento, estemos discutiendo las catástrofes ocurridas en el sur de Europa y además quiero dar las gracias a los diputados que han trabajado en estos textos en particular. Tenemos ante nosotros una valiosa resolución. En primer lugar, por supuesto, esto es cuestión de compromiso interpersonal o proximidad a los ciudadanos —como siempre hemos dicho en el contexto de nuestras elecciones— y de solidaridad. Esta vez son los incendios en el sur de Europa pero, quién sabe, este invierno pueden ser las inundaciones en otras partes de Europa. Nosotros en la Comisión de Desarrollo Regional hemos discutido la introducción de mejoras en el Fondo de Solidaridad varias veces. En absoluto es nuestra intención pedir nuevos instrumentos, sino más bien mejorar los que ya tenemos, haciéndolos más eficaces. Ahora bien, Comisario Dimas, ¿qué hay de extraño en todo esto? Hemos planteado este asunto con un apoyo aplastante aquí en el Parlamento y hemos detallado dónde se podrían introducir mejoras, pero el Consejo ha bloqueado esta propuesta. El Consejo no ha hecho nada al respecto durante dos años. Mi pregunta es si todavía existe alguna posibilidad de que algo cambie al respecto. Usted informa con acierto sobre los progresos relativos al proyecto piloto y al avión que se han utilizado, pero no hemos oído absolutamente nada sobre el expediente básico que el Parlamento ha solicitado encarecidamente. ¿Todavía se tiene esto en consideración? ¿Qué está pasando realmente?

En cuanto a la Fuerza europea de protección civil, quiero decir que, en sí misma, es estupendo que Europa haga uso de sus propios instrumentos, pero que la gran base reside en los propios Estados miembros. El intercambio de conocimientos técnicos y, particularmente, la puesta en funcionamiento en toda la región deberían constituir dicha base.

Por último, la rehabilitación: la reparación de daños, la reforestación y todo lo relacionado. Esto no es cuestión de centralizar el control, sino que debe descentralizarse a los Estados miembros. No obstante, también tenemos estos fondos —los Fondos Estructurales, los fondos agrícolas— así que ¿por qué no damos el primer paso? Puede ser un plan económico, como acabamos de escuchar, pero igualmente un plan de rehabilitación que se emprenda de forma general y en el que los instrumentos descentralizados desempeñen un papel de especial importancia. Eso es lo que pide esta resolución y por eso mañana la apoyaremos sin reservas.

Antonio Cancian (PPE). – (IT) Señor Presidente, señor Comisario, Señorías, aun siendo tan precisa la resolución titulada «Catástrofes naturales», presentada por el Grupo del Partido Popular Europeo (Demócrata-Cristianos), no obstante me gustaría llamar la atención sobre algunos puntos que se han tratado esta tarde pero que no se abordan en la resolución y que son objeto de las modificaciones que propongo.

El pasado verano, además de los incendios, se produjeron otras catástrofes, la más reciente de las cuales sucedió el pasado fin de semana en el sur de Italia. Yo procedo de una región de Italia, el Véneto, la cual sufrió deslizamientos de tierras y torbellinos en junio y julio y quisiera mencionar, a modo de ejemplo, Vallà di Riese y Borca di Cadore.

En la resolución, también deberíamos mencionar el resto de catástrofes naturales, no solo los incendios, porque las inundaciones estivales, por desgracia, no son un fenómeno nuevo; esta es una de las situaciones que tendremos que afrontar en el futuro, como consecuencia, lamentablemente, del cambio climático debido al calentamiento global. Por lo tanto, debemos insistir en las medidas de prevención y en la construcción de infraestructuras que puedan prevenir estos acontecimientos o al menos contener los daños, o lo que es peor, cuando estas infraestructuras los agraven: me estoy refiriendo a los embalses en regiones montañosas, zonas verdes, zonas rurales y forestales y a lo largo de cuencas hidrográficas.

En segundo lugar, puesto que en la mayoría de los casos las catástrofes naturales también se deben a acciones humanas, es importante averiguar quién es responsable, perseguir a los culpables y aumentar las penas. Por último, me gustaría decir que es una buena idea establecer esta fuerza de intervención independiente y el correspondiente Fondo de Solidaridad. Sin embargo, es importante intentar ampliar la intervención también a otras catástrofes, aumentar la asignación para estas catástrofes compartiendo diversos fondos, simplificar los procedimientos y asegurar una mayor coordinación y flexibilidad, como ha mencionado el señor Mauro.

Mairead McGuinness (PPE). – Señor Presidente, estaba escuchando este debate en mi oficina. Obviamente y por suerte, en Irlanda no padecemos la gravedad de los incendios que sufren los países del sur de Europa. Hay dos ideas que me han sorprendido. Una es que en esta Asamblea, tendemos a hablar solo sobre aquellos temas que afectan directamente a nuestros propios países y, dado que estamos celebrando un debate en Irlanda sobre el Tratado de Lisboa —donde estamos hablando de la solidaridad de toda la Unión Europea— creo que este es un hábito que deberíamos abandonar. En mi opinión, muchos más deberíamos hablar sobre temas de interés en otros Estados miembros que conozcamos, para que en cierto sentido haya mayor solidaridad entre los miembros de esta Asamblea respecto a los intereses de nuestros ciudadanos. Por ejemplo, me gustaría que otras personas trataran asuntos que pudieran preocupar o ser de especial interés para los ciudadanos de mi país, Irlanda. Pienso que ello nos ayudaría a promover la idea de que Europa trabaja por todos y que no solo miramos por nuestro propio interés. Ese ha sido uno de los errores de la Unión Europea y es algo que estamos afrontando en el debate sobre el Tratado de Lisboa.

Permítanme apoyar lo que ustedes están haciendo aquí y expresar mi solidaridad con los problemas del sur de Europa. Hagamos frente a quienes destruyen deliberadamente. Examinemos las medidas de prevención. Queda mucho por hacer en lo que respecta a la gestión y, por último, el Fondo de Solidaridad debería estar a disposición de quienes lo necesitan.

Juan Fernando López Aguilar (S&D). – (ES) Señor Presidente, señor Comisario Dimas, soy eurodiputado por primera vez —fui elegido el 7 de junio—, pero del debate ya resulta con claridad que este tema regresa cada mes de septiembre después de la ola de incendios devastadores que sufre con particular intensidad la Europa del sur: Italia, Francia, Grecia y España.

Se ha mencionado el incendio devastador que sufrió la isla de La Palma, en la región ultraperiférica de Canarias, comunidad autónoma española en la que he nacido y en la que resido. Pero lo importante es que seamos conscientes de que, aunque tenga particular intensidad en esa frontera del sur de Europa, aquí tenemos una ocasión para que podamos reforzar el afecto y la vinculación de la ciudadanía con lo que Europa significa. Valor añadido en la respuesta.

Por tanto, un valor añadido europeo en la prevención y un valor añadido europeo en la coordinación de las instituciones: Comisión, Consejo, también el Parlamento Europeo con la resolución, en cooperación con los Estados miembros. Pero un valor añadido europeo también en la respuesta.

Por eso tiene importancia que pasemos del debate al impulso, a través de la flexibilización de la gestión del Fondo de Solidaridad frente a emergencias, y que pongamos en marcha esa todavía pendiente fuerza de protección civil europea, que es la que realmente puede marcar una diferencia en el futuro cuando nos enfrentemos a estas emergencias que tienen lugar recurrentemente todos los veranos como consecuencia del cambio climático y del calentamiento global.

Ilda Figueiredo (GUE/NGL). – (PT) Señor Presidente, más que toda muestra de solidaridad ante este azote de los incendios forestales que cada año asola nuestros países del sur, como Grecia, Italia, España y Portugal,

lo que necesitamos es adoptar urgentemente las medidas necesarias para invertir esta situación, puesto que está destruyendo nuestros bosques, propiedades, ganado, biodiversidad y, todavía peor, vidas humanas.

Por lo tanto, ya es hora de enfrentarse a las causas de este azote sin rodeos y tener en cuenta el grave abandono de las zonas rurales, que es cada vez mayor. Es hora de cambiar la política agrícola común para invertir en prevención, lo cual también significa invertir en agricultura multifuncional, incluida la silvicultura mediterránea, mediante el apoyo de la agricultura familiar y la provisión de las condiciones que permitan que los pequeños y medianos agricultores y los jóvenes se queden en las zonas rurales y, de ese modo, contribuyan a las medidas destinadas a prevenir este azote anual.

Malika Benarab-Attou (Verts/ALE). – (FR) Señor Presidente, Señorías, me agrada la respuesta que el Comisario Dimas ha podido ofrecer acerca de esta cuestión y, en particular, su explicación de la importancia de la ayuda más allá de las fronteras de nuestro continente.

Además de la protección medioambiental del mar Mediterráneo, ¿se podría proponer formalmente, como parte de la Unión para el Mediterráneo, esta ayuda de emergencia en caso de incendio y el desarrollo de conocimientos en materia de silvicultura sobre este tema, con objeto de compartir y desarrollar estas medidas con los países no europeos de la Unión para el Mediterráneo?

Petru Constantin Luhan (PPE). – (RO) Este verano, Portugal, España, Francia, Italia y Grecia tuvieron que hacer frente a importantes incendios forestales. En Grecia, los incendios devastaron un área de unas 21 200 hectáreas y destruyeron alrededor de 2 millones de árboles y al menos 150 viviendas.

De forma coordinada a escala europea, Francia, España y Chipre enviaron aviones de Canadair a la región de Atenas para apagar los incendios. Por lo tanto, el respaldo estratégico de la UE para luchar contra los incendios forestales demostró su utilidad una vez más. El Fondo de Solidaridad de la UE también proporciona asistencia en este tipo de situaciones, corriendo con los gastos de las medidas de emergencia aplicadas para restaurar la infraestructura, proporcionar cobijo provisional y proteger el patrimonio natural.

Quiero llamar la atención sobre el hecho de que necesitamos reducir la burocracia que supone acceder a este fondo. Permítanme ponerles un ejemplo concreto de mi propio país. Rumanía sufrió catástrofes naturales en junio del año pasado. Actualmente, en septiembre de 2009, los fondos todavía no han llegado al Gobierno rumano. Asimismo creo que en el futuro necesitaremos una política forestal sostenible, así como una estrategia para prevenir catástrofes de este tipo.

Stavros Dimas, Miembro de la Comisión. – (EL) Señor Presidente, me gustaría dar las gracias a los diputados al Parlamento por sus contribuciones sumamente constructivas en el debate de esta tarde y por las excelentes ideas que han propuesto.

Las emergencias a menudo conllevan un elevado coste humano, financiero y medioambiental. En el futuro, debido al cambio climático, como han señalado muchos diputados, probablemente tendremos que hacer frente a catástrofes cada vez más graves y más recurrentes —no solo incendios forestales, los cuales no se limitarán al sur de Europa y comenzarán a aparecer en el centro e incluso en el norte de Europa— y a otro tipo de catástrofe, como por ejemplo las inundaciones. Por lo tanto, debemos reforzar y mejorar constantemente los recursos europeos de gestión de catástrofes, que ahora han demostrado con claridad su valor añadido.

Esto mismo también lo han confirmado los incendios ocurridos este verano, lo cual nos recuerda que la Comunidad necesita mejorar no solo su capacidad para responder a las catástrofes naturales, sino también su capacidad para prevenirlas, como ya han destacado numerosos diputados esta tarde. Quisiera recordar a esta Asamblea que en febrero la Comisión presentó una comunicación sobre la prevención de catástrofes naturales y provocadas por el ser humano en las que se formularon determinadas propuestas.

Esperamos las observaciones del Parlamento Europeo y el Consejo respecto a dicha comunicación. Creo que el nuevo Parlamento no retrasará su respuesta, que esperamos recibir en febrero. Creemos que sus observaciones nos darán el incentivo político, al igual que lo hará una resolución sobre este asunto a partir de la próxima conferencia, para continuar con el trabajo necesario en esta dirección.

Puesto que numerosos diputados, comenzando por la señora Podimata, plantearon esta cuestión, también quisiera destacar el tema del cambio climático y la necesidad de adaptación, así como la revisión propuesta de la estrategia comunitaria en materia de bosques, cuyo objetivo consiste en tratar los aspectos relacionados con el clima. Esto también brindará la oportunidad de examinar cuestiones relacionadas con los incendios forestales. Debería añadir aquí que esta comunicación de la Comisión es muy importante, como lo es la

comunicación que emitimos la semana pasada acerca de la financiación del acuerdo sobre el cambio climático que esperamos que surja de Copenhague, con la asignación de una elevada suma para financiar la adaptación al cambio climático en los países en desarrollo. Los fondos irán destinados a los trabajos que se necesiten para que los países que padecen las repercusiones del cambio climático sin haber contribuido al efecto invernadero puedan hacer frente a dichas repercusiones.

De hecho, he propuesto que no esperemos hasta 2013 para dar comienzo a esta medida, sino que la empecemos enseguida, en 2010. Espero que el Consejo Europeo esté de acuerdo, ya sea el 17 de septiembre o en octubre, en que debería disponerse del dinero inmediatamente para empezar los trabajos, a fin de que estos países puedan ver que la Unión Europea y los países desarrollados de verdad tienen la intención de llevar a cabo lo que se proponen y lo que dicen.

Se han planteado numerosos puntos de gran importancia —y me atrevo a decir que muy acertados— sobre el papel de la financiación comunitaria. El mecanismo comunitario para el desarrollo rural y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional ofrecen la posibilidad de apoyar las medidas de prevención nacionales. La Comisión utilizará las prestaciones que facilita el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea para respaldar las iniciativas de restauración en los Estados miembros.

Tras escuchar que la intervención de la Comisión debería ser inmediata, debería aclarar lo siguiente: hay dos cuestiones y no estaba claro a cuál de las dos se hacía referencia. Una es la movilización del Mecanismo comunitario de protección civil y la otra es la activación del Fondo de Solidaridad. En lo que respecta a la movilización del Mecanismo comunitario de protección civil, puedo decirles que la movilización es inmediata, en tiempo real. Quisiera poner el reciente ejemplo de los incendios ocurridos en Grecia: una hora después de recibir una petición oficial del Gobierno griego, un avión italiano había despegado para prestar ayuda en el lugar de los hechos al día siguiente. Por lo tanto, la movilización es inmediata.

Como he dicho en mi primera intervención, fuimos los primeros en enviar especialistas al lugar de la catástrofe en los casos del maremoto y huracán *Katrina*. Recibimos grandes elogios por las medidas adoptadas a través del Mecanismo comunitario de protección civil y esto confirma tanto el trabajo logrado durante los últimos años como el potencial que tiene, siempre y cuando este disponga de la jurisdicción y los recursos —especialmente los recursos financieros— que le permitan ampliar su labor en beneficio de la Unión Europea, los ciudadanos, la protección medioambiental y la propiedad de los ciudadanos europeos.

En lo relativo al Fondo de Solidaridad, he escuchado —y es correcto— que este necesita mayor flexibilidad. De hecho, necesita ser capaz de reaccionar lo antes posible, porque la filosofía concreta del Fondo de Solidaridad consiste en atender emergencias o parte de las emergencias ocasionadas por catástrofes.

En consecuencia, es lógico que la Comisión actúe inmediatamente y que los Estados miembros, mediante sus administraciones centrales o regionales, tomen medidas inmediatas para que se desembolsen fondos. Además, también está la cláusula del Fondo de Solidaridad europeo de que los trabajos de restauración deben llevarse a cabo en el plazo de un año a partir del desembolso de los fondos. Esto es lógico, pero necesita mayor flexibilidad.

Para terminar —y lamento no disponer de más tiempo para responder a las cuestiones concretas que se han planteado— simplemente quisiera decir antes de que se me olvide, ya que varios diputados se refirieron a los programas de recuperación económica, que estos son sin duda una buena idea, porque hay numerosos beneficios al incluir proyectos para la prevención de catástrofes que más o menos podemos esperar que también sucedan el año próximo —como ya se ha dicho, discutimos estos temas todos los años— tanto porque generan actividad económica y crean más empleo como porque previenen daños que cuestan millones de euros en trabajos de restauración. Por lo tanto, son inversiones que tendrán múltiples beneficios y que, desde luego, servirán para prevenir el coste humano de las catástrofes.

Por último, me gustaría señalar que, aunque el riesgo de incendios forestales u otras catástrofes, como inundaciones, terremotos e incluso intervención militar —porque el Mecanismo comunitario de protección civil ha intervenido en inundaciones, terremotos e incendios forestales y en el traslado de poblaciones, como tras el conflicto en el Líbano y en ello hemos ayudado con gran éxito—, dicho riesgo no puede eliminarse por completo, pero puede reducirse mediante nuestra cooperación y una mejor respuesta colectiva a dichas catástrofes. La Comisión se compromete a reforzar la contribución comunitaria para la prevención, la disposición, la respuesta y la restauración en caso de catástrofes, a fin de proteger a los ciudadanos y el medio ambiente.

Quisiera agradecer de nuevo al Parlamento su apoyo activo a la necesidad de mejorar la gestión de catástrofes en beneficio de todos los ciudadanos europeos.

Presidente. – Se cierra el debate.

La votación tendrá lugar el miércoles, 16 de septiembre.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Iosif Matula (PPE), por escrito. – (RO) Me preocupa bastante la magnitud que han adquirido estas catástrofes en los últimos años, lo que no solo se debe a causas naturales sino también a acciones humanas, con consecuencias tanto para la infraestructura económica como social. Nuestra respuesta a este fenómeno a través del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea ofrece un apoyo importante en la tarea de reconstrucción de las zonas afectadas por catástrofes, además de la reducción de sus posibles efectos transfronterizos. No obstante, quiero hacer hincapié en la necesidad de simplificar y mejorar la transparencia de los criterios que rigen el uso de este Fondo para que las zonas afectadas puedan beneficiarse del apoyo comunitario lo antes posible. Asimismo, debemos reducir el límite máximo para el uso de estos fondos y así permitir que más regiones reciban ayuda. Además, apoyo la elaboración de una estrategia europea para combatir las catástrofes naturales y para reforzar una fuerza europea conjunta preparada para responder en caso de que suceda una catástrofe en cualquier parte de la UE.

Richard Seeber (PPE), por escrito. – (DE) Este verano de nuevo se produjeron incendios forestales devastadores en algunas zonas de Europa que no solo causaron considerables daños económicos, sino que también se cobraron la vida de once personas. Europa necesita mostrar solidaridad ante este tipo de catástrofes naturales. Las situaciones apremiantes de esta naturaleza dan a la Comunidad la oportunidad de demostrar sus cualidades y permiten que la población de Europa experimente directamente el valor añadido que representa la Unión Europea. Sin embargo, en la aplicación práctica, se debe cumplir estrictamente con las normas de subsidiariedad. Los Estados miembros son los responsables de los preparativos de prevención de catástrofes y de la elaboración de planes de gestión de emergencias y la UE no debe entrometerse en esta competencia tan importante por parte de los distintos Estados miembros. El Fondo de Solidaridad de la Comunidad representa un valioso instrumento de gestión financiera. A largo plazo, se deben introducir mejoras en la estrategia para la prevención de incendios de esta naturaleza en Europa y debemos acabar con la dependencia de la gestión de crisis a corto plazo.

Dominique Vlasto (PPE), por escrito. – (FR) En vista de los trágicos incendios que de nuevo han devastado el sur de Europa, debemos reaccionar para poner freno con éxito a estos sucesos intolerables. En primer lugar, organizando mejor los medios de intervención: es idea del señor Barnier disponer de una fuerza de protección civil europea capaz de intervenir como apoyo a las fuerzas nacionales. Para hacer frente a un incendio, es necesaria la intervención rápida y a gran escala: la solidaridad europea tiene que ser más eficaz. No obstante, la prevención sigue siendo de vital importancia: los bosques necesitan mantenimiento y limpieza. En el sur de Francia, el 75 % del terreno forestal es propiedad privada. Por lo tanto, es importante conseguir el apoyo de los propietarios y animarles a mantener sus terrenos forestales. En particular, esto significará regenerar el bosque mediterráneo, cuyos beneficios económicos son muy escasos: las iniciativas con el apoyo de los Fondos Estructurales deben fomentar la recogida de muestras de biomasa con regularidad y su uso para fines energéticos, así como el desarrollo de la silvicultura sostenible y el ecoturismo responsable. Por lo tanto, pido a la Comisión Europea que examine las características del bosque mediterráneo y proponga un plan de acción destinado a protegerlo y a hacer mejor uso de sus recursos naturales. Eso es lo mínimo que puede hacerse para reducir los riesgos de incendios a largo plazo y para preservar y restaurar los frágiles ecosistemas del sur de Europa.

22. Acuerdo de libre comercio con Corea del Sur: impacto en la industria europea (debate)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, se procede a la declaración de la Comisión sobre el acuerdo de libre comercio con Corea del Sur: impacto en la industria europea.

Catherine Ashton, Miembro de la Comisión. – (EN) Señor Presidente, un enorme potencial de nuevas oportunidades de exportación reside en los mercados asiáticos que cuentan con elevadas tasas de crecimiento, pero también, por supuesto, grandes obstáculos de acceso. Además de las negociaciones multilaterales, un

modo importante de superar estos obstáculos es mediante la influencia de la que disponemos en las negociaciones de los acuerdos de libre comercio.

Por eso los Estados miembros han pedido a la Comisión que lance una nueva generación acuerdos de comercio con las principales economías asiáticas. Estos acuerdos de libre comercio deberían ser ambiciosos en la creación de nuevas oportunidades de exportación para muchos sectores.

Con Corea, esto es lo que hemos logrado tras dos años intensivos de negociaciones. Este es el acuerdo de libre comercio más ambicioso que ha negociado la Unión Europea hasta ahora.

En eso están de acuerdo dos de los tres sectores principales de nuestra economía, los beneficios del acuerdo de libre comercio nos favorecen de forma abrumadora: en primer lugar, nuestros proveedores de servicios competitivos se beneficiarán enormemente del acuerdo. Por ejemplo, en sectores como las telecomunicaciones, el transporte, la construcción y los servicios medioambientales, hacer negocios en Corea será mucho más fácil en el futuro.

En segundo lugar, para los productos agrícolas, Corea eliminará casi todos sus aranceles que son especialmente elevados y tienen un promedio del 35%! Eso impulsará las exportaciones agropecuarias de cerdo, vino, *whisky* o productos lácteos, entre otros. También garantizaremos la protección de las indicaciones geográficas europeas, como el jamón de Parma, Rioja o Tokay.

Pero el acuerdo de libre comercio también aportará importantes beneficios a los exportadores de artículos de fabricación europea. En conjunto, los exportadores de artículos de fabricación europea ahorrarán unos 1 200 millones de euros en aranceles al año, de los cuales 800 millones se ahorrarán el primer día. Por ejemplo, en el pago anual de aranceles los exportadores de maquinarias se ahorrarían 450 millones de euros y los exportadores de productos químicos más de 150 millones de euros.

La eliminación de impuestos también permitirá que nuestros exportadores afiancen su posición en el mercado coreano y de este modo aumenten sus ventas. Los clientes coreanos compran bienes por valor de unos 25 000 millones de euros al año. Esto convierte a Corea en uno de nuestros mercados de exportación más importantes de Asia.

Además, se ha prestado especial atención a las normas. El acuerdo incluye transparencia en la normativa, aplicación eficaz de compromisos, mejor protección de los derechos de propiedad intelectual y las normas «OMC-plus» sobre subvenciones, todas ellas en beneficio de todos los fabricantes que vendan en Corea.

Además, se han establecido disciplinas ambiciosas en los obstáculos técnicos industriales al comercio, en particular para coches, electrónica y medicamentos, que están basadas en el modelo regulador de Europa y responden a antiguas peticiones de las empresas europeas de estos sectores. Corea necesitará cambiar sus normativas nacionales para cumplir con estos compromisos, mientras que en Europa no será necesario ningún cambio de este tipo.

Con respecto al sector del automóvil en concreto, quiero señalar en primer lugar que también tenemos interés por mejorar el acceso del mercado para los automóviles europeos en Corea. Nuestros exportadores de automóviles son con diferencia los importadores más sólidos en el mercado coreano, con elevadas tasas de crecimiento. Podrán desarrollar aún más esta situación puesto que se beneficiarán de la combinación de la supresión de los aranceles aduaneros —2 000 euros de ahorro en un automóvil valorado en 25 000 euros— y la eliminación de obstáculos técnicos.

El acuerdo que se ha negociado incluye las disciplinas más ambiciosas para obstáculos no arancelarios jamás negociadas hasta ahora con un tercer país. Corea aceptará desde el primer día que un automóvil que cumpla con las normas internacionales se considere que también cumple con aquellos reglamentos coreanos que nuestro sector haya indicado que representan obstáculos importantes.

También hay disposiciones por las que Corea acepta la equivalencia entre los reglamentos coreanos y europeos en materia de medio ambiente. De hecho, incluso antes de que el acuerdo entre en vigor, Corea ha accedido a aplicar determinadas excepciones transitorias a las normas coreanas en materia de medio ambiente que son importantes para nuestros exportadores. Y estamos siguiendo de cerca los debates en Corea sobre los nuevos reglamentos que limitan las emisiones de CO₂, a fin de demostrar que dichos reglamentos no representan un obstáculo para el comercio.

Somos conscientes de la sensibilidad del sector automovilístico. Defendimos largos periodos de transición para la liberalización de nuestro segmento automovilístico más delicado, es decir los automóviles pequeños.

Los aranceles no se eliminarán hasta el quinto año del acuerdo y eso permitirá un periodo de adaptación. Deberíamos recordar la considerable inversión coreana en el sector del automóvil en Europa.

De forma moderada hemos cambiado las normas de origen aumentando el límite permisible de valor exterior en los automóviles coreanos del 40 % al 45 % y hemos acordado una cláusula de salvaguardia bilateral que nos permitirá aumentar los impuestos en caso de que se produzca un incremento de las importaciones y una amenaza de perjuicio para nuestras industrias.

Respecto a la devolución de derechos, esto no es nada nuevo. Este tipo de políticas son legítimas según la Organización Mundial del Comercio. La devolución de derechos tampoco supone una importante desventaja competitiva para nuestros productores de automóviles, puesto que nuestros aranceles sobre partes de automóviles generalmente son muy bajos y se reducirán aún más. Asimismo hemos negociado una cláusula especial que nos permitiría limitar la devolución de derechos con eficacia.

Deseo señalar la consistencia del apoyo a este acuerdo por parte de los sectores de fabricación europeos, así como de organizaciones agrícolas y de servicios. Esto es importante y también es una clara señal de nuestra determinación por mantener el interés de acceso al mercado de las principales economías asiáticas emergentes.

Daniel Caspary, *en nombre del Grupo del PPE*. – (DE) Señor Presidente, Corea del Sur es el cuarto socio más importante de la UE en el ámbito del comercio exterior, con un volumen de exportación de alrededor de 30 000 millones al año. Así pues, se ha llegado a este acuerdo de libre comercio en gran medida por el bien de los empresarios y trabajadores europeos.

Además, señora Comisaria, no tengo ninguna intención de felicitarle hoy, ya que el acuerdo todavía no se ha firmado, pero si usted realmente consigue, en estos tiempos de crisis —en un momento en que las tasas de exportación de todo el mundo se han desplomado como nunca antes había sucedido a lo largo de la historia— cerrar el acuerdo de libre comercio, eso sería un gran logro que espero sinceramente que usted pueda alcanzar.

Con frecuencia los acuerdos comerciales son muy polémicos, pero personalmente diría que el de Corea del Sur es una excepción muy digna. He escuchado comentarios muy positivos de casi todos los sectores de la industria europea. Me refiero a los sectores de ingeniería mecánica, medicamentos, ingeniería eléctrica, productos químicos y numerosos servicios. Nunca me he encontrado con ningún ejemplo donde los comentarios positivos sobre negociaciones comerciales hayan procedido del sector agrícola. Desde luego esto es una novedad, algo que creo que casi nadie de nosotros haya visto antes.

Los resultados son claramente positivos, aun cuando a muchos sectores les habría gustado que se hubiera logrado más. Aunque hay una excepción, que es la fabricación de vehículos. No obstante, incluso aquí no es todo el sector sino solo algunos fabricantes quienes son críticos con el acuerdo. Otros fabricantes y muchos proveedores en particular tienen muy buena disposición hacia el acuerdo en su forma actual.

Creo que sería adecuado que aprovecháramos la oportunidad para tratar algunas críticas de este sector y quizás resolver algunas consecuencias perjudiciales del acuerdo de libre comercio mediante algunos pormenores aquí o allá. Me refiero, en este sentido, a la *Capital Region Act Seoul*, a las normas para el diagnóstico a bordo, las normas medioambientales, la cláusula de protección ante la devolución de derechos, etc. Deberíamos evitar que haya malentendidos en esto o, mejor aún, aclararlos por completo y, sobre todo, presionar a Corea del Sur para que los compromisos que ha contraído con nosotros se hagan realidad. Sin duda tendría sentido realizar un seguimiento transparente de los posibles nuevos obstáculos no arancelarios para el comercio.

Espero que el acuerdo entre en vigor muy pronto y que los consumidores y trabajadores de la Unión Europea puedan beneficiarse de él rápidamente. Muchas gracias y le deseo mucho éxito en la recta final del proceso.

Kader Arif, *en nombre del Grupo S-D*. – (FR) Señor Presidente, señora Comisaria, Señorías, me complace escuchar a un diputado conservador y otro liberal estar de acuerdo con la Comisión; eso hace que mi trabajo como socialista sea más fácil.

En cualquier caso, espero que el debate de esta tarde haga posible por fin tratar las numerosas preocupaciones en relación al impacto de este acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y Corea y, en particular, sobre la industria europea.

Usted ha hablado sobre un consenso pero, señora Comisaria, le recuerdo que, desde hace algunos meses, determinados sectores industriales —como los fabricantes de vehículos y los sindicatos de trabajadores, que

les apoyan— han estado advirtiéndole de las posibles consecuencias trágicas de este acuerdo. A día de hoy la gran mayoría de estas cuestiones todavía no se han resuelto.

No obstante, es posible que usted haya elegido sacrificar el sector automovilístico europeo en beneficio de los servicios.

De hecho, ¿por qué permitir que Corea se beneficie de la devolución de derechos, lo cual es una ventaja que nunca se había concedido antes, ni siquiera a países en desarrollo como los países del Mediterráneo? ¿Qué lógica hay detrás de las flexibles normas de origen, cuyo impacto cabe temer, no solo en el sector del automóvil, sino también en el sector textil europeo?

¿Por qué permitir este tipo de distorsiones de la competencia y, sobre todo, por qué sentar este precedente?

En vista de estos riesgos y, por desgracia, de otros, que no puedo explicar aquí pero cuyos detalles ya conoce usted —pues acaba de mencionarlos— la Comisión ha propuesto un último recurso la inclusión de una cláusula de salvaguardia. Sin embargo, usted sabe, señora Comisaria, que la cláusula de salvaguardia no es automática y que será muy difícil aplicarla e imposible activarla durante cinco años.

Citaré tan solo un ejemplo para ilustrar nuestros temores. Si este acuerdo de libre comercio permite que Corea exporte 100 000 automóviles más a Europa —ya exporta 600 000 automóviles al año— se perderán 6 000 puestos de trabajo. Por el contrario, Europa está tremendamente limitada, puesto que cada fabricante puede exportar sólo 1 000 automóviles a Corea, como parte de una cuota europea total de 6 000 automóviles.

En este momento de crisis, que está afectando en especial a los trabajadores del sector automovilístico, ¿cómo explica usted que Europa se comprometa a un acuerdo de estas características? ¿Tiene previsto renegociar los puntos controvertidos que acabo de mencionar? En cualquier caso, esto es lo que piden varios Estados miembros y sectores industriales a los que acabo de referirme.

¿Se comprometerá usted por fin, señora Comisaria, a garantizar mayor transparencia y a que participemos más los diputados al Parlamento? Nosotros y la Comisión provocamos las condiciones de una imagen negativa del fontanero polaco, no permita que acabemos creando una imagen negativa del carrocerero coreano.

Michael Theurer, *en nombre del Grupo ALDE*. —(DE) Señor Presidente, Señorías, en primer lugar, me gustaría darle las gracias, Comisaria Ashton, en nombre del Grupo de la Alianza de los Demócratas y Liberales por Europa, por la información que nos ha proporcionado esta tarde en la reunión extraordinaria de la comisión y aquí en el Pleno. Obviamente, pronto se cerrará el acuerdo de libre comercio con Corea del Sur. Desde un punto de vista liberal, y particularmente desde el punto de vista de mi propio Partido Democrático Libre (FDP) alemán, el objetivo del comercio libre y justo mundial es de gran importancia, en especial ahora mismo, puesto que, en el transcurso de la crisis económica y financiera, vemos algunas tendencias hacia el proteccionismo, tendencias que hay que contrarrestar con firmeza en aras de la prosperidad y el empleo en la Unión Europea.

En este contexto, surge la cuestión de la importancia que atribuye la Comisión al acuerdo de libre comercio con Corea del Sur, ya que durante mucho tiempo se ha centrado en el progreso en la Ronda de Desarrollo de Doha, sin que se haya logrado ningún acuerdo hasta ahora. Ese es el motivo de mi pregunta, Comisaria Ashton: ¿cree usted que cerrar el acuerdo de libre comercio con Corea del Sur representa un avance hacia posteriores acuerdos bilaterales de libre comercio y, desde su punto de vista, significa eso un alejamiento de Doha? ¿O es este tipo de acuerdos bilaterales simplemente un complemento o una expansión de la política de libre comercio de la Unión Europea?

Además, como usted sabe, la cláusula sobre la devolución de derechos es motivo de preocupación en varios Estados miembros y sectores de la industria, en particular, en el sector del automóvil. Esta cláusula podría conducir al apoyo de la actividad empresarial en países con bajos costes como la India y China, lo que en consecuencia amenazaría la fabricación europea. ¿Cree que todavía hay alguna forma de tratar estas cuestiones que preocupan a varios Estados miembros en relación con dicha devolución de derechos?

Ilda Figueiredo, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. —(PT) La declaración de la señora Comisaria deja claro que hay grupos y sectores económicos y financieros en la Unión Europea que se van a beneficiar de este acuerdo con Corea del Sur. Pero también está el otro lado de la moneda, el cual usted no ha tratado aquí, señora Comisaria. Me refiero concretamente a determinados sectores más delicados, como el textil y de la confección y a los empleos de los trabajadores.

Por lo tanto, puesto que afectan a sectores y organizaciones de trabajadores de nuestros países, resulta preocupante que la Comisión Europea continúe ignorando las graves dificultades que afrontan el sector textil y de la confección. Debo hacer hincapié en la situación en mi país, Portugal, donde el desempleo ha alcanzado niveles alarmantes, precisamente en las regiones donde predomina este sector: en el norte y determinadas partes del centro de Portugal.

Por eso destacamos la necesidad de una estrategia coherente y unánime que apoye a la industria de la Unión Europea, en especial a esos sectores que dependen del trabajo intensivo, ya sea mediante la regulación urgente de los mercados mundiales o por medio de políticas públicas que respalden la inversión, la innovación, la diferenciación, la formación vocacional y la creación de puestos de trabajo con derechos.

David Campbell Bannerman, *en nombre del Grupo EFD*. – (EN) Señor Presidente, esta es mi primera intervención como diputado al Parlamento. Como diputado del Partido por la Independencia del Reino Unido por el este de Inglaterra, ustedes esperarán que sea un rebelde e intentaré no decepcionarles ni a sus Señorías ni a mis votantes.

Hoy estamos debatiendo los acuerdos de comercio de la UE y, en particular, el de Corea del Sur, que se firmará este año. Puesto que no disponemos de muchos detalles sobre este acuerdo en concreto, a excepción del hecho de que, según creo yo, dos terceras partes de los beneficios las conseguirá Corea del Sur y una tercera parte será para la UE, me gustaría puntualizar algunas cuestiones más generales.

Mucha gente no es consciente de que hay más de cien acuerdos comerciales bilaterales de la UE como este; unos 116 aproximadamente. Existen acuerdos comerciales con países como los Estados Unidos, Canadá, México, Brasil, la India, China, Japón y Sudáfrica. En Europa, existen acuerdos comerciales con Rusia, Ucrania, Turquía y Liechtenstein.

Asimismo, hay acuerdos comerciales con países que no pertenecen a la Unión Europea, del Espacio Económico Europeo (EEE) y de la Asociación Europea de Libre Comercio (AELC) como por ejemplo Suiza y Noruega. El acuerdo comercial de Noruega protege religiosamente su pesca y su agricultura y Noruega no es un pez pequeño. Es el cuarto socio más importante de la UE en materia de importación y ocupa el sexto lugar entre los mayores mercados de exportación.

¿Qué debería incluir realmente un acuerdo comercial como el de Corea del Sur, entonces? Creo que Suiza es un claro ejemplo. Hay disposiciones que suprimen los derechos de aduana y los contingentes para los intercambios en los productos industriales y agrícolas. Existen disposiciones que garantizan el derecho de los ciudadanos suizos a residir y trabajar en los países de la UE y de los ciudadanos de la UE a residir y trabajar en Suiza. Existen disposiciones para que Suiza forme parte del Espacio Schengen de circulación sin pasaporte. Los suizos pueden formar parte de la Agencia Europea del Medio Ambiente, si así lo desean, en los programas de educación y cine de la UE y pueden solicitar becas de investigación de la UE. Existe cooperación respecto a aerolíneas, asilo y asuntos judiciales. En resumidas cuentas, cuentan con todas las ventajas que conlleva la pertenencia a la UE, pero sin coste alguno.

Es cierto que Suiza debe pagar 600 millones de francos suizos al año por tener acceso, pero el Gobierno suizo dice que los beneficios de no pertenecer a la UE ascienden a 3 400 millones de francos suizos, un beneficio neto de 2 800 millones de francos suizos al año. Tampoco Suiza es un socio comercial insignificante: el 80 % de las exportaciones suizas tienen como destino la UE y Suiza es el cuarto socio comercial más importante de la UE.

Quiero con esto destacar que los acuerdos comerciales pueden conseguir las ventajas del comercio en la UE sin la carga de elevados costes reglamentarios y la pérdida de soberanía y de recursos. Incluso el sitio web de la Comisión admite que «Suiza puede desarrollar y mantener sus propios reglamentos en otras esferas que difieran de las normativas de la UE si es por su propio interés, como por ejemplo en los mercados financiero y laboral». ¿Cómo le gustaría al Reino Unido apartarse de forma similar de la Directiva relativa a la ordenación del tiempo de trabajo, la Directiva sobre los trabajadores temporales y la Directiva relativa a los gestores de fondos!

Así que pregunto ¿por qué no el Reino Unido? ¿Por qué no puede tener el Reino Unido un acuerdo comercial amistoso similar con la UE como Corea del Sur en lugar de ser miembro de pleno derecho de la Unión Europea? El Reino Unido por sí solo es el mayor socio comercial de la UE con un déficit de 40 000 millones de libras esterlinas al año. Nosotros también podemos tener el tipo de garantías del que disfrutaban los suizos. Podríamos, y creo que deberíamos, ser una nación comercial libre e independiente de nuevo como Noruega, Suiza e incluso Corea del Sur.

Peter Šťastný (PPE). – (EN) Señor Presidente, como uno de los ponentes para el acuerdo de libre comercio con Corea del Sur y firme partidario del acuerdo de libre comercio, espero un acuerdo en igualdad de condiciones que beneficie a ambos lados, una situación en la que realmente ambos salgan ganando.

Uno de nuestros sectores fundamentales no está muy contento con la situación actual de las negociaciones y tiene muchos amigos a su favor, incluidos algunos Estados miembros, sectores y diputados al Parlamento. Todos ellos ven que el desequilibrio de este acuerdo beneficia injustamente a Corea del Sur. La Comisión Europea y el Consejo Europeo deberían examinar detenidamente los puntos de fricción, es decir, la cláusula de salvaguardia sobre la devolución de derechos, los obstáculos no arancelarios y las normas de origen. Si fuera posible lograr algunos progresos que agradaran al sector del automóvil de la UE, entonces realmente se beneficiarían y se mantendrían los índices de empleo, el sólido PIB y el nivel de vida esperado.

Sin embargo, la igualdad de condiciones no será una desventaja. Puede sentar precedente para otros acuerdos de libre comercio que esperan a la cola y que cobrarán importancia en un futuro no muy lejano. No me cabe duda de que este acuerdo en general aporta otras ventajas para la UE y para algunos de los distintos sectores de la UE. Al considerar los detalles, siempre habrá ganadores y perdedores: esa es la naturaleza de todo acuerdo bilateral. Pero al observar el acuerdo en su conjunto, podríamos estar cerca de un equilibrio general. No obstante, ante el descontento de un sector tan importante como el del automóvil, es necesario que intentemos conseguir más. Solo cuando se logren algunos progresos adicionales podremos hablar de un acuerdo de libre comercio verdaderamente equilibrado que sea aceptable y tenga un impacto real y positivo como precedente de futuros acuerdos de libre comercio.

Gianluca Susta (S&D). – (IT) Señor Presidente, Señorías, he apoyado la labor realizada durante este periodo en el que la señora Ashton ha estado cumpliendo su función como Comisaria. Debo decir que tenemos mejor relación con ella que con su predecesor, a pesar de su misma afiliación política, que también compartimos, y su misma nacionalidad.

Sin embargo, esta vez no comparto el entusiasmo de la señora Comisaria respecto a este asunto, porque con demasiada frecuencia durante los últimos años, la Comisión ha tomado la palabra y ha hablado a favor de ciertas iniciativas, solo para seguir entonces un camino distinto. Estamos atravesando una época muy particular, una crisis económica y financiera de gran importancia, la cual también es el resultado de la falta de reciprocidad en el mundo, no solo con los países en desarrollo —lo cual tiene su propia lógica, su propia explicación— sino entre los nuevos y los tradicionales interlocutores mundiales.

Muy a menudo percibo cierta falta de sensibilidad dentro de la Comisión, por parte de su Presidente y sus Comisarios, cuyas iniciativas deberían aplicarse para ayudar en la recuperación de la industria europea, la recuperación de la industria manufacturera europea. Me parece que este acuerdo —el cual, hay que reconocer, es un acuerdo positivo y cuyo contenido es sumamente positivo— tiene sobre todo valor académico; es casi un tratado de manual, pero un tratado que no está en contacto con la realidad.

Nosotros exportamos 30 000 millones de dólares a Corea, solo 20 000 millones de dólares regresan en forma de automóviles exportados de Corea a Europa y 1 500 millones de dólares serán la ayuda indirecta que obtendrán los automóviles coreanos en Europa, sin mencionar otros sectores, como el textil. Ese es un desequilibrio definitivo, que creo que se debe destacar y corregir, antes de dar luz verde a un tratado de libre comercio que penaliza a la industria europea. La nuestra es una industria de calidad que se ha comprometido a las nuevas condiciones que exige la innovación, desde luego no es una industria en quiebra que no pueda asumir la necesidad de innovación que existe en la economía.

Zuzana Roithová (PPE). – (CS) Señor Presidente, señora Comisaria, a mí tampoco me gustan las curiosas modificaciones del acuerdo, como la devolución de los derechos de aduana sobre los componentes importados en el caso de productos para exportar a la Unión y una reducción del límite del 60 % para determinar el país de origen. Esto equivale a favorecer las importaciones coreanas a expensas de la competitividad de la industria europea y a costa del desempleo. En este sentido, la mayor parte ya se destina a bienes importados de Asia, donde los costes de la mano de obra son tan reducidos que resulta imposible competir con ellos, debido a las escasas o inexistentes normas sociales y medioambientales. En consecuencia, las negociaciones comerciales deberían haberse centrado en mejorar estas normas, más que en la prosperidad de la industria asiática a expensas de Europa. La Comisión hace mucho tiempo que se lo debe a los ciudadanos europeos.

¿Es consciente la Comisión del impacto negativo del acuerdo en la competitividad europea y en el empleo en los sectores textil y automovilístico? En segundo lugar, ¿es consciente de que el acuerdo sienta un desafortunado precedente para futuros acuerdos comerciales? En tercer lugar, ¿pretende la Comisión ignorar las objeciones fundamentales planteadas por los sindicatos de ingenieros europeos? En cuarto lugar, ¿cómo

es posible que los medios de comunicación coreanos ya estén celebrando la victoria de su sector automovilístico cuando el acuerdo ni siquiera ha sido discutido por el Colegio de Comisarios? ¿O es que la Comisión está dispuesta a revisar el borrador y negociar un acuerdo equilibrado? ¿Desea la Comisión presionar a Corea para que adopte obligaciones internacionales en relación con las normas sociales y medioambientales y así lo hará antes de que Corea consiga todas las ventajas del libre comercio con la Unión Europea? Gracias por su respuesta. Confío en que prevalezca el sentido común.

David Martín (S&D). – (EN) Señor Presidente, debo decir que me preocupa bastante el tono de este debate. A excepción, quizás, de la intervención de Daniel Caspary, ha sido muy negativo.

He sido ponente del Parlamento en el acuerdo de libre comercio con Corea. Antes de este debate, recordé lo que habíamos decidido preguntar —los puntos que pedimos a la Comisión que tratara en estas negociaciones y consiguiera en nuestro nombre— y realmente pienso que la Comisión ha logrado lo que le pedimos. Me gustaría felicitar al negociador principal, a quien veo sentado junto a la baronesa Ashton, y a la propia baronesa Ashton, por la manera en que han llevado a cabo este acuerdo.

Obviamente, en cualquier acuerdo de libre comercio —por naturaleza— y en cualquier negociación hay ganadores y perdedores, pero si consideramos el impacto global de este acuerdo, hay grandes ganadores en Europa y hay grandes ganadores en Corea. Por lo tanto, hay grandes ganadores al mantener el comercio mundial en actividad. En este momento, en la crisis actual, cualquier cosa que transmita una señal positiva sobre dos potencias tan importantes como Corea y la Unión Europea que indique que queremos mantener la actividad comercial y que queremos conservar el comercio abierto tiene que ser algo positivo.

Tengo que decir que, si el Parlamento Europeo y el Consejo de Ministros no pueden convertir este acuerdo en un acuerdo final firmado entre Corea y la UE, podríamos también enviar una nota a la Dirección General de Comercio para que deje de negociar todos los demás acuerdos de libre comercio porque, si no cumplimos nuestro compromiso con Corea, olvidémonos de la ASEAN, olvidémonos de los Estados del Golfo, olvidémonos de los otros muchos tratados de libre comercio que estamos intentando negociar y, francamente, olvidémonos de Doha. Este es un acuerdo importante, donde Europa ha logrado sus objetivos estratégicos. Enviemos al resto del mundo la señal positiva de que Europa está abierta a la actividad empresarial y que, a pesar de esta recesión, estamos dispuestos a mantener nuestros mercados tan abiertos como sea posible.

Seán Kelly (PPE). – (EN) Señor Presidente, muy brevemente, todo esto es nuevo para mí y la discusión me ha parecido muy estimulante y educativa. Cuando la señora Ashton intervino en primer lugar, pensé que este era un acuerdo fantástico para la Unión Europea y me pregunté si le reportaría alguna ventaja a Corea. Entonces diputado tras diputado fueron ofreciendo la visión contraria, así que espero que la señora Ashton pueda responder concretamente a las preguntas formuladas y a las observaciones planteadas por el señor Arif, el señor Theurer, el señor Campbell Bannerman y demás diputados; y la señora Comisaria también podría decirnos si hay más negociaciones en curso ahora mismo con países asiáticos para llegar a acuerdos bilaterales y también hasta qué punto han avanzado dichas negociaciones.

Gerard Batten (EFD). – (EN) Señor Presidente, me gustaría hablar en favor del argumento expuesto por mi colega, el señor Campbell Bannerman. En 2006, el Gobierno federal suizo encargó un informe acerca de todos los aspectos de las relaciones existentes y posibles con la Unión Europea.

Llegaron a la conclusión de que su adhesión a la UE les costaría hasta seis veces más que sus actuales acuerdos bilaterales. Los suizos, desentendiéndose, decidieron que salían ganando si rechazaban su adhesión como miembro de pleno derecho de la UE.

Si eso es verdad para los suizos, por supuesto es verdad para los británicos y si nuestro Gobierno tuviera una visión tan sensata y pragmática de la economía británica como los suizos la tienen de la suya, entonces dejaríamos la UE, simplemente al igual que los suizos no optarían por su adhesión.

David Martín (S&D). – (EN) Señor Presidente, es usted muy tolerante, pero está claro en nuestras normas que las intervenciones que se permiten por solicitud incidental de la palabra deben referirse al tema del debate. Eso no guarda ninguna relación con Corea ni con los acuerdos de libre comercio.

Sari Essayah (PPE). – (FI) Señor Presidente, en su intervención, el señor Martín acaba de decir que es sumamente importante firmar acuerdos que aceleren el crecimiento económico y el empleo y eliminen barreras comerciales en general, especialmente en esta crisis económica. No obstante, debemos recordar que hoy acabamos de tener una discusión muy seria sobre la crisis en el sector automovilístico europeo y esta semana también trataremos los problemas del sector textil y la ayuda del Fondo Europeo de Adaptación a

la Globalización (FEAG) como compensación de los despidos masivos en ese sector en España y Portugal. Así que, Señorías, debemos tomar en serio la preocupación de los ciudadanos europeos respecto a la forma en que respondemos a esta pérdida de empleos en Europa y examinar en qué consisten realmente las soluciones de la Comisión. Aunque el libre comercio debe ser bueno para el empleo y el crecimiento económico en general, ¿cómo podemos prevenir la pérdida de puestos de trabajo en estos sectores tradicionales europeos?

Catherine Ashton, *Miembro de la Comisión*. – (EN) Señor Presidente, me gustaría decir que, en cierto sentido, el debate no me sorprende en absoluto, porque las preocupaciones expresadas por los diputados, de hecho, se han planteado durante meses.

Para empezar, quiero felicitar a David Martin por el trabajo que ha realizado en la comisión. Es muy importante que reconozca cuánto ha trabajado conmigo la Comisión de Comercio Internacional durante los meses anteriores y por supuesto soy plenamente consciente de que los diputados no han tenido la ventaja de conocer los detalles del acuerdo hasta ahora. Así que intentaré aclarar sus dudas. Pero, lo que es más importante, nos aseguraremos de proporcionarles cada vez más información, porque es importante que valoren los hechos en lugar de las declaraciones que se habrán formulado.

Simplemente permítanme hacer algunas puntualizaciones sobre el planteamiento de este acuerdo en primer lugar. Este acuerdo se puso en marcha con objeto de conseguir lo mejor para la industria europea, incluida la industria británica, les diría a los diputados del Partido por la Independencia del Reino Unido. En mi opinión, es absolutamente por el bien de Europa por lo que debemos seguir adelante con este acuerdo, de lo contrario no estaría aquí proponiendo que avancemos.

Ahora bien, al hacerlo, hubo un claro *modus operandi*, un claro planteamiento que la Comisión adoptó que, como ya se ha dicho, recibió el apoyo del Parlamento, la Comisión y el Consejo y que, de hecho, define la forma en la que hemos avanzado. A mi colega diputado, el señor Arif, no le importará, creo yo, que diga que sugerir que yo sacrificaría algún sector me parece alarmante o tal vez un poco deprimente, porque ese, desde luego, no es el planteamiento que yo adoptaría.

¿Acaso pienso que si ustedes desean un acuerdo comercial serio tienen que reconocer que en realidad es un acuerdo del que ambas partes se puedan beneficiar? Sí, así lo creo. Si ustedes desean obtener acuerdos comerciales, si creemos —que pienso que así es— que el comercio representa el motor que nos sacará de la recesión, entonces esto conlleva negociaciones serias y difíciles con los distintos sectores y países con quienes nos importa tener un acuerdo. De lo contrario, simplemente podemos pasarnos todo el día firmando acuerdos con países que no nos interesen mucho y podemos abrir mercados en los que no estemos realmente interesados.

Corea es un mercado serio. Proporciona oportunidades reales a los sectores de productos químicos y medicamentos, entre otros. Debemos reconocer el valor y la importancia de hacer esto si queremos acuerdos comerciales serios. De hecho, somos una superpotencia económica. No podría estar más en desacuerdo con los diputados del Reino Unido cuando hablan sobre Suiza e intentan equiparar su situación, de alguna manera, con la relación que intentamos establecer en Europa con Corea, o quizás no he comprendido nada.

Se trata de negociaciones serias para conseguir un resultado serio y, cuando se revelen los detalles de este acuerdo, espero que sus Señorías los examinen con la actitud que he intentado establecer.

El sector del automóvil al principio nos dio una lista de puntos que deseaba que lográramos. Este sector tenía verdadero interés en mantener abierto el mercado en Corea y hemos logrado todo lo que nos pidió en un primer momento.

En cuanto al sector textil, estoy convencida de que es muy poco lo que puede preocuparnos. Las salvaguardias del sector textil que tenemos asegurarán que conservemos los puestos de trabajo europeos.

No estoy interesada en destruir empleos o industrias en Europa en absoluto y este acuerdo no lo va a hacer. Y los diputados que piensen que tienen pruebas para demostrarlo, les pido que me las proporcionen, porque la retórica es una cosa y la realidad es otra muy distinta y realmente tenemos que ir más allá de la retórica y trabajar con la realidad de lo que ofrece este acuerdo.

De hecho, argumentaría que lo que tenemos ante nosotros es muy importante para todos los sectores industriales. La cuestión de la devolución de derechos es, para mí, muy sencilla. La devolución de derechos está diseñada para que nuestra respuesta a ella evite un problema concreto. La cuestión es ¿es este el único modo de solucionar un problema? Si existen más formas que igualmente solucionan el problema pero, en realidad, nos invitan a conseguir un acuerdo comercial mejor, entonces las estudiaré. Pero todavía quiero

resolver el mismo problema y creo que los mecanismos de los que disponemos en este acuerdo hacen precisamente eso. No es algo que nosotros sostengamos que está consagrado para siempre como el único modo de conseguir lo que queremos conseguir —prevenir, efectivamente, las importaciones por la puerta trasera— y creo que hemos resuelto el problema de una forma distinta.

Así que no voy a disculparme —ni política ni económicamente ni de ninguna otra manera— al Parlamento por haber invertido mi esfuerzo en la negociación de este importante acuerdo comercial. No me disculpo por eso, ni me disculpo por proponer a este Parlamento lo que creo que es un acuerdo de libre comercio serio y del siglo xxi, de enormes beneficios para toda la economía de la Unión Europea. En especial, no me disculpo por hacerlo en una época de crisis económica, porque si alguna vez hubo un momento en el que mi responsabilidad fuera apoyar a las empresas y los trabajadores de Europa, creo que ese momento es ahora y que eso es lo que consigue este acuerdo.

Insto a sus Señorías, como ya dije antes, a examinar la realidad del acuerdo. Ustedes estarán presionados —yo he estado presionada— pero en realidad, cuando consideren lo que hemos logrado, creo que es un resultado muy concreto que beneficiará enormemente a la economía de Europa. En última instancia, eso es lo que nos propusimos hacer y, al final, eso es lo que hemos logrado.

Presidente. – Se cierra el debate.

Declaraciones por escrito (artículo 149 del Reglamento)

Tokia Saïfi (PPE), por escrito. – (FR) El acuerdo de libre comercio entre la Unión Europea y Corea del Sur, que debería firmarse a mediados de octubre, plantea algunas cuestiones que preocupan a las industrias europeas. Este acuerdo, que la Comisaria de Comercio considera que es el más ambicioso que ha negociado la UE hasta ahora, a los fabricantes de automóviles les parece que está muy desequilibrado. Estos fabricantes temen la afluencia masiva de vehículos coreanos en el mercado europeo como consecuencia de las preferencias arancelarias concedidas por la Comisión Europea. No cabe duda de que mantener ciertas cláusulas en materia de aduanas, como la devolución de derechos, sería injusto y crearía una distorsión de la competitividad que sería muy perjudicial para el sector automovilístico europeo. Esto es todavía más cierto dado que la generosidad de la Unión Europea no parece haberse reembolsado la reducción de los obstáculos no arancelarios propuesta por las autoridades coreanas (contingentes de importación sobre los vehículos europeos con motor de gasolina). Por lo tanto, la Comisión tiene el deber, desde hoy mismo, de revisar los términos de este acuerdo para restablecer las condiciones de la competitividad justa y equitativa y para asegurar la supervivencia a largo plazo de nuestra industria y nuestros puestos de trabajo en Europa.

23. Los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo (debate)

Presidente. – De conformidad con el orden del día, se procede al debate de la pregunta oral a la Comisión (O-0088/2009 – B7-0209/2009) formulada por Eva Joly, en nombre de la Comisión de Desarrollo, sobre los efectos de la crisis financiera y económica mundial en los países en desarrollo y en la cooperación al desarrollo.

Eva Joly, autora. – (FR) Señor Presidente, señores Comisarios, Señorías, me complace formularles esta pregunta oral en nombre de la Comisión de Desarrollo, pero lamentablemente no puedo presentarles la resolución sobre el mismo tema, adoptada de forma unánime por esta comisión.

Mis colegas de la Comisión de Desarrollo y yo hemos trabajado incansablemente para asegurar que se votaba esta resolución y se sometía a debate en el Pleno antes de la Cumbre del G20 en Pittsburgh.

Sin embargo, aparte de mi grupo, el Grupo de los Verdes/Alianza Libre Europea y el Grupo Confederal de la Izquierda Unitaria Europea/Izquierda Verde Nórdica, ningún otro grupo político apoyó nuestra solicitud de incluir esta resolución en el orden del día y esta es vital si queremos que el Parlamento Europeo contribuya más a la hora de definir la política exterior de la Unión Europea y exista auténtica fuerza tras sus propuestas.

Señorías, ¿en qué nos beneficiará votar esta resolución, que iba a incluirse en las peticiones y propuestas del Parlamento Europeo dirigidas a los miembros del G20 y, más concretamente, a aquellos de nuestros Estados miembros que forman parte de él, así como a la Comisión Europea, en la sesión plenaria de octubre, es decir tras la cumbre que se celebrará en Pittsburgh?

Además del hecho de que esto devalúa el trabajo realizado, tampoco podemos conformarnos con este papel de comentarista de temas de actualidad. Ese no es nuestro trabajo. Dejémoslo a quienes les corresponde y lo hacen con profesionalidad: los periodistas.

Los países en desarrollo nos necesitan ahora más que nunca. Aunque nuestros ciudadanos no se han salvado de la crisis económica y financiera mundial, esta ha tenido un efecto mucho más duradero para las poblaciones de los países en desarrollo. Sin embargo, las instituciones financieras no han hecho que estas poblaciones sean los principales beneficiarios de los préstamos de emergencia, puesto que muy pocos cumplen las condiciones exigidas.

Así que los países de África han recibido solo el 1,6 % de los préstamos concedidos por el FMI desde la última reunión del G20 en Londres y el incremento de los recursos del FMI. El resto se ha destinado a países desarrollados, en concreto a países europeos.

Mantener el sistema económico europeo era imperativo, desde luego, pero esto no debe hacernos olvidar la extrema pobreza que abunda en el exterior de nuestras fronteras; la extrema pobreza agravada por una crisis de la que somos responsables.

La ayuda pública al desarrollo debe aumentarse urgentemente. Por lo pronto, la mayoría de los Estados miembros no cumplen las condiciones exigidas por la OCDE desde 1970 y afrontamos nuevas emergencias sin disponer de nuevos fondos. En consecuencia, debemos hallar nuevas fuentes de financiación, además de reformar el sistema actual.

La Comisión de Desarrollo les pide que tomen medidas para erradicar los abusos de paraísos fiscales, evasión de impuestos y los flujos ilegales de capital procedentes de países en desarrollo.

De acuerdo con un informe noruego publicado en junio, cuyas cifras han sido verificadas, los flujos ilegales procedentes de países en desarrollo son diez veces superiores a la cantidad de fondos que concedemos nosotros como ayuda al desarrollo. Esto simplemente demuestra cuánto está en juego.

Es necesario aplicar un nuevo acuerdo financiero que sea vinculante y obligue a las empresas transnacionales a declarar los beneficios que obtienen y los impuestos que pagan, país por país, a fin de garantizar la transparencia respecto a lo que estas empresas pagan en cada uno de los países en los que operan.

Además, debe llevarse a cabo una reforma radical del sistema que incluya, en particular, la introducción de nuevos reglamentos democráticos y transparentes para el comercio y los sistemas financieros internacionales.

Las responsabilidades son enormes, los retos numerosos y la tarea difícil, pero ahora más que nunca la Unión Europea debe asumir responsabilidades y dirigir estas reformas.

Karel De Gucht, Miembro de la Comisión. – (EN) Señor Presidente, la Comisión en su función de representante de la UE en el G20, junto con la Presidencia, recomienda encarecidamente el incremento de la ayuda para los países de renta baja, en especial los más pobres, como una de las prioridades más importantes de los compromisos del G20.

En este sentido, es importante que los países de renta baja reciban la financiación adecuada para cubrir las necesidades que surgen especialmente de la repercusión negativa de la crisis financiera. Por eso defendemos la necesidad de mejorar el acceso de los países pobres y frágiles, con frecuencia sin capacidades administrativas institucionales, a las prestaciones y los créditos abiertos de las instituciones financieras internacionales y otros donantes.

Personalmente, defenderé este planteamiento en el Consejo de Asuntos de Desarrollo de noviembre y la crisis financiera mundial figurará entre mis prioridades políticas durante las próximas semanas. Espero poder contar con su apoyo en todo momento.

En este contexto nuestro mecanismo FLEX *ad hoc* de vulnerabilidad es de especial importancia. La Comisión ha trabajado con el Banco Mundial y el FMI para identificar los países más vulnerables ante la crisis y complementar la ayuda basada en un sistema de préstamos que proporcionan estas dos instituciones con la concesión de ayuda oportuna y específica en el marco del mecanismo FLEX *ad hoc* de vulnerabilidad.

Entre 2009 y 2010 se invertirán hasta 500 millones de euros en estos países ACP que soliciten asistencia para garantizar el gasto público prioritario, incluidos los sectores sociales. Permítanme asegurarles que la consignación anticipada de apoyo presupuestario mediante el mecanismo FLEX *ad hoc* de vulnerabilidad no conducirá a un déficit de financiación, siempre y cuando la Comisión esté usando reservas no asignadas.

Los países que no cumplan los requisitos para el mecanismo FLEX *ad hoc* de vulnerabilidad también se beneficiarán de otras medidas propuestas por la Comisión en su comunicación de abril, como por ejemplo, las redistribuciones tras las revisiones *ad hoc* de países y el examen intermedio avanzado, la ayuda en el marco del mecanismo FLEX tradicional, la consignación anticipada donde sea posible, etc.

Con respecto a la asignación de fondos del apoyo presupuestario, estoy convencido de que la flexibilidad inherente a este instrumento ya permite a los países receptores utilizar los fondos de la forma que ellos estimen más oportuno para responder a los problemas sociales y económicos.

Además, el examen intermedio avanzado del décimo Fondo Europeo de Desarrollo brindará una buena oportunidad de identificar nuevas necesidades y evaluar si estas se resolverían mejor mediante el apoyo presupuestario general o sectorial.

El examen intermedio avanzado también ofrecerá una oportunidad adicional de revisar las características del apoyo presupuestario en cada país ACP y considerar la introducción de cambios, la redistribución o los fondos adicionales de la reserva.

En cuanto a la reforma de las instituciones de Bretton Woods, nuestra función en la promoción de su reforma es, por supuesto, limitada. La cuestión del portavoz y la representación se discutirá en las reuniones anuales del Banco Mundial y el FMI en Estambul, a las que el Comisario Almunia y yo asistiremos en octubre. En este sentido, acogemos con agrado la inclusión de un tercer asiento para países del África subsahariana en la Junta de Gobernadores del Banco Mundial y estamos estudiando con interés las propuestas presentadas para posteriores reformas.

En lo que respecta a los flujos financieros ilegales, me gustaría asegurar a la señora Joly que ya he dado instrucciones a los servicios de la Comisión para que exploren las formas de mejorar la gobernanza fiscal y financiera en los países en desarrollo con objeto de poner fin a los flujos financieros ilegales. Esta crisis también ha demostrado que tenemos que reforzar los mecanismos para ofrecer Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).

El programa relativo a la eficacia de la ayuda internacional en la Declaración de París y el Programa de Acción de Accra son ahora más importantes que nunca. En estos momentos de dificultad económica, tenemos la responsabilidad particular con los pobres del mundo de asegurar que nuestra ayuda al desarrollo se canaliza con eficacia.

En su comunicación del 8 de abril, la Comisión también subrayaba la valiosa contribución de los mecanismos de financiación innovadores como instrumento complementario y de refuerzo mutuo con la AOD. Hemos instado a los Estados miembros a usar todo su juego de herramientas y aprovechar tanto la ayuda oficial como la que no lo es, por ejemplo, basándose en los impuestos de solidaridad voluntarios existentes, como las tasas de los billetes de aerolíneas para financiar los programas de sanidad. Se celebrarán debates de alto nivel sobre este tema, como una importante conferencia en 2010 organizada por Francia, que contará con la participación de la Comisión.

Enrique Guerrero Salom, en nombre del Grupo S-D. – (ES) Señor Presidente, señor Comisario, hoy hace exactamente un año que asistimos a la quiebra de la institución financiera *Lehman Brothers*. Entonces, según los expertos, estuvimos al borde de un colapso financiero y estuvimos a las puertas de otra gran depresión.

La crisis financiera se intensificó y se extendió a la economía real y hemos vivido un período en el cual hemos tenido un crecimiento económico negativo, y hemos tenido también destrucción de empleo.

Pero los países desarrollados están empezando a superar la crisis. Lo han hecho, por ejemplo, Francia o Alemania, y la Comisión ha presentado, precisamente hoy, sus previsiones económicas, que muestran que en el segundo semestre la Unión Europea saldrá de la recesión.

Sin embargo, los países menos desarrollados están en plena crisis y seguirán estando en plena crisis durante un largo período de tiempo. Ellos no han sido la causa de la crisis, pero están sufriendo, más que nadie, las consecuencias de la misma. La están sufriendo con menos crecimiento, con más crecimiento del paro, con más desempleo, con menos inversión directa, con menos crédito exterior, con menos remesas de emigrantes, con menos ayuda oficial al desarrollo y, sin embargo, con más restricciones comerciales.

Nosotros hemos vivido un período de decrecimiento de nuestra estabilidad, de nuestra buena situación durante un espacio limitado, pero ellos arriesgan una década perdida en la lucha contra la pobreza, y una década es toda una generación perdida.

Podemos hacer mucho por ellos, en muchos aspectos, y quiero señalar específicamente nuestro enfrentamiento con el proteccionismo. La Comisión acaba de presentar la semana pasada su cuarto informe sobre medidas restrictivas al comercio, donde muestra que muchos países están adoptando nuevas medidas restrictivas y esto es desastroso para los países en vías de desarrollo.

Además, muchos países desarrollados no cumplirán sus compromisos de ayuda oficial al desarrollo, justamente en un momento en que necesitamos más que nunca nuevos recursos para afrontar la gravedad de la crisis.

Propongo, por tanto, que incrementemos la coordinación de esta ayuda al desarrollo con un acuerdo más amplio entre países donantes, instituciones financieras y socios y con una gestión más eficaz y transparente que no genere costes y esté libre de peso burocrático.

Animo a la Comisión, animo al Comisario, a llevar a cabo el proyecto que nos ha presentado, que estoy seguro de que también compartirá el Comisario señor Almunia.

Louis Michel, *en nombre del Grupo ALDE.* – (FR) Señor Presidente, señor De Gucht, señora Joly, soy consciente, por supuesto, de que en este tipo de debate será inevitable escuchar varias intervenciones que digan lo mismo. Pero eso no me molesta. Creo que es importante repetir una y otra vez este sólido consenso que el Parlamento Europeo tiene el deber de alcanzar y además es necesario lograrlo junto con la Comisión. Por esta razón, a pesar de haber afirmado que los países en desarrollo apenas se verían afectados por la crisis financiera, en la actualidad todos los expertos están de acuerdo en que, por el contrario, los efectos de esta crisis serán desastrosos para la mayoría de los países en desarrollo.

Todos los sectores sociales de los países pobres van a encontrarse ante una subida acusada de las necesidades sociales, en particular, y de las necesidades de servicios y con un descenso considerable del crecimiento. Además, desde esta perspectiva, aprecio mucho su alusión, señor Comisario, a la importancia de responder a estas necesidades de una forma mucho más flexible y creo que usted sabe que, cuando es posible hacerlo así —obviamente cuando existe el suficiente seguimiento— siempre he apoyado la ayuda pública y la ayuda directa, ya sea ayuda directa o sectorial, pero de ayuda presupuestaria, en cualquier caso. Creo que hay un efecto relativo a la asignación de fondos y otro, un efecto mucho mayor, que tiene que ver con el respeto y que otorga competencias a los Estados miembros.

A pesar de todo eso, observo que el G20 no ha tratado la reforma de las instituciones financieras internacionales —me refiero al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial— a fin de dar mayor peso a los intereses de los países pobres del Sur.

Como ha dicho la señora Joly, el 80 % de los últimos préstamos del FMI se destinó a países europeos y solo el 1,6 % de estos nuevos préstamos se destinó, por ejemplo, a países africanos. Los recursos prometidos a los países en desarrollo en el paquete de medidas del G20 no bastarán —también sabemos esto— ni se centrarán lo suficiente en los países más necesitados. Aún peor, estos recursos no llegarán con bastante rapidez.

El verdadero reto, como obviamente usted ya se ha dado cuenta, señor Comisario, será obligar a los Estados miembros a respetar sus acuerdos de 2005. Nada justifica una reducción de la ayuda pública al desarrollo. Sin embargo, como ya se ha dicho, varios países europeos han anunciado recortes drásticos. Me estoy refiriendo a Irlanda (-10 %), Italia (-50 %) y Letonia (-100 %). Claramente, esta actitud es del todo inaceptable. Además, es irresponsable.

Me gustaría escuchar su opinión sobre toda una serie de cuestiones. He escuchado su reacción positiva en cuanto al fondo de vulnerabilidad que el Banco Mundial propone crear. Usted también ha respondido en favor de combatir los paraísos fiscales. Los países del Sur pierden 1 billón de dólares al año en fondos que se transfieren de forma ilegal al Norte, de los cuales 350 000 millones de dólares pasan por paraísos fiscales.

La cuestión de la gobernanza internacional ya se ha discutido.

Otra cuestión que creo que debería destacarse es, desde luego, la ayuda relativa al comercio. Soy un partidario entusiasta —a diferencia de otros— de los acuerdos de asociación económica, siempre y cuando, por supuesto, se tenga en cuenta la situación concreta y se introduzcan periodos transitorios y, sobre todo, mientras que los Estados miembros respeten su compromiso de ofrecer esta suma infame de 1 000 millones de euros al año para ayudar al comercio. En mi opinión, obviamente esto es importante, como ya han dicho otras personas.

Lo que se necesita hoy en día es denunciar los mensajes dobles procedentes de determinados Estados miembros que hablan en términos elogiosos sobre países en desarrollo y hacen grandes promesas pero que, al mismo tiempo, están reduciendo con cinismo su ayuda pública al desarrollo.

Gabriele Zimmer, *en nombre del Grupo GUE/NGL*. (DE) Señor Presidente, la pregunta formulada por la señora Joly en nombre de la Comisión de Desarrollo presenta la cuestión de lo que nosotros, como responsables de la elaboración de políticas para el desarrollo, intentamos conseguir realmente en este debate.

Las promesas de las últimas cumbres del G8 y del G20 nunca se llevaron a la práctica. Se encuentran entre las promesas que se repiten una y otra vez pero que nunca han conducido a una ayuda tangible y adecuada. En este sentido, realmente no puedo comprender por qué no estamos debatiendo la resolución del Parlamento antes de la reunión en Pittsburgh a fin de ejercer la presión política apropiada. En vista de los precisos análisis del señor Comisario y de las observaciones del señor Michel, para mí está claro que conocemos la cuestión que aquí nos ocupa. Sin embargo, no estamos en posición de ejercer presión política para obligar a los Estados miembros a alejarse de esta política de «la caridad empieza en casa». Quedar a la espera de Pittsburgh me parecería un gran peligro. Si no tenemos éxito al ejercer presión y dejar claro que necesitamos nuevas instituciones específicamente para apoyar a los países más pobres del mundo, entonces todavía estaremos sentados aquí tras Pittsburgh señalando que, al final, nada ha cambiado.

Esa también es mi petición para usted, señor Comisario. Le pido, aquí y ahora en el Parlamento, que comente de nuevo los resultados expresamente y nos cuente lo que en realidad puede pedirse, con el apoyo de qué Estados miembros y hasta qué punto hemos hecho progresos en este asunto.

Lo que necesitamos son medidas rápidas y eficaces porque hay personas muriendo ante nuestros propios ojos y nosotros hemos contribuido a producir las circunstancias que han provocado esta situación. ¡Hago un llamamiento para que todos actuemos juntos!

Corina Crețu (S&D). – (EN) Señor Presidente, las contribuciones de fondos de emergencia, como ustedes saben, registraron un descenso de 4 800 millones de euros en la cantidad dedicada a la regulación de crisis humanitarias en los países más pobres. Esta es la mayor diferencia histórica registrada entre los fondos necesitados y los fondos recogidos de gobiernos donantes y, al ver estas cifras, no podemos evitar pensar en la enorme cantidad de dinero gastada en planes de rescate bancario.

Cada gobierno es responsable de resolver los problemas de su propio país pero, al mismo tiempo, es injusto e indecente no prestar atención al hecho de que los países en desarrollo son los más perjudicados por la crisis económica, aunque estos países tienen menos responsabilidad de esa crisis.

El mundo que nos rodea nos enseña a no esperar demasiado de los llamamientos para prestar ayuda humanitaria, especialmente durante periodos de recesión. Por lo tanto, me gustaría llamar su atención hacia el riesgo de desatender a los países en desarrollo, acelerar el crecimiento de la pobreza y conseguir un efecto bumerán en forma de un aumento de la tensión interna, conflictos sangrientos, tragedias humanitarias y migraciones masivas, una vez más debatido por países desarrollados. Considerando estas circunstancias, creo que es necesario tomar medidas en una dirección que nos permita asumir nuestras responsabilidades. Esto requiere el impulso de la ayuda internacional y la necesidad de que la ayuda al desarrollo sea más eficaz.

Asimismo creo que deberíamos centrarnos en disminuir la dependencia de la ayuda humanitaria para algunos de los beneficiarios. También me gustaría preguntar al señor Comisario —teniendo en cuenta lo que el anterior Comisario Michel dijo sobre la necesidad de aumentar la participación del Banco Mundial y el FMI— si él pretende presentar una propuesta para esta cumbre de Estambul.

No quiero finalizar este discurso sin expresar mi aprecio por el comienzo de su mandato en la Comisión. Tengo en mente la cumbre de los Estados Unidos y Sudáfrica, su visita a Zimbabue a finales de esta semana y la ayuda de emergencia proporcionada durante los últimos días a las 100 000 víctimas de las inundaciones ocurridas en África occidental. Al mismo tiempo, deseo señalar que no solo Burkina Faso hace frente a catástrofes naturales, sino que Níger también necesita ayuda internacional. Las vidas humanas no solo se ven amenazadas por las inundaciones, sino también por el peligro insidioso y constante de la sequía. También agradezco que ustedes asignaran 53 millones de euros la semana pasada en respuesta a la sequía de los países de la región subsahariana. Estas son señales esperanzadoras que espero que influyan en las negociaciones de la cumbre del G20 en Pittsburgh y la Conferencia de Copenhague, puesto que estas reuniones son decisivas hoy en día con los Objetivos de Desarrollo del Milenio que corren un gran riesgo de fracasar.

Zuzana Roithová (PPE). – (CS) Señor Comisario, también me gustaría expresar cuánto me decepciona que las promesas del G20 en relación a la ayuda destinada a los países más pobres durante la crisis económica obviamente no fueran en serio. La realidad es que la ayuda del FMI hasta ahora ha sido mínima. También me gustaría pedir una reforma del proceso de toma de decisiones para que los países más pobres puedan disfrutar de mayor participación a la hora de tomar decisiones, en especial dentro del sistema de Bretton Woods. Al mismo tiempo, me gustaría preguntarle, señor Comisario, si ha sido posible mantener, en particular, la asistencia sanitaria y la educación en los países ACP al menos en los niveles anteriores a la crisis. Le pregunto sobre todo porque se ha producido una reducción drástica de la ayuda financiera procedente de muchos países, incluidos países europeos. Dicho esto, señor Comisario, le deseo que tenga éxito en su nuevo papel.

Anna Záborská (PPE). – (SK) Señor Comisario, la cuestión que estamos discutiendo es sumamente importante y actual, no solo por la necesidad de la UE de tener una idea clara sobre la política en materia de desarrollo en este momento, sino también porque necesitamos explicarlo con claridad y de manera inteligible a nuestros ciudadanos. Ahora más que nunca, el nivel de ayuda al desarrollo puede influir en la inmigración ilegal, el orden público, las epidemias y también —como el FMI ha señalado— el aumento de la deuda del sector privado en los países en desarrollo.

Me gustaría hacer hincapié en el control constante de las finanzas por parte de los donantes y los receptores de fondos. Vivimos en nuestros distintos países y escuchamos críticas de la política de desarrollo de la UE. El consenso en el Parlamento Europeo del que ha hablado el señor Michel no siempre es tan evidente en los países de la UE. Solo mediante la eficacia y la transparencia de la ayuda al desarrollo podremos convencer a la gente de que está justificada y limitar todo recorte.

Sari Essayah (PPE). – (FI) Señor Presidente, es de suma importancia que, en este momento, Europa demuestre liderazgo moral y los Estados miembros deben respetar todos sus compromisos, así como los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Por supuesto, estamos padeciendo una pobreza relativa durante la actual recesión económica, pero debemos recordar que en los países en desarrollo, están sufriendo una pobreza absoluta y hay muchas personas muriendo de hambre y enfermedades. Sin embargo, más de diez Estados miembros de la Unión han dicho que recortarán sus contribuciones de cooperación al desarrollo o reducirán el ritmo al que irán aumentándolas. Obviamente, deberíamos recordar que, al igual que es importante aumentar los pagos, también lo es asegurarnos de que se usan con mayor eficacia. Existen varios instrumentos para esta coordinación de la ayuda. Uno es el programa informático de Ayuda Oficial al Desarrollo, que se ha puesto a prueba con mucho éxito en Mozambique y espero que se invierta tiempo y esfuerzo en este tipo de coordinación en particular. Así, será muy sencillo que mejoremos nuestro éxito en una situación como esta, donde la cantidad de ayuda disponible es cada vez menor.

Karel De Gucht, Miembro de la Comisión. – (EN) Señor Presidente, sí, una crisis ha afectado con mayor dureza a los países pobres y, en realidad, no hay mucho que podamos hacer al respecto. Únicamente podemos hablar de soluciones para que retomen su camino y evidentemente esto llevará más tiempo que en el mundo desarrollado porque los mecanismos para producir nuevo crecimiento económico están mucho menos desarrollados en esos países.

Uno de los comentarios expresados por varios diputados se refiere al hecho de que muchos Estados miembros están retrocediendo en sus compromisos de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Los Estados miembros acordaron en 2005 unos objetivos individuales mínimos de ayuda al desarrollo del 0,51 % para la UE-15 y del 0,17 % para la UE-12, para que los nuevos Estados miembros lo alcancen antes de 2010 y respectivamente lleguen al 0,7 % y al 0,33 % antes de 2015.

Los países que ya habían alcanzado niveles de ayuda superiores a estos objetivos prometieron mantenerlos. Basándose en estas confirmaciones y en las promesas nacionales de mayor aportación de algunos Estados miembros, la UE en su conjunto debería alcanzar el 0,56 % de la AOD antes de 2010.

Creo que la crisis no debería ser una excusa para atenuar las promesas de ayuda de los donantes e insistiré en que se mantenga el compromiso de cumplir los niveles de ayuda prometidos, tanto para los Estados miembros de la UE como para el resto de donantes.

En 2008, la AOD de la UE aumentó en torno a 4 000 millones de euros hasta un nivel del 0,40 % de la AOD y está previsto que la AOD colectiva de la UE continúe aumentando.

Partiendo de la información recogida de los Estados miembros, podemos prever que la AOD de toda la UE ascienda a 53 400 millones de euros en 2009, lo cual representa el 0,44 %, y 58 700 millones de euros en 2010, que representa el 0,48 %.

Esto también significa que, sin medidas adicionales por parte de los Estados miembros para cumplir sus objetivos individuales, no se lograrán los objetivos colectivos para 2010. La tendencia prevista de un aumento constante en la AOD de la UE se basa en aquellos Estados miembros que están intentando respetar sus compromisos, pero es necesario que se esfuercen todos los Estados miembros y seguiré insistiendo en eso con cada uno de ellos. Es su responsabilidad. Este es un compromiso que ellos han asumido y la crisis no debería ser una excusa para moderar sus compromisos. Más bien al contrario, diría yo.

Varios diputados también han insistido en la reforma de las instituciones financieras internacionales. Este es un objetivo con el que estoy plenamente de acuerdo. El G20 ha establecido un programa preciso para las reformas de gobernanza de las instituciones de Bretton Woods instándoles a acelerar la aplicación de sus propios planes de reforma que son anteriores a la cumbre de Londres. Se esperan algunos resultados ya en abril del próximo año y estoy seguro de que podrán hallarse soluciones para las cuestiones pendientes.

Dado el ímpetu actual en la reforma del FMI creado por el G20, la Comisión subraya la importancia de adelantar la segunda fase de reforma en el Banco Mundial con vistas a finalizarla antes de la primavera de 2010.

La cumbre de Londres del 2 de abril de 2009 pasará a la historia del G20 como el encuentro en que los asuntos de desarrollo se trataron por su propio derecho y en presencia de representantes de países en desarrollo. Con vistas a la próxima reunión del G20, estos últimos meses hemos sido testigos de la intensa actividad que ha realizado la institución encargada del seguimiento.

En agosto, la Junta de Gobernadores del FMI aprobó una asignación general de 250 000 millones de dólares a los derechos especiales de giro del FMI, de los cuales 18 000 millones de dólares se destinarán a países de renta baja y se convocará al FMI para que explique en Pittsburgh otras medidas para los países de renta baja. Así que esta es una evolución positiva, pienso yo.

Louis Michel, mi predecesor, también ha insistido en la flexibilidad, afirmando que el mecanismo de apoyo presupuestario es el más flexible que tenemos y esto obviamente es verdad pero, por supuesto, esto también significa que necesitamos una institución equivalente en los países en desarrollo y necesitamos estar en posición de mantener un diálogo político con ellos y también supervisar los mecanismos. Así que esto presupone una cooperación mínima por su parte, pero, una vez que esté en funcionamiento, también creo que el apoyo presupuestario sectorial es un procedimiento muy adecuado.

No comprendo del todo por qué esta resolución que ha introducido la Comisión de Desarrollo y hace referencia a la reunión del G20 en Pittsburgh no se somete a votación antes de la reunión del G20. No lo entiendo. Probablemente habrá alguna explicación técnica para ello, pero creo que transmite la señal equivocada por parte de este Parlamento recién elegido por el hecho de acabar debatiendo este tipo de resolución tras la reunión del G20 en Pittsburgh, que tendrá lugar, si no recuerdo mal, del 22 al 24 de septiembre, antes de nuestra próxima reunión en Estrasburgo en octubre.

Esto no depende de mi voluntad pero debo decir que, junto con los diputados que lo han defendido, lamento mucho que no hayamos podido votar sobre esta resolución durante este periodo parcial de sesiones.

Presidente. – Permítanme mencionar que la Conferencia de Presidentes tomó la decisión de votar durante el primer periodo parcial de sesiones de octubre porque entonces también tendrá lugar un debate sobre la reunión del G20. Esa es mi explicación a su pregunta.

Se cierra el debate. La votación tendrá lugar durante el primer periodo parcial de sesiones de octubre.

24. Inmunidad parlamentaria: véase el Acta

25. Orden del día de la próxima sesión: véase el Acta

26. Cierre de la sesión

(Se levanta la sesión a las 22.55 horas)